

Proyecto Juventud e integración sudamericanas: Diálogos para construir una democracia regional

IBASE (Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas)
POLIS (Instituto de Estudos, Formação e Assessoria em Políticas Sociais)

INFORME NACIONAL ARGENTINA 2008

**Análisis de grupos focales con jóvenes
y entrevistas a referentes de temáticas de juventud**

Julio de 2008

Fundación SES

Equipo Argentina
Coordinación: Dana Borzese
Equipo Nacional: Cecilia Lopez Chapato
Roberta Ruiz
Equipo de investigación
Grupos focales con jóvenes y guión grupos focales:
Martin Ferrari
Yanina Millansky
Alejandro Gaggero
Entrevistas a mediadores y guión:
Cecilia Sleiman
Florencia Cabrera

Indice

Introducción	3
Capítulo 1: Informe Grupos focales con jóvenes	4
1. Escenario del conjunto de los Grupos focales de Argentina	4
Contexto en que se despliegan las demandas de los y las jóvenes	4
Relevancia de las demandas seleccionadas	13
2. Características de los jóvenes participantes de los Grupos Focales	19
Receptividad de la propuesta y clima de los grupos:.....	22
3. Resultados de los grupos focales.....	24
3.1) ¿Qué es Ser Joven en los días de hoy?.....	24
3.2) Percepciones sobre demandas de los/las jóvenes.....	32
3.3) Percepciones sobre políticas públicas de juventud.....	39
3.4) Percepción sobre demandas comunes para los/las jóvenes de América del Sur.....	49
Capítulo 2: Informe de referentes de las temáticas de juventud.....	51
1. Perfil de los entrevistados.....	51
2. Resultados de las entrevistas a referentes de temáticas de juventud	53
2.1) La existencia de un campo de, con y para la juventud.....	53
2.2) Juventudes: ventajas, desventajas, desigualdades, potencialidades... ..	54
2.3) Políticas públicas de juventud.....	63
2.4) Las demandas comunes de las Juventudes Sudamericanas	69
2.5) Las posibilidades de integración en América Latina.....	77
Capítulo 3: Conclusiones.....	80
Anexos.....	86
Anexo I: Descripción de los actores involucrados	86
Anexo II: Entrevistados	94

Introducción

Durante los meses de mayo y junio de 2008 se realizó en Argentina el trabajo de campo correspondiente a la primera etapa del Proyecto de investigación “Juventud e integración sudamericanas: Diálogos para construir la democracia regional”. Con el objetivo de acumular conocimiento cualificado sobre sus demandas específicas y de las formas como los jóvenes se organizan y actúan para intervenir políticamente se realizaron 7 grupos focales con jóvenes. La convocatoria de los 7 grupos estuvo orientada a captar las distintas visiones de las distintas juventudes: juventudes sindicales, jóvenes feministas y por la equidad de géneros, juventudes políticas y juventudes de organizaciones sociales. Asimismo, realizamos entrevistas a 13 referentes de los jóvenes provenientes de distintos ámbitos con el objetivo de conocer las visiones del mundo adulto sobre los mismos tópicos atendiendo al objetivo final del proyecto de construir diálogos intergeneracionales para contribuir a la formulación e implementación de políticas de juventud en los países de la región.

En este informe presentamos en el 1º capítulo el análisis a partir de los grupos focales especificando el escenario de los grupos, las características de los participantes y los principales resultados. En el 2º capítulo presentamos el análisis de la palabra de los referentes adultos reflejando el perfil de los entrevistados y los principales hallazgos encontrados. Los tópicos sobre los que indagamos tanto a jóvenes como adultos son: concepciones de juventud, demandas juveniles, políticas públicas de juventud y posibilidades de integración de las juventudes sudamericanas. En el 3º capítulo presentamos algunas conclusiones que surgen del diálogo entre las visiones de jóvenes y adultos sobre los temas planteados. Esperamos que este Informe Nacional sea un insumo preliminar para avanzar en la construcción de políticas de juventud en Argentina y cada uno de los países de la región.

Capítulo 1: Informe Grupos focales con jóvenes

1. Escenario del conjunto de los Grupos focales de Argentina

Contexto en que se despliegan las demandas de los y las jóvenes

En la actualidad, los jóvenes constituyen el 25% de la población argentina. Entre los casi 10 millones de personas que tienen entre 15 y 29 años, 5.031.739 son hombres y 4.915.778 mujeres¹. Este colectivo etéreo se caracteriza por su heterogeneidad, ya que a su interior se reproducen y profundizan muchas de las desigualdades sociales, económicas y culturales que inciden en las condiciones de vida del conjunto de la población, dando lugar a oportunidades diferenciales en el acceso a distinto tipo de bienes materiales y simbólicos.

A partir del análisis de algunos indicadores que dan cuenta de la situación de las juventudes argentinas, se propone entonces una caracterización de las bases sobre las cuales se construye una parte importante de las demandas en torno de las que se agrupan las organizaciones que participaron de los grupos focales, algunas de ellas compartidas por los distintos colectivos juveniles, y otras particulares y asociadas directamente a las diversas formas de vivenciar esta etapa de la vida.

Luego de alcanzar picos históricos de **desigualdad y pobreza** durante la década de los noventa, las condiciones de vida de la población argentina comenzaron a evidenciar una mejora a partir del año 2003, en el marco de un cambio en el rumbo de la política económica y social. En este contexto la pobreza, que alcanzaba en 2003 al 47,8% de la población, descendió al 25,5% durante el segundo semestre de 2006², a la vez que se registró una sostenida mejora en la distribución del ingreso que se manifiesta en una sensible disminución del coeficiente de Gini de 0,54 en 2003 a 0,49 en 2007, cifra que no deja de expresar la conformación de una sociedad caracterizada por una importante desigualdad³.

Particularmente entre los jóvenes, si bien se ha registrado la misma tendencia, el impacto de esta problemática es mayor que entre los adultos, ya que durante el mismo período de 2006 el 40% de los mismos se encontraba por debajo de la línea de pobreza.

¹ Estimaciones de la Fundación SES sobre datos del INDEC

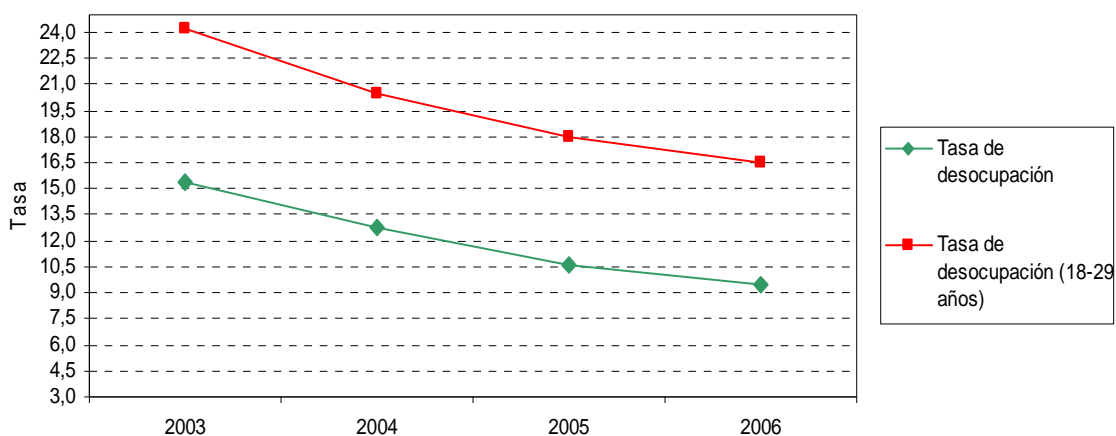
² Fuente: EPH-INDEC

³ Fuente: MECON, "Evolución de la distribución del ingreso", 2007.

El panorama del **mercado laboral** refleja una situación semejante a la registrada con la pobreza y la desigualdad: una mejora en la tasa de desempleo del conjunto de la población y una tendencia similar entre los jóvenes, que no obstante siguen teniendo mayores niveles de desocupación.

GRÁFICO 1

Evolución trimestral de las tasas de desocupación población adulta y joven en el total de aglomerados urbanos, segundo semestre 2003-2006



Fuente: Fundación SES en base a datos de la EPH/INDEC

En particular, el desempleo juvenil afectaba –en el año 2006- especialmente a los más jóvenes, el 33,7% de los cuales se encontraba desocupado (frente a una tasa de desocupación del 21,5% entre los jóvenes de 20 a 24 años); a los jóvenes pertenecientes a los hogares con menores ingresos, entre los que alcanzaba al 25,3%; y a aquellos que presentaban menores niveles de educación formal, llegando al 48,4% entre los jóvenes que no habían finalizado el secundario.⁴

Sin embargo, a pesar de que el desempleo aún conforma una problemática extendida particularmente entre los jóvenes, en la actualidad son las temáticas referidas a la calidad del empleo las que los afectan mayormente, en especial la generalización de los trabajos precarios (sin aportes patronales, con contrato a término o esporádicos), ya que por su situación de buscadores de primer empleo y su falta de experiencia laboral, los jóvenes son las principales víctimas de las variaciones y crisis de los mercados de trabajo. Entre

⁴ Fuente: PREJAL/OIT, 2008 en base a datos del INDEC

ellos –particularmente entre los que no alcanzaron a terminar sus estudios secundarios o provienen de hogares pobres- se multiplica este tipo de empleos inestables, el subempleo, los contratos temporarios y el autoempleo, situaciones que no sólo les impiden el acceso a distintos beneficios sociales propios de los empleos de calidad, sino que se caracterizan además por ofrecer menores remuneraciones y malas condiciones de trabajo.

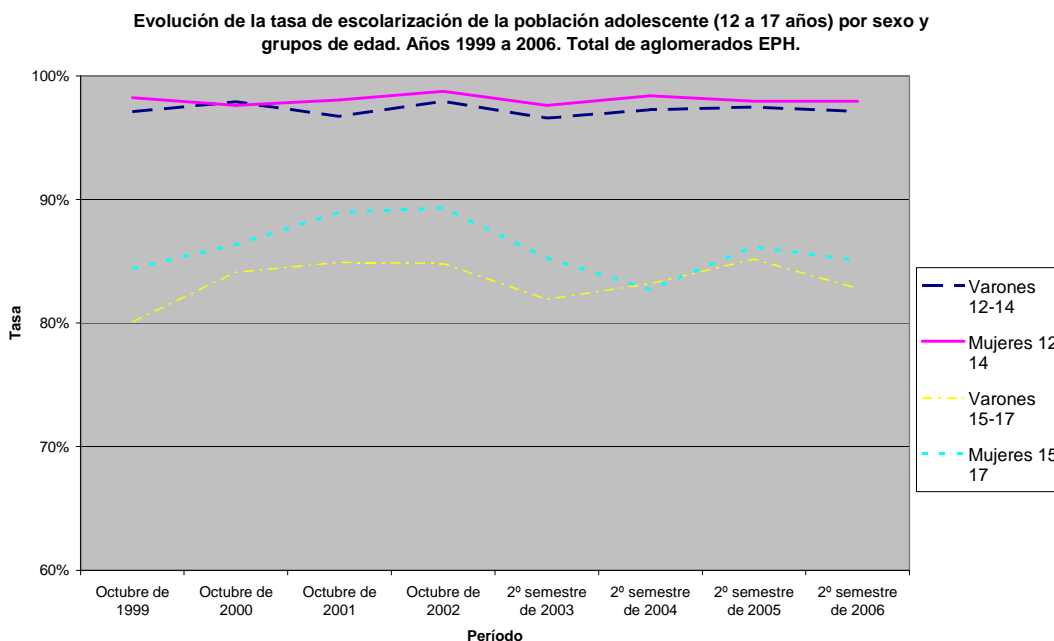
Analizando esta problemática, observamos que la misma ha venido registrando un crecimiento sostenido. Según estimaciones realizadas en el marco del proyecto "Las transformaciones en el mercado de trabajo en la Argentina en los últimos años: desigualdad y precariedad entre los jóvenes" (FLACSO Argentina), entre 2004 y 2006 –en un contexto de creación de empleos y alto crecimiento de la economía- la precariedad laboral afectaba al 85,6% de los jóvenes de entre 19 y 24 años mientras la tasa de empleo juvenil era del 41,2%, cuando a fines de los noventa -en momentos caracterizados por altas tasas de desempleo para el conjunto de la población y una tasa de empleo del 38,3% entre los jóvenes-, la precariedad laboral alcanzaba al 62,5% de los mismos.

Sumado a esto, los jóvenes pertenecientes a hogares pobres, o residentes en zonas postergadas, sufren una fuerte discriminación para acceder a los puestos de trabajo (en especial a los de mayor calidad), a través de mecanismos de selección que requieren del nivel secundario completo y tienen en cuenta su lugar de residencia, estigmatizándolos como "portadores de barrio" o "portadores de cara" y aportando al incremento de situaciones de inactividad por desaliento, así como a reforzar circuitos de expulsión de distintos ámbitos de socialización, propiciando la extensión de la exclusión social, que alcanza a un número importante de jóvenes, aquellos que no estudian, no trabajan y tampoco buscan un empleo (un 19% de la población juvenil, es decir 1.219.000 en el año 2006⁵)

En el **plano educativo**, en la actualidad Argentina registra altas tasas de escolarización entre la población adolescente, tras un sostenido proceso de universalización del nivel secundario. Como se observa en el gráfico 2, prácticamente todos los adolescentes de entre 12 y 14 años asistía a la escuela en 2006, y lo hacía más del 80% de aquellos de entre 15 y 17 años.

GRÁFICO 2

⁵ Fuente: PREJAL/OIT, 2008, en base a datos del INDEC



Fuente: Fundación SES en base a datos de la EPH/INDEC

Igualmente, en un marco general de mejoramiento de los indicadores de asistencia a la escuela, continúan siendo significativas las brechas sociales y territoriales en el acceso al sistema educativo entre los jóvenes. En este sentido, en el año 2001, mientras el total de los jóvenes de 14 a 17 años perteneciente al 10% de los hogares más ricos del país asistía a la escuela, el 20,3% de los adolescentes de los hogares más pobres se encontraba excluido del sistema educativo. Por otra parte en algunas provincias –principalmente del norte del país, caracterizadas por la extensión de las problemáticas sociales– 3 de cada 5 adolescentes se encontraban fuera de la escuela o asistiendo a años inferiores a los que les correspondían según su edad, mientras en otras pertenecientes a las zonas pampeana y patagónica –las más ricas del país– esta problemática afectaba a sólo 1 de cada 4 jóvenes.⁶

No obstante, en la actualidad las principales problemáticas educativas que afectan a los jóvenes se expresan por una parte, en los altos porcentajes de estos que no logran terminar la escuela secundaria, tal como indica el hecho de que la tasa de egreso de Polimodal para el conjunto nacional fue de 50,8% en 2000, y de 47,6% en 2004⁷; y por otro lado, en la falta de acceso a una escuela de calidad⁸ que les permita a

⁶ Fuente: Fundación SES a partir de datos del INDEC.

⁷ Fuente: JICA, 2007 en base a datos de la DINIECE.

⁸ La OCDE (1991) señala que las escuelas de calidad suelen reunir las siguientes características: se brinda un clima favorable para el aprendizaje; los profesores trabajan en equipo; existe una dirección eficaz.; hay una estabilidad

los jóvenes incorporar aprendizajes y construir trayectorias educativas significativas. La brecha de calidad (medida en función del clima educativo de los hogares de los alumnos) promedia los 20 puntos porcentuales entre los sectores sociales extremos. En términos relativos, esto significa que los alumnos de nivel socio-económico más alto obtienen resultados entre un 38% y un 40 % mejor a los de nivel socio-económico más bajo.⁹

La **salud** es otro de los planos en los que se expresan desigualdades asociadas con la condición social de la población y se manifiestan problemáticas particulares entre los jóvenes.

Argentina tuvo por décadas un mercado de trabajo integrado y bajas tasas de desocupación, por lo que su sistema de salud se articuló principalmente en torno de las obras sociales, a las que se accede a través del empleo formal. Por lo tanto, los procesos de fragmentación de los mercados de empleo y desregulación de obras sociales producidos principalmente durante la década de los noventa, en contextos de baja inversión estatal en la salud pública (el gasto público en salud no alcanza al 5% del presupuesto nacional y el número de camas disponibles en hospitales públicos descendió de 155.794 en 1995 a 153.065 en 2000¹⁰) impactaron fuertemente en el acceso de la población a los servicios de salud.

Hacia el año 2001 el 48% de la población no tenía acceso a servicios de salud a través de obras sociales, medicina privada o mutuales. Esta situación se profundizaba en la población juvenil, entre la que un 56% sólo contaba con la cobertura de los hospitales públicos¹¹, cuyas prestaciones se encuentran desigualmente distribuidas a nivel territorial, debido al proceso de transferencia de los servicios y el financiamiento a los gobiernos locales durante la década de los noventa.

Sumadas a la falta de acceso a la salud, entre los jóvenes se han profundizado problemáticas tales como la incidencia del HIV/SIDA o el embarazo adolescente en las zonas más postergadas del país. En efecto a partir del año 2000, en un contexto de reducción de la tasa de incidencia del HIV/SIDA (específicamente entre los años 2000 y 2005 la misma se redujo de 58 a 40 por millón de habitantes), las estadísticas evidencian que la enfermedad se concentra mayoritariamente en ambos sexos entre los 25 y 34 años¹², lo que estaría indicando la alta vulnerabilidad de la población adolescente, pues muy probablemente los

considerable del equipo docente; existen oportunidades de formación permanente; el currículum se planifica cuidadosamente; los padres apoyan la tarea educativa de la escuela; existen valores propios de la escuela; se racionaliza el empleo del tiempo de aprendizaje; cuentan con el apoyo de las autoridades educativas. "Escuelas y Calidad de la Enseñanza", Barcelona, Paidós – MEC.

⁹ Fuente: Fundación SES a partir de datos del INDEC.

¹⁰ Fuente: JICA, 2007

¹¹ Fuente: INDEC

¹² Fuente: JICA, 2007 en base a información del Ministerio de Salud de la Nación.

nuevos casos hayan contraído la infección durante esa etapa de la vida. Asimismo, en las provincias más pobres del país más del 20% de los embarazos se presenta entre adolescentes de 14 a 19 años¹³.

Finalmente, la necesidad de espacios de **participación juvenil** que posibiliten la construcción de políticas sectoriales “de abajo hacia arriba” a partir del protagonismo de los jóvenes, es una carencia reconocida tanto por funcionarios, referentes de la sociedad civil y por los propios jóvenes, dando lugar a la demanda de espacios de participación que propinan distintos grupos de jóvenes organizados.

Al respecto, un estudio realizado en 2007 por Fundación SES¹⁴ en base al relevamiento de políticas y programas sectoriales y a entrevistas en profundidad a informantes clave (funcionarios de diferentes organismos estatales y referentes de “áreas de influencia” sobre la juventud como organizaciones de la sociedad civil, organismos de investigación y organismos internacionales), indicaba que las políticas destinadas a los jóvenes no prevén espacios de participación que conviertan a sus beneficiarios en protagonistas y tampoco cuentan con instancias de coordinación transversal de las acciones sectoriales dirigidas a la juventud que conviertan a los programas con jóvenes en una política de juventud.

Las brechas de género

A partir de la condición de género, se manifiestan transversalmente distinto tipo de brechas que profundizan las desigualdades. Estas desigualdades, que atraviesan a todos los sectores sociales, se combinan entre las mujeres pertenecientes a los sectores económica y socialmente desfavorecidos con otras problemáticas particulares que refuerzan las situaciones de inequidad de acceso a bienes y servicios materiales y simbólicos. Finalmente, existen otras temáticas directamente vinculadas con la condición de género, asociadas principalmente con distintos tipos de violencia.

Analizando lo que sucede en el **plano educativo**, en los últimos años la brecha de acceso entre hombres y mujeres no sólo no se ha incrementado, sino que actualmente las mujeres presentan mayores tasas de escolarización en los niveles secundario, terciario y universitario, así como mejores desempeños en la

¹³ Mientras la media nacional para ese año era del 15,04%, en Misiones alcanzaba al 21,85%, en Jujuy al 21,87% y en Chaco al 24,45%. Fuente: DEIS/MSAL, Anuario de Estadísticas Vitales 2006

¹⁴ Fundación SES: “Diagnóstico de situación de los jóvenes y mapeo de programas y políticas públicas de juventud”. Proyecto “La participación democrática de los jóvenes: una promesa de futuro para los países miembros de MERCOSUR y Chile”

educación formal¹⁵. Sin embargo, según un estudio de la Agencia de Cooperación Japonesa (JICA, 2007) “las diferencias de género se hacen visibles y generan desventajas más fuertes cuando se combinan con nivel de ingreso. En Argentina asisten a la educación superior el 14% de las mujeres del quintil I (ingresos más bajos) y el 61% de las mujeres del quintil V (ingresos más altos).”

Por otro lado, el mayor acceso al sistema educativo –particularmente al nivel superior- no se traduce en una mayor presencia de mujeres en cargos directivos. En este sentido, según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares, la posibilidad de ocupar puestos directivos en el ámbito laboral es notoriamente diferencial: en 2007 sólo el 37% de los puestos directivos correspondía a mujeres.

El **mercado de trabajo** es un ámbito en el que se manifiestan claramente las brechas de género. Las mujeres no sólo tienen menos presencia en cargos directivos, sino que –a pesar de que su tasa de actividad ha crecido en los últimos años¹⁶- se ven afectadas por distintas situaciones que merman sus posibilidades de participación en el mercado de trabajo y de acceso a empleos de calidad.

En primer lugar, se manifiesta para las mujeres una mayor heterogeneidad que entre los hombres en la participación en el mercado de trabajo, asociada al ciclo de vida familiar y fuertemente condicionada por su relación con la economía doméstica. Las mujeres son las principales responsables del trabajo doméstico y del cuidado de la familia, por lo que dedican una gran cantidad de horas diarias a un trabajo que no es remunerado y ven restringidas así sus posibilidades de participación en el empleo formal. Este tipo de situaciones de inactividad afectan particularmente a aquellas mujeres que tienen hijos pequeños y no pueden acceder a servicios de educación gratuitos provistos desde el Estado (en especial jardines maternales y establecimientos de educación inicial)

¹⁵ En el segundo semestre de 2006 la tasa de escolarización de mujeres de 12 a 14 años alcanzaba al 97,8% mientras la de varones era del 97,1%; entre los adolescentes de 15 a 17 años, estaba incluida en la educación formal un 85,1% de las mujeres y un 82,8% de los varones (EPH/INDEC). Considerando los niveles terciario - formación superior no universitaria - y universitario, la participación de las mujeres entre el 2000 y 2005 ha sido sistemáticamente más elevada que la de los varones (CNCPS, 2006) Asimismo, la evaluación realizada en el año 2001 por el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (Estudio Multicéntrico PISA), sobre las aptitudes del alumnado de 15 años en lectura, matemáticas y ciencias, muestran que en Argentina las mujeres han superado los logros masculinos en las tres áreas consideradas.

¹⁶ Respecto a la participación de la mujer en el mundo laboral, si se compara la tasa de 1995 y 2002, ésta registra un crecimiento del orden del 11%, pasando de 30.7% en 1995 al 34.5% en 2002. En el mismo período la actividad de los varones observa un leve descenso (de 52.8% a 52%). Fuente: JICA, 2007 en base a datos de la EPH/INDEC

Entre las mujeres económicamente activas, la tasa de desempleo superaba en 2006 a la de los hombres (12,3 y 9,4% respectivamente). No obstante entre las mujeres jóvenes, el desempleo presentaba en 2006 valores similares a los de los varones (es del 49,3% y el 50,7% respectivamente)¹⁷, aunque marcadamente más elevados a los del conjunto de la población.

Por otro lado, en el marco de un mercado de trabajo fuertemente segmentado se registra una marcada precarización del empleo femenino, ya que mientras un grupo minoritario de mujeres se inserta en empleos del sector dinámico privado o en el ámbito público, una gran parte lo hace en ocupaciones de baja productividad, inestables y con escasa o nula protección social. Incluso entre los sectores que acceden a empleos asalariados, las empresas siguen prefiriendo formalizar a los varones y no a las mujeres, por los mayores costos que significa la maternidad de éstas y el tiempo que deben disponer para el cuidado de sus hijos. En este sentido, entre 2001 y 2006 se observó una alta participación de las mujeres en trabajos no calificados, la cual fue siempre superior a la de los hombres. En particular, las mujeres empleadas en el servicio doméstico representaban en el primer trimestre de 2007 al 15% del total de mujeres ocupadas¹⁸.

Por último, las desigualdades en el mercado laboral también se observan en las condiciones salariales. Concretamente existe un diferencial salarial que no tiene mayores explicaciones más que la discriminación por sexo en el mercado laboral, y se acentúa con el transcurso de los años por lo que es sensiblemente menor entre las mujeres jóvenes.¹⁹

Las temáticas vinculadas con la **salud** demandan especial atención al momento de analizar las problemáticas que afectan a las mujeres jóvenes, ya que éstas constituyen las principales usuarias del sistema de salud público (a través de las demandas que surgen en torno a la atención de mujeres en edad fértil, embarazadas y niños/as) a la vez que son las que se ven particularmente afectadas por problemáticas asociadas con la salud sexual y reproductiva o con el proceso de feminización del HIV que se viene registrando en los últimos años en Argentina.

Situaciones como el embarazo adolescente y la temprana maternidad, muchas veces asociadas con la falta de acceso a métodos anticonceptivos e información, tienen una especial incidencia entre las poblaciones económicamente más postergadas, tal como pone de manifiesto la distribución territorial a la que hacíamos

¹⁷ Fuente: Dirección General de Estudios y Estadísticas Laborales. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, en base a datos de la EPH/INDEC.

¹⁸ Fuente: JICA, 2007 en base a datos de la EPH/INDEC

¹⁹ Fuente: JICA, 2007 en base a datos de la CEPAL.

mención anteriormente. Asimismo, la proporción de madres entre las adolescentes de 14 a 19 años con baja educación (primaria completa o menos) al menos triplica a la proporción de madres entre las adolescentes con secundaria incompleta y más, y la cantidad de hijos por mujer presenta además alta correlación con el nivel de instrucción y condiciones de pobreza²⁰

Acerca de la “feminización” de la epidemia de HIV/SIDA, las cifras oficiales del Ministerio de Salud de la Nación indican que este proceso abarca a casi todas las regiones del país: en el Gran Buenos Aires (GBA), hay 1,3 hombres infectados por cada mujer; en la región noreste, hay 1,2 varones por cada mujer infectada, una proporción similar a la que se ve en países de Centroamérica y el Caribe. Esta situación se agrava entre los jóvenes: por cada dos hombres de 14 a 24 años registrados con HIV existen tres mujeres igualmente jóvenes infectadas en GBA, mientras entre los adultos de 35 a 44 años por cada dos varones hay una mujer infectada.

A partir de 2002 se han puesto en marcha distintas políticas públicas que han redundado en algunos avances en materia de salud sexual y reproductiva y –en términos más generales- en el acceso a servicios de salud y atención primaria para las adolescentes y jóvenes. La ley de salud sexual y procreación responsable²¹, que dio lugar a la creación del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable en el ámbito del Ministerio de Salud de la Nación, es la más significativa de estas iniciativas. En particular, la Ley establece el derecho de los y las adolescentes a acceder a servicios de planificación familiar sin necesidad de la compañía de un mayor: estipula que se les debe dar consejería y también los anticonceptivos. Por otra parte, en el marco del Programa se ha avanzado en acciones orientadas a garantizar el derecho a la salud desde una perspectiva integral que comprende a la salud sexual, brindando información e insumos anticonceptivos tendientes a garantizar el derecho de la población a adoptar decisiones en materia de salud sexual y procreación responsable.

Otra de las problemáticas en torno de la cual se articulan las demandas de género está vinculada con distintas formas de **violencia contra la mujer** que atraviesan a todos los sectores sociales. Habitualmente, estas problemáticas permanecen ocultas en la esfera privada, pero la información disponible al respecto –

²⁰ Fuente: Ministerio de Salud de la Nación, 2007.

²¹ Sus objetivos son; a) Alcanzar para la población el nivel más elevado de salud sexual y procreación responsable con el fin de que pueda adoptar decisiones libres de discriminación, coacciones o violencia; b) Disminuir la morbilidad materno-infantil; c) Prevenir embarazos no deseados; d) Promover la salud sexual de los adolescentes; e) Contribuir a la prevención y detección precoz de enfermedades de transmisión sexual, de VIH/sida y patologías genital y mamarias; f) Garantizar a toda la población el acceso a la información, orientación, métodos y prestaciones de servicios referidos a la salud sexual y procreación responsable g) Potenciar la participación femenina en la toma de decisiones relativas a su salud sexual y procreación responsable.

aunque escasa y fragmentaria- pone de manifiesto un crecimiento del problema. A partir de distintas fuentes, el Informe de Género ya citado ilustra esta situación: en los primeros seis meses del 2006 se radicaron 2.032 denuncias por Violencia Familiar en el área metropolitana (Ciudad de Buenos Aires) y se atendieron 6.196 casos desde el Ministerio de Desarrollo Humano de la provincia de Buenos Aires. Las cifras revelan un incremento promedio del 20% respecto del año anterior. Por otra parte, el Cuerpo Interdisciplinario de Protección contra la violencia familiar del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, recibe unos 20 expedientes por día, una cantidad que hace 10 años se registraba en una semana. Por último, los datos del Poder Judicial señalan que en los últimos 12 años se cuadruplicó la cantidad de demandas por violencia familiar ante la Cámara Civil (en el ámbito de la ciudad de Buenos Aires)

Actualmente, sólo existen leyes parciales que atienden distintas manifestaciones de la violencia, y a pesar de que existen más recursos materiales y humanos destinados a garantizar la seguridad de las mujeres víctimas de la violencia, tales como las Comisarías de la mujer, los mismos son parciales y de escaso alcance.

Finalmente, creemos importante señalar las desigualdades a las que se ve expuesta la **población travesti** que también lucha por la equidad de géneros. Al respecto, la información referida a esta población refleja directamente la vulneración de distintos derechos de las travestis vinculados con la extensión de situaciones de pobreza, falta de acceso a la salud, HIV, discriminación en el mercado de trabajo y con su identidad sexual entre otros.

Si bien no contamos con datos oficiales sobre estas situaciones, las vulneraciones referidas conducen a situaciones de violencia y de violación de los derechos humanos que según ATTTA (Asociación Travestis, Transexuales y transgéneros Argentinas) ya ha producido “450 compañeras muertas por violencia institucional” en los últimos 5 años. Asimismo, desde el MAL (Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación) denuncian que “sobre una cantidad de 400 personas travestis encuestadas (...) el 70 por ciento refiere no controlar regularmente su estado de salud por miedo y discriminación”.²²

Relevancia de las demandas seleccionadas

Los grupos focales en Argentina respondieron a la selección de siete demandas: equidad de género; cuidado del medio ambiente; acceso y calidad de la educación; reconocimiento de identidades culturales y

²² Informe publicado en “La gesta del nombre propio”.

producción cultural comunitaria; acceso al empleo y trabajo decente; acceso a los derechos sexuales y reproductivos y participación en políticas públicas. En la selección de dichas demandas resultó fundamental identificar la perspectiva juvenil y su relevancia. También se priorizó la representatividad de la demanda respecto de las realidades de nuestro país.

En representación de dichas demandas participaron unas 35 organizaciones, grupos y movimientos juveniles y 3 redes nacionales y una Central sindical nacional, provenientes de la Capital Federal, el Conurbano Bonaerense, el interior de Buenos Aires y las provincias de: Córdoba, Entre Ríos, Santa Fe, Mendoza, Río Negro, Jujuy, Salta, Corrientes y Santiago del Estero.

Información resumida de los grupos focales en Argentina

*** 7 grupos focales**

*** 78 jóvenes participantes**

*** 35 grupos, organizaciones, sindicatos y movimientos juveniles**

*** 3 redes nacionales**

*** 1 Central Sindical**

A continuación, se describe la relevancia de cada una de las demandas seleccionadas y los grupos, organizaciones participantes en cada uno de los grupos focales:

1) Demandas por la equidad de género

El género es una categoría relacional que identifica roles socialmente construidos. Ser hombre y ser mujer son procesos de aprendizaje surgidos de patrones socialmente establecidos, y fortalecidos a través de normas, pero también de coerción. La juventud y adolescencia representan un momento clave en las imágenes de género que se reproducirán en la vida adulta. Como observamos, existen diferentes dimensiones de la desigualdad entre hombres y mujeres que afectan al desarrollo. Nuestro país sigue teniendo brechas llamativas, por lo cual se considera que el género es una de las dimensiones importantes a la hora de analizar y actuar sobre los problemas socioeconómicos que enfrenta la Argentina. Las inequidades de género conducen a problemas críticos para construir una sociedad integrada, armoniosa, sobre todo si se tiene en cuenta que si bien esta problemática es significativa en la población femenina general, afecta dramáticamente a las mujeres jóvenes con menores recursos.

En torno a esta cuestión distintas agrupaciones de mujeres se han conformado en demanda de:

- Reclamo de la equidad entre géneros
- Denuncia de la violencia de género
- Reivindicación de derechos sexuales y reproductivos
- Participación de las mujeres en la toma de decisiones

Nos interesa indagar cómo se traducen las reivindicaciones de género en función de la realidad juvenil, cómo han accionado dentro del movimiento de mujeres adulto de nuestro país para hacerse espacio con demandas que tengas que ver con las inequidades de género en la juventud.

Actores involucrados: jóvenes de grupos o colectivos de mujeres participantes de los Encuentros de Mujeres de Argentina.

MTD Evita. Mujeres. Provincia de Buenos Aires.

De Boca en Boca. Capital Federal.

MUFAS (Mujeres Feministas anticapitalistas), Córdoba

Católicas por el Derecho a Decidir. Córdoba.

2) Demandas que remiten al cuidado del medio ambiente

Las cuestiones relativas al medio ambiente y su cuidado se han transformado en las últimas décadas en temáticas fundamentales a la hora de pensar en el desarrollo sostenible sobre todo a partir de la revolución científico técnica y el desaguace de los recursos naturales que trae implicada esta etapa del capitalismo para América Latina. Para distintos grupos juveniles el cuidado del medio ambiente aparece vinculado a la construcción de un ambiente sano y esto lo abordan a través de acciones de tratamiento de los residuos, los basurales, la lucha por la separación de los mismos, su reciclamiento, etc. así como también la educación ambiental como parte ineludible de la formación humana.

Principales aspectos de la demanda:

- Ecología urbana
- Reciclamiento de residuos
- Conciencia ambiental

Actores involucrados: Agrupaciones de jóvenes y movimientos nacionales de organizaciones que buscan mejorar la calidad de vida desde el cuidado del medio ambiente.

- **Ecoclubes. Territorio Nacional.**
- **Agencia de Desarrollo Local y Ecoclubes – Localidad de Abra Pampa – Jujuy**

3) Demandas relacionadas a la educación: Derecho al acceso (boleto estudiantil y estrategias de inclusión) y a la calidad

La Argentina ha sido destacada por el rol que históricamente ha cumplido el sistema educativo como integrador de los/as sujetos y como fuente de movilidad social. El deterioro de dicho sistema en los últimos 15 años, fuertemente marcado por las políticas educativas neoliberales ha hecho que dicho rol se vea dramáticamente modificado. En un marco de obligatoriedad de la secundaria completa y de mejora en el acceso a la educación, la fragmentación del sistema educativo, genera situaciones de inclusión en la escuela de baja calidad o poco significativas para los jóvenes de algunos grupos sociales y de algunas provincias.

En este contexto, las luchas de las organizaciones sociales que trabajan con jóvenes y de centros de estudiantes de escuelas públicas articuladas en torno a una acción de visibilización de este problema en la Semana por el Derecho a la Educación intentan poner en agenda las problemáticas que afectan a niños y jóvenes. En este sentido, las demandas principales que sostienen son:

- Posibilidad de acceso y permanencia en el sistema educativo (boleto estudiantil)
- Estrategias de apoyo para volver a la escuela.
- Mejora de la calidad educativa
- Formación e inserción laboral

Actores involucrados: movimiento estudiantil y jóvenes participantes de organizaciones sociales articulados en las acciones de la Semana por el Derecho a la Educación en Argentina.

Centro Estudiantes Colegio Pellegrini. Capital Federal

Etis. Conurbano Bonaerense.

Crear desde la Educación Popular. La Plata.

4) Demandas relacionadas a la cultura: reconocimiento de identidades culturales y producción cultural comunitaria

La cultura es comunicación y expresión a través de símbolos y sentidos de la visión del mundo y de la propia identidad. Todo grupo social construye formas culturales propias, éstas en la juventud toman una significativa presencia dando lugar a distintas agrupaciones y/o “tribus” en función de elecciones y preferencias. En nuestro país fruto de la globalización y la interculturalidad de las poblaciones que habitan las Áreas metropolitanas de las grandes ciudades del país, distintos grupos de jóvenes expresan sus demandas a través de nuevas formas de arte y comunicación. Así han surgido en los últimos 15 años centenares de grupos de Murgas, teatro callejero, circo que han dado un espacio de expresión y de visibilización de las miradas e intereses de los/as jóvenes de los sectores populares urbanos. Dichos grupos demandan el reconocimiento y la libertad de expresión a través de estas producciones culturales comunitarias.

Principales aspectos de la demanda:

- Respeto por las expresiones culturales
- Espacios de expresión y participación juvenil a través de la producción cultural comunitaria.
- Arte como forma de vida

Actores involucrados: grupos de jóvenes participantes de organizaciones sociales en torno a la cultura.

Red Tejerarte (Centro Cultural “Urga”; Interbarrial). FEC. Mendoza.

Área Cultural de la Juventud. Fundación Gente Nueva. Bariloche.

Culebron Timbal. Provincia de Buenos Aires

5) Demandas vinculadas al trabajo: por acceso al empleo y al trabajo decente

El mundo del trabajo, las condiciones de empleabilidad, el acceso al primer empleo resultan aspectos fundamentales para la vida juvenil. Entre los jóvenes se extienden las problemáticas ligadas a la desocupación y a la mala calidad de los empleos, a la vez que 2 de cada 3 abandonan los estudios por exigencias laborales.

En nuestro país el movimiento sindical posee una fuerte tradición y un peso altamente significativo en las luchas por las mejoras en las condiciones laborales. Asimismo la Argentina cuenta con una alta afiliación sindical juvenil. Desde lo sindical se organizan recientemente demandas que incorporan la especificidad del trabajo juvenil y de la situación de los jóvenes. Entre ellas figuran:

- Acceso al primer empleo y condiciones de trabajo decente
- Acceso a mayor capacitación profesional

- Sindicalización

Actores involucrados: Jóvenes de organizaciones sindicales pertenecientes a la Central Sindical de Trabajadores Argentinos (CTA) vinculados a sectores tradicionales y a cooperativas de trabajo desde el Sindicato de mayor cantidad de afiliados.

Territorio: Nacional y Ciudad de Buenos Aires

6) Demandas que remiten a la salud de los y las jóvenes: Por los derechos sexuales y reproductivos

En nuestro país la sanción de la Ley Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (Ley 25.673) es reciente y expresa un largo proceso de movilización de distintos grupos y organizaciones, entre los que los/as jóvenes fueron parte fundamental. En este marco una de las principales reivindicaciones tiene que ver con entender las cuestiones relativas a la sexualidad y a la reproducción como parte de un derecho humano, derecho a elegir libremente la orientación sexual, prevención de enfermedades de transmisión sexual (ETS) y la procreación como una opción y no un destino en la vida de las personas jóvenes y adultas.

Principales aspectos de la demanda de la Red:

- Difundir los derechos sexuales y reproductivos
- Derechos de los/as jóvenes a ejercer plenamente la sexualidad
- Prevención de embarazo adolescente y ETS

Actores involucrados: Colectivo de jóvenes organizados en red por los derechos de salud sexual y reproductiva.

Red Nacional de Jóvenes y Adolescentes para la salud sexual y reproductiva. Territorio: Nacional

7) Demanda de participación en políticas públicas de juventud

La participación es una herramienta fundamental en la construcción de una ciudadanía plenamente inclusiva. En nuestro país existen números organizaciones juveniles y/o conformada por jóvenes que promueven la cooperación y intercambio entre sí, conforman redes como mecanismo de visualización de los/as jóvenes y sus temáticas y de incorporación de las cuestiones juveniles en la agenda pública. Dichas redes también actúan como espacio de referencia para el diseño e implementación de Políticas de Juventud, proyectándose como partícipes de la construcción de dichas políticas.

Principales aspectos de la demanda de estos grupos:

- Participación juvenil en el diseño de políticas públicas
- Políticas de juventud
- Espacios de participación y ser escuchados

Actores Involucrados: articulación de organizaciones juveniles y de organizaciones que trabajan con jóvenes.

Plataforma Federal de Juventudes. Territorio: nacional.

2. Características de los jóvenes participantes de los Grupos Focales

En los siete grupos focales realizados en Argentina participaron un total de 78 jóvenes pertenecientes a 35 grupos, organizaciones, sindicatos y movimientos juveniles. A nivel general podemos decir que el promedio de edad de los jóvenes de los grupos fue de 23 años. En el cuadro 1 se muestra la edad promedio en cada grupo y se pone de manifiesto en cuanto a la distribución etárea que los grupos de edad promedio más baja son los constituidos a partir de iniciativas de organizaciones comunitarias (G. Educación, G. Cultura, y Medio ambiente) con edades promedio entre los 19 y los 21 años. Los grupos de perfil más militante contaron con miembros jóvenes de más edad (G. Plataforma, G. Genero, G. Salud y G. Trabajo) con entre 24 y 27 años de edad promedio.

Cuadro 1: Edad de los participantes

Grupo	Edades		
	Promedio	Máxima	Mínima
Cultura	21	30	15
Educación	19	28	15
Equidad de género/feministas	25	29	16
Medio ambiente	20	24	16
Salud sexual y reproductiva	24	29	17
Trabajo/sindical	27	30	22
Participación en Políticas de Juventud	25	28	21

En la mayoría de los grupos los participantes declararon no tener hijos y la mayoría presentó una conformación federal, con jóvenes procedentes de diversas provincias (G. Participación, G. Salud, G.

Género, G Medio ambiente y G Cultura). Sólo 2 grupos se constituyeron con jóvenes de la Provincia de Buenos Aires, la más extensa y poblada del país.

En el cuadro 2 se muestra la cantidad de jóvenes por género y grupo. Si bien la distribución de géneros en casi todos los grupos fue proporcional, en el Grupo de equidad de géneros/ feministas fueron todas de género femenino y en el de Trabajo/ sindical la mayoría fue masculino.

Cuadro 2: Género de los participantes

Grupo	Género			Total
	Femenino	Masculino	Travesti	
Cultura	6	6	0	12
Educación	6	4	0	10
Equidad de género/feministas	11	0	2	13
Medio ambiente	4	2	0	6
Salud sexual y reproductiva	9	6	0	15
Trabajo/sindical	1	5	0	6
Participación en Políticas de Juventud	7	7	0	14

Respecto del nivel socioeconómico de los grupos, en el cuadro 3 se puede observar aquellos que presentaron un nivel predominantemente bajo y medio como G. Educación y G. Cultura, en los que participaron jóvenes de sectores populares organizados a partir de la convocatoria y formación desde organizaciones de la sociedad civil. Otros grupos reflejaron un nivel medio y alto, como G. Participación y Trabajo y los restantes contaron con gran heterogeneidad en cuanto al nivel socioeconómico de los participantes como el G. equidad de géneros, G Medio ambiente y G. Salud.

Cuadro 3: Nivel socioeconómico de los participantes

Grupo	Nivel socioeconómico			
	Bajo	Medio	Alto	No contesta
Cultura	6	4	2	0
Educación	4	4	2	0
Equidad de género/feministas	6	4	4	0
Medio Ambiente	3	0	3	0
Salud sexual y reproductiva	5	6	4	0
Trabajo/sindical	1	2	2	1
Participación en	1	5	8	0

Políticas de Juventud				
-----------------------	--	--	--	--

En cuanto a la actividad social principal de los y las jóvenes de los grupos (cuadro 4), todos los grupos contaron con jóvenes que se encuentran estudiando (más del 61%). El 68% de los jóvenes de los distintos grupos está trabajando. En más de un tercio de los grupos nos encontramos con que los/as jóvenes trabajan dentro de la organización de pertenencia.

Cuadro 4: Actividad de los participantes

Grupo	Estudia y Trabaja	Estudia solamente	No estudia ni trabaja	Trabaja solamente
Cultura	1	5	1	5
Educación	2	4	2	2
Equidad de género/feministas	5	0	2	6
Medio ambiente	2	3	0	1
Salud sexual y reproductiva	8	5	0	2
Trabajo/sindical	2	0	0	3
Participación en Políticas de Juventud	8	1	0	5

Por último, la mayoría de los grupos (62%) contó con jóvenes que ocupan cargos de representación en sus organizaciones de pertenencia. Específicamente en el de equidad de géneros y feministas se pudo observar que sus participantes no ocupan cargos debido a la lógica de funcionamiento institucional en sus organizaciones.

Cuadro 5: Cargo de representación de los participantes en su organización

Grupo	Cargo de representación en su grupo/organización			Total
	Sí	No	No sabe/ no contesta	
Cultura	7	5	0	12
Educación	4	4	2	10
Equidad de género/feministas	4	9	0	13
Medio ambiente	4	2	0	6

Salud sexual y reproductiva	7	7	1	15
Trabajo/sindical	3	0	3	6
Participación en Políticas de Juventud	12	2	0	14

Sólo un grupo contó con participantes que practicaban una religión, el resto no practica ninguna religión.

Receptividad de la propuesta y clima de los grupos:

En términos generales, todos los grupos convocados que participaron del proyecto se sumaron de manera entusiasta a la propuesta. En cuanto al clima de trabajo nos interesa poner en común las características más sobresalientes como los perfiles ideológicos, las actitudes frente al grupo y la trastienda de su desarrollo.

En el Grupo sobre Demandas de equidad de **Géneros** las participantes no se conocían entre sí y provenían de experiencias muy alejadas de las discusiones sobre juventud y más bien vinculadas al feminismo. El grupo mostró una gran heterogeneidad, tanto a nivel ideológico como socioeconómico. Fue muy dispar la participación, algunas lideraron la jornada y otras permanecieron con un perfil más bajo. En general se experimentó un clima de trabajo cordial y ameno incluso frente a discusiones o comentarios que remitían a diferencias políticas de las participantes.

El grupo sobre demandas vinculadas a la **Salud** contaba con la ventaja de que los y las participantes se conocían entre sí, por lo cual no fue necesario construir confianza. El grupo mostró una gran homogeneidad ideológica. El clima de trabajo fue muy agradable y productivo y los y las participantes mostraron un alto compromiso con el desarrollo de la propuesta y valoraron muy positivamente el hecho de generar un encuentro con organizaciones de distintos puntos del país, simplemente para compartir experiencias. Se mencionó la importancia de haber podido hablar libremente, sin la presencia estatal.

En el grupo sobre demandas de **trabajo** los/as participantes tenían muy poca información previa sobre el proyecto al que habían sido convocados por el Secretario de Juventud de su sindicato y durante el relato fueron mostrando interés por la propuesta. La charla fue interrumpida en varias ocasiones y hubo rotación de los participantes debido a que desconocían la actividad pautada. De todos modos el clima de trabajo fue muy propicio y los/as participantes se mostraron comprometidos con la propuesta. Los/as integrantes del

grupo -por ser parte de una secretaría sindical- compartían espacios de discusión y construcción política, por lo que frente a muchos de los temas planteados ya tenían respuestas elaboradas.

El grupo sobre Demandas de **Participación en Políticas Públicas** se caracterizó por la relativa homogeneidad socioeconómica y cultural de los participantes. Del mismo participó un gran número de organizaciones representadas cada una por tan sólo un miembro y las mayores diferencias se observaron en el perfil ideológico de las agrupaciones, que cubrían un amplio abanico. Todas éstas participan de la Plataforma Federal de Juventudes de reciente creación y valoraron las reflexiones y discusiones suscitadas a partir del grupo focal en torno a la juventud y el Estado, ya que no habían generado espacios para poner en común sus posturas frente a estos temas. Los y las participantes demostraron en general una actitud sumamente participativa frente a las discusiones

En el grupo sobre demandas vinculadas a la **cultura** los y las participantes no se conocían entre sí, aunque conocían las organizaciones de referencia de cada uno. Los integrantes de dos de las organizaciones contaron con un perfil similar entre ellos mientras que la tercera organización era conocida por su trayectoria en temas de cultura pero sus participantes contaban con menos trayectoria en la vida de la organización. No obstante, el clima de trabajo resultó muy productivo y los y las participantes mostraron un alto compromiso con el desarrollo del grupo.

En el grupo sobre demandas de **Medio Ambiente** la actividad comenzó con más de una hora de atraso esperando la llegada de los jóvenes de la Federación Agraria que finalmente no arribaron porque estaban en un corte de ruta por el conflicto campo-gobierno. Los y las participantes de las dos organizaciones no se conocían entre sí pero ambas formaban parte de los Ecoclubes. El desarrollo de la actividad se llevó adelante en un buen clima de trabajo.

El grupo sobre demandas por el derecho a la **Educación** estuvo formado por integrantes de tres organizaciones con características diferentes. Durante la charla inicial -en la cual se explicaron los objetivos del proyecto-, hubo una buena recepción, aunque los participantes no mostraron demasiado interés en las características del mismo. Esto pudo haberse debido al bajo promedio de edad de los chicos. Sin embargo, en el transcurso del grupo se fueron generando discusiones y enriqueciendo el debate y el interés entre ellos. En general se vivió un buen clima en el encuentro y una alta participación de todos los integrantes. Hubo un muy buen intercambio entre los/as jóvenes durante el almuerzo y en el recreo.

3. Resultados de los grupos focales

3.1) ¿Qué es Ser Joven en los días de hoy?

A modo general es importante tomar en cuenta que la definición etérea como componente fundamental para definir la juventud no apareció en ninguno de los grupos, en cambio sí se hicieron presentes las diferencias de clase o de origen social al momento de pensar y reflexionar sobre qué es ser joven.

En resumen, analizando las intervenciones de los grupos se desprenden tres categorías principales al momento en que los/as jóvenes reflexionan sobre qué significa ser joven.

Una primera categoría se acerca a lo que se ha denominado la juventud como **moratoria social**, es decir, como una etapa transitoria de preparación para la vida adulta. Quienes lo definen en este sentido ligan el ser joven al futuro, a una etapa de toma de decisiones fundamentales que repercutirán en la vida adulta. Se asocia la juventud con la presencia o la ausencia de responsabilidades como una etapa en la que se opta por las herramientas necesarias para construir un futuro: ser joven es una **responsabilidad para con el futuro**.

En ese sentido ser joven implica formación, es la etapa en donde se tiene la oportunidad de alcanzar los aprendizajes necesarios para la vida adulta: *“el comienzo de una etapa llena de responsabilidades donde debemos elegir nuestras herramientas para construir nuestro futuro”* (Gabriela, Grupo sobre Demandas culturales). Aunque muchas veces dicha cuestión carga con el componente negativo de la falta experiencia y referencias: *“Ser joven es estar inmerso en un proceso de toma de decisiones importantes para el futuro. Ser joven es también estar perdido por no tener conocimiento y experiencias, de los cuales aprendemos a partir de errores”* (Gabriela, *idem*). No obstante, en algunos/as jóvenes dicha “transición” viene acompañada del goce de cierta libertad, por ausencia de otras responsabilidades “mayores” como el trabajo y la familia. Sunilda, por ejemplo, afirmó que *“ser joven es una etapa por la cual atravesamos con libertad en algunos casos, sin ninguna responsabilidad más que la del estudio...”* (Grupo sobre Demandas Educativas).

Cabe aclarar que dicha visión también tiene en cuenta -y está condicionada por- los contextos socioculturales. Se hacen presentes en todos los grupos las desigualdades socioeconómicas determinando la percepción sobre la juventud. Para los entrevistados/as un/a joven perteneciente a los sectores más

desfavorecidos de la sociedad posee menores posibilidades de “aprovechar” esta etapa formándose para la vida adulta, ya sea porque decaen en él responsabilidades adultas tempranamente (trabajo y familia a cargo) o por estar más vulnerado a enfrentarse con obstáculos como las adicciones o el delito. *“Me cuesta definirlo por fuera del contexto sociocultural. Ser joven para un pibe de la villa es distinto que para mi.”* destacó Constanza (Grupo sobre demandas de género).

Un punto extremo de esta percepción de juventud en tanto moratoria social es la asociación de la juventud con el “libertinaje”, es decir, la “mala utilización” o el “uso abusivo” de la libertad: *“los jóvenes seguimos tendencias que marcan otros, la libertad que pensamos que tenemos muchas veces es libertinaje”* (Matías, Grupo sobre Medio Ambiente). Es decir, que haciendo uso abusivo de la libertad se pierde la posibilidad de “aprovechar” esta etapa y formarse “seriamente” para la vida adulta, desaprovechando de este modo la oportunidad que se tiene con la juventud.

En la mayoría de los grupos, quienes más se acercan a la idea de ser joven como etapa en la que asumir responsabilidad formativas que incidirán en un “buen” o “mal” futuro, es decir, en una vida con mayores o menores oportunidades de desarrollo y “realización personal”, son aquellos/as jóvenes entrevistados pertenecientes a los sectores más desfavorecidos de la sociedad argentina, como por ejemplo, las jóvenes del Movimiento de Desocupados “Evita”, o las pertenecientes a la Agencia de Desarrollo Local de Abra Pampa. Aunque también los/as jóvenes provenientes de hogares de clase media que formaron parte del grupo de medio ambiente se acercaron a esta postura.

Otra de las categorías asociadas a la definición de juventud se vincula con la idea de la **moratoria vital**, asociada a un hecho generacional. Dicha concepción establece una ligazón entre los fenómenos culturales y la franja etarea por transitar compartidamente ciertos códigos culturales, modos de ser, hábitos y destrezas. Desde esta visión ser creativo, ser pasional y ser libre tienen que ver con cómo se vive la juventud: *“Uno de los rasgos de la juventud es la creatividad: en las distintas expresiones los jóvenes agregan su vivencia, su innovación, tienen un espíritu de hacer algo loco en lo que hace”* opinó Gustavo (Grupo sobre Demandas Culturales). *“El optimismo es otra característica: estamos mal pero vamos para adelante. Mas allá de que el panorama no sea alentador. Tratar de aprender es ser optimista”*.(idem). *“Somos una semilla –opinó Iván- la juventud tiene el potencial de buscar cosas nuevas. La juventud va generando espacios”* (idem). Se podría pensar que este modo de percibir el ser joven se acerca más a la idea de juventud como grupo social, que posee cierto modo de ser, pensar, actuar, sentir construido socialmente y que da forma a una **“cultura**

juvenil: *“Es construir, construirme a mi y construir el futuro con otros”* sintetizó (Malena, Grupo sobre Participación en políticas públicas).

Para quienes entienden lo juvenil de esta manera, ser joven implica pertenecer a un grupo social, estar inmerso en una cultura que por tal posee manifestaciones propias. En ese sentido aquí aparece la juventud la idea de juventud como **búsqueda** de una identidad colectiva, que tiene implicada las pujas entre los deseos y las realidades posibles; pero no deja de ser un momento de mayor libertad: *“Es inquietud, renovación, cambio, potencial, creatividad, libertad de pensamiento”*(Charito, Grupo sobre Demandas Culturales).

La ligazón de lo juvenil con un tipo de manifestación cultural trae consigo la visualización del mundo del trabajo como obstáculo para dicha manifestación, en tanto el trabajo aparece como aquello establecido, estructurado, pautado y lo juvenil como lo creativo e innovador: *“Una vez que entrás al mundo laboral, se acaba la juventud socialmente construida. En los más chicos el trabajo te desvincula del rol de ser joven. Se pierden ánimos y ritmos...”* opinó Paula (Grupo sobre Demandas de Trabajo). Dicha visión de la juventud puede ser detectada principalmente en el grupo sobre demandas culturales, y en menor medida en los de participación en políticas públicas y educación.

En un sentido más amplio desde esta visión la juventud se asocia con la idea de a los jóvenes *“les queda más vida por delante”*. Dicha cuestión aparece reiteradamente en los grupos, pareciera que el hecho de contar con más tiempo vital les posibilita cometer errores sin que éstos sean tan perjudiciales como podrían resultar en la vida adulta. *“Pensé a la juventud como contrapuesta a lo viejo. Tenemos más libertad de pensar pero al mismo tiempo estamos más condicionados por el sistema. El desafío es recuperar las experiencias del pasado para no repetir los errores. Palabras: energía, estar en redes, resistir”* (G Genero).

Otra clasificación presente en la definición de qué es ser joven es la que lo identifica con un período en sí mismo, con responsabilidades asociadas con el presente, con el actuar y ser parte de la sociedad. Quienes sostienen esta definición se inclinaron a pensar **la juventud como actor político** y equiparar la Juventud con la **rebeldía**, es decir, con una actitud contestataria, activa, con conciencia política: *“la característica de la juventud siempre fue la rebeldía. Actualmente a pesar de los medios de comunicación y el bombardeo de los medios, la juventud se sigue manifestando, luchando por sus derechos”* (Baltazar, Grupo sobre Demandas Educativas)

Juan sostuvo *“es empezar a involucrarnos en cambiar nuestra realidad para mejorar el presente y el futuro. Es poder encarar nuevos desafíos de manera original, más creativamente. Es tener derechos y responsabilidades”* (Grupo sobre Demandas Participación en políticas públicas). Los/as “jóvenes” se definen como rebeldes ante lo establecido, constructores de demandas propias y/o herederos de luchas de juventudes de generaciones pasadas: *“Para los compañeros que militan la idea del joven era el joven setentista”*, (Nicolas, Grupo sobre Demandas de Trabajo) *“Entre el 83 y el 90 no hubo una juventud políticamente organizada. A partir de la irrupción de HIJOS a la escena política hay más espacio para construir en la juventud. Nosotros empezamos a militar en los '90, pudimos romper con el individualismo”* (Pablo, Idem). Es decir, se asocia lo juvenil con la participación, el compromiso y el protagonismo político innovador.

En ese sentido, lo juvenil se relaciona con lo rebelde y heroico e implica un **desafío**: Angélica opinó que *“ser joven es un desafío para generar oportunidades de cambio que pueden ser aprovechados por los que vienen, educación para todos por ejemplo...”* (Grupo sobre Demandas de Género). El desafío se piensa desde la potencialidad de la juventud pero también desde los obstáculos que las condiciones socioeconómicas actuales imponen que hacen que a gran cantidad de jóvenes les resulte un desafío la propia supervivencia: *“la posibilidad de reparar errores de mayores”* *“Los jóvenes tenemos el desafío de llegar a viejos y construir algo mejor para los que vienen”* (Maite, Grupo sobre demandas de Género).

Dicha cuestión nos acerca la idea de ser joven a la de formar parte de un movimiento militante renovador, de lucha por la conquista de determinadas demandas: *“En América latina significa una ruptura de valores, pocas oportunidades, descreimiento, muchos cambios, conflictos; aunque también alegría y rebeldía”* (Florencia, Grupo sobre Demandas participación en políticas públicas). Por otro lado, también aparece aquí la continuidad con las luchas de las juventudes políticas de las décadas del '60 o '70, quienes perdieron la vida por luchar por sus derechos. Desde esta mirada se retoma la idea de juventud como búsqueda de continuidad con las luchas pasadas, la búsqueda como identificación con las luchas sucedidas.

En este punto aparece nuevamente la idea de la **responsabilidad** que implica ser joven pero paradójicamente ligada a la **rebeldía**: ser responsable sería ser coherente con la misión de transformación social que implica la juventud, es decir, ser conducente con la rebeldía con el sistema político imperante y asumir responsabilidades de transformación. Resulta interesante que quienes están más cercanos a una mirada política sobre la realidad ven la responsabilidad en función de los ideales, mientras que los/as jóvenes generalmente provenientes de sectores populares la pensaban en función de obligaciones laborales

y familiares. Algunos de los/as jóvenes de sectores populares asociaban “rebeldía” a la desobediencia a los mayores y a veces a las salidas, el baile, la diversión, y no al cambio político y social: *“Los pibes que no estudian y son pobres.... Cuanto mayor responsabilidad menor rebeldía, no porque uno quiera sino porque uno tiene condicionantes”* (Eduardo. Grupo sobre Demandas de Educación).

Resulta interesante destacar que dicha asociación de lo juvenil con la rebeldía y el cuestionamiento a lo establecido formulado por algunos grupos se encuentra en las antípodas de aquella idea del “libertinaje” que apareció en el grupo de medio ambiente como característica negativa de la juventud.

Podríamos decir que quienes sostienen esta valoración de lo juvenil como actor o sujeto político son aquellos jóvenes entrevistados que presentan mayor grado de compromiso político, pertenecientes a organizaciones políticas sindicales, estudiantiles o de base; no tanto los/as jóvenes que sostienen demandas relacionadas con cuestiones ambientales, de salud, quienes tienden a ligar la juventud a la idea de moratoria social. Podemos considerar que las demandas culturales se hallan a medio camino de ambas opciones y se acercan más a la idea de una cultura juvenil que podría devenir en una demanda política manifiesta.

En relación a la identidad juvenil, resulta interesante observar la ausencia en los grupos más politizados (MUFAS y Juventud de CTA) de pensarse y situarse desde la categoría juventud. Por el contrario, destacan la identidad que los acerca a la arena pública se reconocen “feministas”, “trabajadores” pero no mayoritariamente como jóvenes. En el resto de los grupos no se presentó dicha dificultad. De todas formas, la CTA como central sindical ha creado recientemente una Secretaría de Juventud y explica esta “ambigüedad”:

“Yo estaba en contra de la secretaría de juventud. Yo quería secretarios jóvenes...Después me di cuenta de que es necesario nuclear los reclamos de los jóvenes. Es necesario tener ámbitos más amplios de participación”. Y analizan el aporte de este nuevo espacio organizativo: “Con mucho debate sobre por qué hacerlo...Hubo un acuerdo en un congreso de que había que crear una secretaría...Cualquier dirigente que viajaba veía una delegación de juventud relativamente numeroso...Nosotros rompimos un molde organizativo” contestó Pablo.

Las **ventajas y/o desventajas** que visualizan los/as jóvenes podemos decir que se encuentran directamente relacionadas con las concepciones que cada uno/a sostiene sobre en qué consiste ser joven. También a

nivel general podemos discernir entre cuestiones negativas y positivas referentes a lo juvenil propiamente dicho por un lado, y lo que hace al contexto histórico político, económico y cultural por el otro. A su vez, las desventajas aparecieron frecuentemente como la contracara de las ventajas y una situación ventajosa podía ser asimismo una desventaja.

Principalmente podemos decir que aparecen como **ventajas** cuestiones vinculadas a la ideas de la juventud **en tanto período de preparación para la vida adulta**, entonces aparecen cuestiones como el tiempo disponible, el futuro por delante, las menores responsabilidades: *“Mayor tiempo de dedicarse a actividades satisfactorias, mas posibilidades de ocio por no asumir responsabilidades adultas”*, (Grupo sobre demandas de Salud sexual y reproductiva), en ese mismo sentido se habló de la posibilidad de proyectar a largo plazo, y de la posibilidad de cometer errores, capacidad de adaptarse a los cambios, etc.

También se hicieron presentes **ventajas relacionadas a la moratoria vital** y las posibilidades creativas e innovadoras de la juventud, la astucia y la audacia: *“Vitalidad, entusiasmo, posibilidades de crecer y responsabilidad”* (Grupo sobre demandas de Salud sexual y reproductiva). El optimismo, las capacidades positivas de los/as jóvenes, las posibilidades de proyectar. Dichas visualizaciones positivas podemos pensarlas cercanas a la imagen de ser joven como creación, optimismo, y potencialidad. La posibilidad de tener sueños y proyectarse: *“Tenemos una tendencia a ver las cosas de forma positiva...queremos seguir intentando, seguir creyendo”* (Grupo sobre demandas de participación en políticas públicas).

A su vez nos encontramos con ventajas históricas respecto de otras juventudes, como ser la posibilidad de *“ser más despiertos que antes”*, la mayor astucia. *El joven de hoy se puede adaptar más a los cambios”*. Nicolás coincidió: *“El joven de hoy está globalizado, todo el tiempo recibe cosas nuevas, y las va asimilando muy rápido”*

Referencias al momento histórico actual, con las posibilidades de comunicación que existen hoy en día, lo que permite un mayor acceso a la información y una mayor interacción entre los pares. Aunque dicha cuestión también sea visualizada como una desventaja al producir mayor virtualidad en los vínculos, y por ende mayor descompromiso; y por la desigualdad en la distribución social de los mismos producto de la inequidad social: *“Lo malo es que eso también puede transformarse en una desventaja, cuando hay exceso de información o manipulación”* (Grupo sobre demandas de género). *“Es una desventaja porque los que no tienen acceso a una computadora quedan afuera de muchas cosas. El mensaje es que, si no tenés internet*

no sos joven. También la internet, a veces suprime la relación personal. Lo mismo pasa con la TV". (Grupo sobre demandas de medio ambiente).

Los/as jóvenes con mayor compromiso político que se acercan a la **idea de juventud como actor político tienden a visualizar ventajas** más bien políticas: la apertura de espacios de participación respecto de otras etapas de la historia, y/o las ventajas de nuestro país respecto al derecho a una educación pública y gratuita que otros países no gozan. Aunque la apertura de espacios de participación implique un compromiso de sostenerlo y "hacerse cargo". Sin embargo, la cuestión de los "espacios de participación" también fue evaluada como una desventaja por la escasez respecto de espacios dedicados a la cultura, como centros culturales, espacios recreativos, públicos, etc. Dichos jóvenes también destacan ciertos valores positivos de la juventud como ser el compañerismo, la solidaridad, la capacidad de resistir, de construir colectivamente, la cooperación, "*ser rebeldes*", "*tener conciencia*" (Grupo Demandas sobre Género).

A contramano de este análisis se presenta la postura del grupo de Demandas sobre Medio ambiente que menciona como ventaja la existencia de espacios de participación y culpabiliza a los jóvenes por no aprovecharlos: "Existen pero hay que aprovecharlos".

En varias oportunidades se visualizan como **desventajas** la fragmentación juvenil actual, los/as jóvenes se encuentran divididos, con identidades diferentes, perteneciendo a "tribus" contrapuestas. Dicha cuestión conduce a situaciones de enfrentamiento y violencia entre pares productos de los prejuicios entre pares: "*Estamos como muy divididos en distintas tribus*" (Grupo sobre Demandas Culturales). El trasfondo de dicha cuestión tiene que ver con el individualismo que los/as jóvenes perciben en la juventud en tanto grupo etéreo (Grupo sobre demandas de Medio Ambiente).

En ese sentido otros grupos visualizaron como desventaja la falta de politización que experimentan los/las jóvenes contemporáneos: "*Los jóvenes están muy despolitizados. A veces me pongo a pensar: `Tinelli²³ puede más que yo`. Por más que labore todos los días 4 horas con los chicos en el barrio, dos horas de tele lo marcan más.*" Opinó Paula (Grupo sobre Demandas de Trabajo).

Una de las desventajas más mencionadas en los distintos grupos fue atribuida a los adultos y a la sociedad en su conjunto. La falta de confianza en los/as jóvenes, el descreimiento, los prejuicios de los adultos, su falta de escucha, la falta de reconocimiento y la imagen negativa que tienen sobre la juventud: "*Nos cierran*

²³ Conductor y animador de televisión del programa más visto de la televisión.

las posibilidades” (Grupo sobre Demandas de Salud), fue una opinión común entre los distintos grupos al momento de pensar las cuestiones relativas de ser joven. *“Te desautorizan por el hecho de ser joven. Los círculo del los adultos son cerrados”* (Grupo sobre Demandas de Género). Podría pensarse que dicha cuestión incide en otra serie de desventajas que los/as jóvenes perciben, como ser la falta de formación, la falta de experiencia y la falta de información como efecto del distanciamiento que experimentan respecto del mundo adulto.

En este sentido, la construcción que se hace desde determinados sectores, fundamentalmente desde los medios de comunicación que criminalizan a los jóvenes como si por fueran culpables de algún delito por el simple hecho de ser jóvenes. *“Te discriminan por ser joven, pobre, negra...”* (Grupo sobre Demandas de Género) *“Hay una visión sesgada, que relaciona al joven con la violencia juvenil, las drogas, etc...”*. (Grupo sobre Participación en políticas públicas).

El consumismo, la falta de compromiso con la realidad social, la débil participación “no ser militante” es parte de la evaluación negativa que han hecho los grupos sobre la juventud. La falta de participación es evaluada por los/as jóvenes con mayor compromiso político como efecto del terror impuesto por la última dictadura militar (1976-1983), y en aquellos con menores concepciones políticas lo ligan mas a cuestiones como “la pereza”. Los primeros también visualizan el descreimiento político y sindical como parte de este mismo proceso. Gustavo (Grupo sobre Demandas Culturales): *“Los pibes que militan en las organizaciones tienen más herramientas conceptuales para cuestionar, eso a veces puede ser malo porque el chico se puede aislar de su familia o grupo de amigos”*. Otra chica asiente *“se pueden volver muy críticos pero ver que nada se puede cambiar”*.

Resulta importante destacar que el contexto socio económico de nuestro país es visualizado como una desventaja que conduce a la falta de oportunidades y a la exclusión social, más allá de los cambios producidos en el último periodo. A su vez también aparecen cuestiones que tienen que ver con las transformaciones producidas por el neoliberalismo en nuestro país, como ser la flexibilización laboral, la vulnerabilidad social a que están sometidos los/as jóvenes, la falta de oportunidades y proyectos.

También es visto como una desventaja que se visualice a los/as jóvenes como el futuro y no el presente, y por ende que no se abran espacios para la participación. *“No se considera a los jóvenes como un actor para hoy...el mensaje es `cuando tengan 60 van a poder ser protagonista”* (Grupo sobre Demandas de Participación en políticas públicas) . *“El año pasado fuimos a negociar con el Gobierno de la Ciudad y nos*

hacían sentir que por ser jóvenes teníamos menos posibilidad de negociar, nosotros tratábamos de parecer más grandes...” planteó Germán, que participa de una organización social con presencia en barrios carenciados. (Idem). Esta interpretación es paradójica si se observa que ellos mismos se definen en etapa de moratoria asumiendo ese mismo discurso que los posterga.

Un solo grupo destacó el “libertinaje” como desventaja de la juventud, entendida como “abuso de la libertad”, la cual se relaciona con el consumo de drogas y alcohol por una lado, como la falta de compromiso por otro: *“Tomamos más en cuenta los espacios de joda que otros”,* y también como falta de respeto hacia los/as adultos: *“Querer pasar por encima de los adultos, por ejemplo, insultar a los docentes”*

Un grupo estableció como desventaja la falta de aprovechamiento de las oportunidades: *“Los jóvenes no saben aprovechar las oportunidades”* (Grupo sobre demandas de Medio Ambiente). Esta cuestión se relaciona con la cultura del esfuerzo para lograr la superación de situaciones adversas como la pobreza: *“ en cambio si tenés una cultura del esfuerzo es distinto, podés llegar a superar esos obstáculos...”* (idem)

Es llamativo que en ningún grupo se hizo presente la visión desde la juventud del valor de la experiencia y de los aprendizajes a obtener a través de la experiencia de los adultos. Por el contrario, más bien aparecieron los/as adultos en un sentido negativo para los/as jóvenes, como quienes no los tienen en cuenta ni les dan espacio. La idea de los/as adultos como portadores de experiencia y conocimiento posible de ser transmitido hacia los/as jóvenes no es nombrada por los/as participantes. Podemos pensar que esta cuestión puede tener que ver con un modelo de sociedad que valoriza la juventud, o “lo joven” y deja de lado lo “viejo”.

3.2) Percepciones sobre demandas de los/las jóvenes

Respecto de las percepciones sobre las **demandas** que sostienen los/as jóvenes, es importante destacar que en cada grupo surgían en todos los casos aquellas referidas a la temática específica del grupo y, secundariamente, otro conjunto de demandas que podían ser de las juventudes en general o demandas más generales. Esto refiere a que en el grupo sobre educación primaron las demandas vinculadas a lo educativo, en el de género aquellas vinculadas a la igualdad, en el de salud sexual y reproductiva aquellas relacionadas a los derechos sexuales y reproductivos y así sucesivamente en todos los casos.

Demandas específicas de cada grupo

Grupo	Grupo Salud	Grupo Medio	Grupo	Grupo	Grupo cultura	Grupo
-------	-------------	-------------	-------	-------	---------------	-------

Equidad de géneros		ambiente	Trabajo	participación en políticas públicas		Educación
No a la violencia institucional	Derechos sexuales y reproductivos	Problemáticas socio ambientales	Trabajo digno con salarios dignos	Reconocimiento de derechos por parte del Estado	Espacios culturales y artísticos / Espacios de recreación y expresión	Acceso y mejor calidad de educación
No a la violencia doméstica	Contención familiar	Futuro estable	Sindicalización	Políticas por y para los jóvenes	Implementación efectiva de la ley del niño y adolescente - Ley 23063	Boleto estudiantil
Métodos reproductivos			Precarización laboral	Incidencia de los jóvenes en los espacios de participación	Más radios	
Contra la feminización de la protesta					Que se reconozca nuestro trabajo con un salario (para la organización social)	
Aborto seguro y gratuito						
Diversidad sexual						
No a la trata de personas						

Derecho a la identidad travesti						
---------------------------------------	--	--	--	--	--	--

Todos los grupos se expresaron en demandas que excedían esta especificidad.

En segundo lugar, aparece fuertemente el **reclamo de la educación y el trabajo como temas fundamentales en la vida de los jóvenes**. En algunos de los grupos, estos temas aparecieron enunciados desde una perspectiva de derechos (grupo sobre demandas de Trabajo, Grupo sobre Educación, Grupo sobre Género) mientras que en otros, estos temas también aparecieron pero en tanto oportunidades de inclusión social, (Grupo sobre Medio Ambiente).

Otras demandas entre las que parece haber consenso en todos los grupos –más allá de la especificidad– fueron: la igualdad de oportunidades, el reconocimiento social/ ser valorados y los espacios de participación y expresión para los jóvenes.

Las disidencias más notables se plantearon entre los grupos que se pronunciaron en términos de derechos (Grupo sobre demandas de Género, Grupo sobre Trabajo, Grupo sobre Educación y Grupo sobre Cultura) y aquellos en los que los derechos no aparecieron en el discurso. (Grupo sobre Medio Ambiente). Además hubo diferenciaciones en torno al grado de sistematicidad de las demandas en grupos con elaboración ideológica y compromiso militante como el vinculado con el Trabajo o el Grupo de Género. Otros grupos también tuvieron precisión más vinculada a la organicidad de un discurso en tanto Red (Grupo de Salud sexual y Reproductiva, Grupo de Participación en políticas públicas). Los Grupo de Educación y Cultura constituidos por grupos juveniles organizados también construyeron su listado pero menos sistemáticamente, a raíz de que no tienen una plataforma de demanda consolidada en la medida que no trabajan para la interpelación del Estado sino en procesos de formación y organización más de base. Aunque en ocasiones pudieron pensarlo como reivindicaciones por las que luchan los/as jóvenes. Los otros grupos (como los de Participación en políticas públicas, Trabajo, Género y Salud Sexual y reproductiva) bien por ser espacios para la incidencia o grupos militantes sí tienen conformado un relato en clave de demandas.

El Grupo de Participación en Políticas Públicas frente a esta pregunta acotó que los grupos más vulnerables muchas veces no se reconocen como sujetos de derechos y en ese sentido justamente lo que faltan son

demandas. *“Yo puedo identificar muchas demandas, pero no sé si serían las elegidas por ellos”. Esta observación fue compartida y Germán dijo que “los jóvenes en general no demandan nada. Nosotros trabajamos para construir esas demandas...Esto no sólo es en los sectores vulnerables...sino con todas las clases sociales”.*

Respecto de la educación se habló en todos los grupos del acceso a una educación pública y gratuita con calidad educativa como condición para que ésta sea verdaderamente digna. La calidad fue entendida tanto desde una mirada académica respecto de los contenidos, como desde los valores a enseñar, valores humanos y desde una perspectiva de los derechos humanos que sea significativa, crítica y pertinente respecto de la historia de nuestro país: *“Nos enseñan qué es la revolución francesa, y no lo que hizo Julio A Roca” (Grupo sobre demandas de educación)*. En términos de acceso también se enfatiza la cuestión de la facilitación del acceso a los establecimientos educativos a través del boleto estudiantil y de la infraestructura básica como el gas en las escuelas.

En relación al trabajo, las demandas se relacionan con su visualización como un derecho y con la calidad del mismo; el trabajo de “calidad” aparece contrapuesto a las realidades laborales actuales presas de la precariedad laboral. En ese sentido el grupo sobre demandas laborales refiere al trabajo diferenciándolo del empleo, caracterizando al primero como una actividad dignificadora, y realizadora de la vida humana y al segundo como aquel posible hoy en día, es decir, una actividad alienante y desmotivadora: Trabajo digno con salarios dignos. *“Tanto para los jóvenes organizados y no organizados”. “Trabajo no es empleo” (Pablo, Grupo sobre Demandas laborales)*. También se piensa el trabajo como un problema muy cercano a lo juvenil, por las dificultades de los/las para insertarse en el mercado laboral. El grupo sobre trabajo también hizo hincapié en la necesidad de sindicalización tanto laboral como estudiantil y en el respeto y la apertura a la participación dentro de los gremios de los/as jóvenes. Los grupos de perfil comunitario y organización social, también mencionaron la necesidad de reconocimiento del trabajo social realizado en las organizaciones. (Grupo de demandas de Cultura) y la justa remuneración apareció en varios grupos para poder hablar de trabajo digno (Grupo de salud sexual y reproductiva y Grupo de Trabajo) y la seguridad asociada al trabajo (Grupo sobre demandas de Género).

A estas cuestiones los/as jóvenes le suman la cuestión de la participación y el protagonismo juvenil: ser partícipes de las toma de decisiones en tanto sujetos de derechos de esta sociedad. En relación a esto los/as jóvenes mencionan la necesidad de que existan políticas “por y para” los/as jóvenes y también la necesidad de transparentar el sistema político nacional: *“que se limpie la política”*. Asimismo, aparece en la

mayoría de los grupos la cuestión de la generación de espacios de expresión cultural y/ artística, dicha cuestión es nombrada mayor cantidad de veces que el cumplimiento de derechos como la salud, o la vivienda. En ese sentido podemos entender a la misma como una necesidad propiamente juvenil basada en la necesidad los/as jóvenes de expresarse cultural y artísticamente.

En general el respeto por los derechos aparece como la puerta de entrada a otros derechos, garantizando participación, educación y trabajo es posible acceder a mayores derechos.

Una cuestión que aparece en todos los grupos tiene que ver con la **igualdad**, ya sea en referencia a la inequidad social, a la inequidad de género, a la desigualdad de oportunidades o a la desigualdad en el trato recibido de parte de los/as adultos. También en varias oportunidades aparece la temática del respeto a los derechos civiles, contra los maltratos y abusos de poder que sufren los/as jóvenes a manos de la policía

La discriminación, el maltrato y la descalificación por ser joven también ha sido puesta en escena como una demanda de los/as jóvenes.

Respecto de la discriminación y la igualdad y el respeto por los derechos civiles es destacable la situación planteada por el grupo de demandas de género sobre la situación discriminatoria que sufren las travestis en nuestro país, situación que las conduce a vivir en la marginalidad y con la vulneración del derecho a la identidad: *“Cuando decimos ‘derecho a la identidad del género travesti’ hay que contar que las travestis no acuden a los hospitales públicas por miedo a la discriminación. El promedio de vida es de 35 años en la comunidad travesti, es casi la mitad que en la población argentina. Hace poco se hizo un estudio sobre las condiciones de vida de las travestis y lo primero que mencionaban las chicas era que no iban al hospital porque ahí no los llamaba por el nombre que ellas habían elegido. El derecho de la identidad se terminó legislando, gracias a nuestra lucha. Esa lucha fue adoptada por travestis de otros países. También luchamos contra el código contravencional. La mayoría de las personas arrestadas por este código son jóvenes y pobres”.*(Diana, Grupo sobre demandas de género)

Una cuestión que apareció en por lo menos dos grupos se relaciona con la generación de conciencia cívico política: *“Debemos enseñar a exigir que se cumplan los derechos, generar una cultura de la exigibilidad”* (Grupo sobre demandas de salud sexual y reproductiva). En ese sentido también se habló de la necesidad de construir las demandas dentro de la juventud argentina en general, partiendo del principio de que los/as jóvenes en general, los/os no organizados -que no participan en ninguna organización-, no sostienen

demandas que competen a la esfera pública por falta de conciencia política: *“Los jóvenes en general no demandan nada. Nosotros trabajamos para construir esas demandas...Esto no sólo es en los sectores vulnerables...sino con todas las clases sociales”* (Grupo sobre participación en políticas públicas). En este punto, los/as jóvenes participantes se visualizan como parte de una juventud que no es la que prevalece en nuestro país sino más bien como una minoría de jóvenes comprometidos con lo público y con el cambio en las realidades sociales y por ello mismo con una responsabilidad por aportar en la construcción de una conciencia transformadora en el resto de la juventud, para la cual demandan “compromiso”.

La salud y el derecho al goce de una sexualidad libre de enfermedades y violencia y vinculada al placer; junto a la despenalización del aborto son demandas que aparecieron en varios grupos y como una temática muy propiamente juvenil, sobre todo la incidencia del embarazo adolescente en la juventud de nuestro país.

La demanda de vivienda, en un contexto en el que resulta difícil el acceso, se hizo presente como parte de una dificultad particular para los/as jóvenes que los conduce a atrasar su vida independiente, debido los costosos alquileres y la falta de planes de vivienda joven en nuestro país.

El acceso y cuidado del agua potable fue nombrada por el grupo sobre demandas de medio ambiente como una demanda juvenil.

El derecho al transporte público también fue mencionado como una demanda en algunos grupos.

Claramente a la hora de la priorización de las demandas privilegiaron en casi todos los grupos la selección de las demandas enunciadas que fueran más generales y que englobaran en su cumplimiento a las más específicas. Así, aparecieron en primer lugar la igualdad social, la educación y lo que refiere a los derechos fundamentales o derechos humanos. En un solo grupo se mencionó la imposibilidad de priorizar alguna de las demandas aduciendo que *“No debería haber una prioridad porque son todos derechos que tienen que estar”*, afirmó Maite. *“No sé si hay una cosa más importante”* opinó Angélica. (Grupo sobre Género)

Respecto de los **destinatarios de las demandas** en general aparece el Estado como el gran actor responsable de garantizar su cumplimiento entendidas como derechos, aunque en esta percepción se enfatizan alternativamente distintos roles del Estado. De un lado, el rol del Estado como generador de la participación y construcción de políticas públicas participativas y del otro, el rol del Estado que tiene que dar respuestas. En el primer caso, aparece la idea de que este actor tiene que abrir y permitir la participación:

aquí los/as jóvenes se visualizan participando y construyendo junto al Estado las políticas públicas que posibiliten satisfacer sus demandas en una situación de diálogo y negociación constante. En esta mirada se insertan aquellas organizaciones que se consideran parte del actual sistema de gobierno y por lo cual se incluyen como partícipes y protagonistas de ciertas políticas de Estado. Pero también son partes los/as jóvenes críticos de la gestión gubernamental que se instalan en el paradigma de la participación y el protagonismo como motores de la transformación social. Por ejemplo, Las Católicas por el Derecho a decidir explicaron: *“Nos ha ido muy bien en ciertas actividades y mal en otras. “Algunas veces somos nosotras las que vamos a proponer acciones y otras veces es al revés”*, agregaron.

En el segundo caso, el Estado está presente como un órgano receptor de las demandas y dador de respuestas: *“Nosotros lo que queremos son respuestas concretas, y no el discurso armado. Queremos pedir anticonceptivos y que estén... También queremos previsibilidad y seriedad, que funcionen los programas de salud reproductiva en todos sus aspectos (anticonceptivos libres y gratis, consejería postaborto, etc) Muchas veces nosotros vamos con nuestros reclamos y vemos que hay otras necesidades básicas que no se cumplen...”*. (Grupo sobre demandas de salud sexual y reproductiva).

Existe también una postura minoritaria que se centra en la autonomía y las posibilidades de la autoorganización para la solución de las problemáticas, situando al Estado como obturador de la autonomía y productor de políticas paternalistas *per que* al fin y al cabo lo reconoce como el último garante: *“Hay una diferencia entre crecer con autonomía y crecer pidiendo siempre a “papá” Estado que se encargue de todo”* (Maite, Grupo sobre Demandas de género)

También **los adultos** son destinatarios de algunas de las demandas. Dichas demandas tienen que ver con la representación adulta respecto de lo juvenil que portan algunos participantes, es decir, los/as jóvenes evalúan que los adultos no los tienen en cuenta y no los reconocen, por lo cual, demandan al mundo adulto reconocimiento, valoración y respeto: *“Que nos tomen en cuenta cuando opinamos, muchas veces toman nuestra opinión como falta de respeto...”* (Grupo sobre demandas de Medio Ambiente).

Por último, es importante mencionar que en algunos grupos los/as participantes mencionaban la **responsabilidad de los propios jóvenes** en ciertas situaciones. Por ejemplo, cuando se mencionó la demanda acerca de espacios de participación, algunos de los/as jóvenes señalaron que muchas veces los espacios existen y que no son aprovechados por la juventud. En este mismo sentido, la demanda de compromiso estaba dirigida hacia los jóvenes y no hacia las instituciones.

3.3) Percepciones sobre políticas públicas de juventud

Este bloque de trabajo a diferencia de los anteriores generó en todos los grupos la necesidad de reexplicación. Creemos que esto se debió a que la idea de ¿Quién responde (o debería responder) a los reclamos/demandas de los(as) jóvenes de hoy? dejaba por fuera a las articulaciones o alianzas que en los grupos tenían un lugar preponderante por sobre las demandas. En la reflexión sobre esta pregunta aparecerán nuevamente las miradas respecto del Estado que comentábamos arriba pero con mayores fundamentaciones, complejizaciones y miradas contrapuestas. Por ello, incluimos nuevamente en este bloque la reflexión sobre este punto ya que de no hacerlo, consideramos que se obstaculizaba la posibilidad de reflexionar sobre este punto; y no obstante, también porque en los distintos grupos la reflexión giró en torno a con quiénes se relacionaban en su lucha y para qué.

Dicha cuestión creemos que puede tener que ver, por un lado, con la observación ya señalada de que algunos grupos juveniles no tienen claramente construidas demandas. Varios de los grupos aludieron a la idea de que el trabajo de sus grupos es contribuir a la construcción de demandas que no existen. (Grupo de participación en políticas públicas). Por otro lado, esta dificultad para pensar en quién tiene que responder a los reclamos no se condice con la estrategia de incidencia en políticas públicas o de diseño compartido de la política pública que en varios de los grupos se presentaba.

Las organizaciones participantes de los grupos focales se encuentran situadas dentro de diferentes posiciones ideológicas, lo cual las conduce a sostener miradas distintas e incluso contrapuestas respecto de las políticas públicas y las posibilidades transformadoras de las mismas.

Existen organizaciones que se encuentran en una situación que, sin ser parte del actual gobierno, **ejecutan y cogestionan con el Estado**, como por ejemplo –“Católicas por el Derecho a Decidir”, que tiene articulaciones con el sistema de salud o con el poder judicial para realizar actividades de concientización. O como ser el caso de Eco Clubes dentro del Grupo de demandas sobre Medio Ambiente, organización que sostiene una actitud proclive a la incidencia en políticas públicas desde un posicionamiento como organización de la sociedad civil: *“Muchos organizaciones van directo contra el gobierno, nosotros tratamos de conectarnos con organizaciones que luchan por lo mismo y también contactar el Gobierno. En Entre Ríos hemos tenido incidencia en políticas públicas, por ejemplo en la reforma de la constitución...Pedimos que se*

den herramientas de formación para el trabajo, en la temática de participación pedimos que las posiciones de las organizaciones por el Estado” (Eduardo, Grupo sobre Demandas de Medio Ambiente).

Por otro lado, también contamos con la participación de organizaciones que “se consideran gobierno”, como El Movimiento Evita, que reconoce como estrategia el hecho de ser parte de la gestión para lograr las transformaciones buscadas y por eso menciona todas sus articulaciones con múltiples ministerios aunque aclarando “eso es distinto a ser un militante rentado”. “Nosotros nos relacionamos con el estado y con organizaciones que no tienen que ver con él”. Otra visión que se emparenta a las posturas más bien participativas respecto del Estado es la que lo visualiza como un actor público del cual toda la población es parte: “No creo que si el Estado otorga lo que vos pedís, vos le ganás al Estado, porque uno es parte del Estado. El Estado somos nosotros, no importa quien esté al frente... Al Estado se lo ve como otro poder pero no es tan así. Yo lo que quiero es establecer una política nueva”. (G. Trabajo) Realizando una clara diferenciación entre Estado y gestión de Gobierno se promueve la idea del Estado como lo público, lo que a todos/as los/as ciudadanos les pertenece, y como tal no tiene otra posibilidad que ser participativo.

En las antípodas de esta situación se encuentran –como mencionábamos en el punto anterior– organizaciones como las feministas “MUFAS” y/o grupos culturales como la Interbarrial, quienes se posicionan desde un lugar de autonomía y autodeterminación visualizando al Estado.

Cercano a esta última mirada -como dijimos- varios de los grupos, optaron por distanciarse de la idea de encaminar “demandas hacia” ya que se identificaban mejor con la idea de que la organización social generaba poder y que de esa forma se solucionaban las demandas. En ese sentido el Grupo sobre Demandas de Cultura, por ejemplo, explicó que reclamaban por “la seguridad de los derechos. No se trata de reclamar solamente sino también concientizar a las personas de que ese derecho está y debe ser exigido. Hay que explicar la ley, utilizando la metodología del Culebrón Timbal y organizar festivales (Caravana) para informar en los barrios. Lo que hay que hacer es organizar capacidad de organización en las personas...”. Esta visión es compartida con el grupo sobre demandas de Género que mencionaron que presentaron leyes al Congreso pero aclararon que, “lo más importante es concientizar porque si no las normas están pero la población no las aprovecha”.

De todas formas, la estrategia reconocida en ambos casos es la de reconocer que el Estado es el garante de los derechos. ¿Exigir a quién? Los/as jóvenes respondieron que al Estado, aunque lo vincularon también con la sociedad. “No creo que haya que reclamar al gobierno de turno sino a la sociedad, la gente está dormida

pero en algún momento se tiene que despertar". (Grupo sobre demandas culturales). También las feministas aunque se centren desde la autonomía se posicionan desde la exigibilidad de los derechos no garantizados: "Nosotras no trabajamos con el Estado, sino que lo interpelamos con un determinado fin", sostuvo Diana (Grupo sobre Demandas de Género).

Creemos que estas posturas tienen anclaje en la necesidad de diferenciación de una cultura política pasiva que se posiciona desde el lugar del reclamo, muy cercano a la cultura política tradicional. En ciertas oportunidades los/as jóvenes se quejaron por esta suerte de pasividad frente a los problemas, Manuela respondió. *"No hay que pensar que va a haber alguien con una varita mágica que te va resolver el problema...No sé si iría a un lugar específico para quejarme. Los jóvenes deben organizarse grupalmente para tratar de resolver el problema"* (Grupo sobre demandas de educación).

En ese sentido podemos pensar que en términos generales existen dos posturas: una que reconoce al Estado como garante de derechos y otra que prescinde de él y se organiza "sin recurrir al Estado". En este último caso, para algunas demandas no siempre tuvieron al organismo estatal como referencia. En muchos puntos de la charla los/as participantes –como señalábamos en el bloque anterior- marcaban la responsabilidad de los propios jóvenes en ciertas situaciones. Por ejemplo, cuando se mencionó la demanda acerca de espacios de participación, algunos de los/as jóvenes señalaron que muchas veces los espacios existen y que no son aprovechados por la juventud (este planteo se repitió en varios momentos de la actividad). En este mismo sentido, la demanda de compromiso estaba dirigida hacia los/as jóvenes y no hacia las instituciones.

Respecto de las metodologías de encaminar las demandas aparecieron miradas encontradas. Los grupos focales con participación de organizaciones con compromiso militante y menor conciencia política como los de educación, de cultura y de medio ambiente -a diferencia de los más politizados o militantes-, encontraron mayores dificultades en pensarse con demandas. Esto se debe, podemos pensar, a que se encuentran en un momento previo, es decir, llevan adelante programas de formación y educación que tienen por fin construir esas demandas, las mismas aún no se explicitan como tales.

De todos modos, en muchos casos los grupos no llegaron a hacer esta diferenciación de su trabajo. Así ellos mencionaban distintas actividades como forma de satisfacer sus demandas de generar más participación o más espacios o más concientización: como ser la realización de cortometrajes sobre las problemáticas de los barrios (por ejemplo, la droga), la organización de talleres sobre diferentes temas o las

actividades deportivas, como campeonatos de fútbol propuso el grupo sobre demandas de educación. Sin embargo, también dentro del grupo educación, el Centro de Estudiantes contaba en su repertorio de lucha con las marchas o las tomas de espacios públicos o de colegios como estrategia de reclamo.

En relación a la valoración de la actual gestión de gobierno, hubo por una parte una visión que observa positivamente la etapa política actual y valoriza un cambio en el Estado y lo caracteriza como un actor proclive al diálogo y a la intervención más equitativa, alejado de la defensa de los intereses de las clases dominantes como en etapas anteriores: *“Hoy hay un Estado como tercer actor que permite realizar algo así como una paritaria, antes eso no se podría hacer porque era el representante de la clase dominante”*. (Grupo de demandas de trabajo). Dicha postura es sostenida por el grupo con mayor elaboración ideológica y con conciencia política y sindical.

Por otro lado, también apareció una valoración negativa respecto del gobierno. Desde las organizaciones participantes del Grupo sobre demandas culturales se manifiesta una mirada alejada de lo político y la política, entendiendo que ésta no representa sus necesidades ni sus intereses ya que no toma las cuestiones culturales con el protagonismo que para ellos requiere: *“El gobierno no privilegia lo cultural, ninguno de los partidos piensa en movimientos culturales. Estamos cansados de escuchar de `lo que hacemos es política` pero los políticos no hacen nada con lo cultural. En la política tenés que estar encuadrado, sino tu opinión no es aceptada”* opinó Gustavo.

Respecto de lo que se denomina “política tradicional”, y/o política partidaria los/as jóvenes sostienen posturas críticas: *“Los partidos representan un modelo de sociedad que no funciona. Si llegaste ahí es porque escalaste dejando a muchos afuera. Por eso los jóvenes no nos acercamos a los partidos y nos surge otra cosa, juntarnos y hacer movidas culturales para un cambio real. Los jóvenes no participan porque ven que `lo` político es la política partidaria”* (Grupo sobre demandas culturales). La política partidaria carece de representación social actualmente pertenece a una sociedad caducada y el saldo negativo de eso es la identificación de LA política con la política partidaria, por esa razón la transformación social –sostienen los/as participantes- no se produce por medio de “la política” sino por lo cultural. Allí sí se experimenta creación y transformación real. En esta aseveración los/as participantes también sostienen: *“No es una discusión de jóvenes versus adultos, sino de distintas maneras de encarar el tema juvenil...No se trata de crear nuevos sellos, porque la mayoría de los partidos nuevos vienen de los viejos, la salida es escuchar a los movimientos sociales”*. (Grupo sobre demandas de participación en políticas públicas). La salida superadora de la actual situación que atraviesa la política no pasaría por recrear viejos modelos sino por

inventar nuevos abriendo la mirada hacia nuevas manifestaciones que sin ser transparentemente políticas (partidarias) tienen en su seno potencialidades transformadoras, como por ejemplo, los movimientos sociales y las manifestaciones culturales.

Centrándonos más en lo específicamente competente a la juventud, los/as participantes al momento de reflexionar sobre las **políticas de juventud** hubo consenso en que **no hay una agenda joven** en nuestro país.

“El gobierno no privilegia lo cultural, ninguno de los partidos piensa en movimientos culturales. Estamos cansados de escuchar de `lo que hacemos es política` pero los políticos no hacen nada con lo cultural. En la política tenés que estar encuadrado, sino tu opinión no es aceptada” opinó el Grupo cultura. .

“Nosotros hemos hablado con el Ministerio de Trabajo por el proyecto del primer empleo. Nos dijeron que el plan toca demasiados intereses...”

Analizando las políticas de juventud una de las menciones de los grupos fue que las iniciativas estatales en materia de juventud no tienen en cuenta las particularidades locales. *“En general las políticas públicas de juventud se lanzan para todo el territorio sin hacer un diagnóstico previo de las necesidades locales. Es lo que se llama política enlatada, que no te sirve para trabajar ni en Tigre, que está tan sólo a dos horas de la Capital Federal”* mencionó una participante del Grupo de Participación en Políticas Públicas. En consonancia, el grupo de medio ambiente sostiene: *“Algunos grupos crean secretarías de juventud con experiencias desastrosas. El gobierno les restringía los campos de acción. Un viejo les decía qué es lo que tenían que hacer”*.

Dicha cuestión se relaciona con la falta de participación de los/as destinatarios en dichas políticas, los/as jóvenes se sienten fuera, sienten que se diseñan políticas y se “bajan” sin que ellos/as sean partícipes. *“Muchas veces el Estado acude a nosotros porque a pesar de que tienen técnicos pero no pueden llegar a los jóvenes en los barrios, a veces el estado sólo pone el sello y trata de llevarse el rédito, somos mano de obra barata...”* (g. Salud Sexual)

Complementando la crítica a las políticas de juventud, Javier puso el acento en la falta de representatividad y construcción federal y mencionó al Consejo Federal de Juventud y señaló varias críticas en su funcionamiento. “En Mendoza la dirección provincial no interactuó con ninguna organización, es decir que no

tiene ninguna representatividad” “Muchas de las políticas tienen una finalidad clientelista, la Dinaju trabaja más con Municipios relacionados al gobierno...” señaló Germán.

Otro factor vinculado a esta evaluación de las políticas de juventud lo atribuyeron a la invisibilidad de los jóvenes en la política pública: “*La otra vez estábamos en el Ministerio de la Provincia y un funcionario definió a los jóvenes como los que no estaban incluidos en el plan de niñez ni en el de adolescencia...lo definían por la negativa...y es el mismo ministerio*”, comentó otro.

Profundizando en quiénes son formadores de agenda pública aparecen el mercado, los grupos económicos y los medios de comunicación, y en ocasiones el Estado tomando demandas de las organizaciones de la sociedad civil porque forman parte de los requerimientos del mercado pero no aparecen los/as jóvenes ni sus organizaciones. En ese sentido el grupo sobre demandas de Salud Sexual y Reproductiva comenta: “*Lo que vende es la salud sexual y reproductiva. El aborto vende publicitariamente, por eso está en la agenda. Es muy importante saber qué piensan los jóvenes pero no se hace nada con eso. Queda todo ahí. Es muy complicado incorporar en la agenda pública. Ponen otras prioridades pero no los derechos sexuales y reproductivos. Es decir, que el Estado toma como tema público los requerimientos del mercado, los cuales en ocasiones coincide con las demandadas de los/as jóvenes pero aún así no los incluye. “La mayor parte de las veces la agenda no la marcamos nosotros...sino los medios o los grupos de poder que están atrás. En Mendoza es con el tema de la inseguridad...salen las noticias sobre inseguridad y entonces mandan más policías...Las organizaciones tratan de cambiar esto con acciones culturales, sumando gente con una propuesta alegre...Cuando nos sentamos a hablar de lo alegre sale lo triste y salen los problemas”* relató Gustavo.(Grupo sobre demandas de Cultura)

En ese sentido cabe destacar que los/as participantes sostienen posturas muy críticas respecto de los medios de comunicación: “*Los medios no reflejan el reclamo juvenil como algo positivo, sino haciendo eje en lo negativo, que somos barderos...*” (Grupo sobre demandas de educación)

Finalmente, es interesante observar que la falta de poder del actor juvenil es otra de las razones vinculadas a la ausencia de políticas públicas de juventud: “*Cuando fuimos al Ministerio le dijimos que si no se aprobaba íbamos a movilizar 5 mil personas, ellos dijeron que mucho no les importaba...Hace falta una construcción de una relación de fuerzas para llegar un millón de personas...*” recordó Pablo.

Otro plano de la relación con el Estado es el que se plantea cuando es dicho actor el que convoca. Esto se dio en distintos grupos y es visto como una oportunidad política para algunos: *“Hay mucha gente del movimiento en el ministerio. Ahora cambió la gestión y hay menos desconfianza”, “Hicimos un acuerdo con la Comisaría, por el cual las mujeres que van a radicar la denuncia son invitadas a participar en grupos” (Movimiento Evita, Grupo sobre demandas de género).* En cambio para otros, esto es parte de una lógica de gestión que abusa de las Organizaciones de la Sociedad Civil: *“Muchas veces el Estado acude a nosotros porque a pesar de que tienen técnicos pero no pueden llegar a los jóvenes en los barrios, a veces el estado sólo pone el sello y trata de llevarse el rédito, somos mano de obra barata...” (Grupo sobre demandas de Salud Sexual y Reproductiva).*

En algunos grupos se hizo presente la desconfianza e ineficiencia respecto del Estado: *“Hay cierto rechazo con la política por la falta de constancia. Muchas veces hay un rechazo hacia el accionar del Estado, muchas veces la gente piensa que los preservativos que da el Ministerio están vencidos. Se percibe una falta de responsabilidad y falta de capacitación que tiene el personal del Estado” (Grupo sobre demandas de salud sexual y reproductiva).*

También destacaron que las instituciones estatales tienen una lógica de funcionamiento muy distinta a la de ellos, con prácticas discriminatorias y desconocimiento de las culturas juveniles. *“En la sala de mi barrio en una actividad a la gente le pedían documento para darle preservativos gratis”,* esta cuestión apareció reiteradas veces (Grupos sobre demandas de salud sexual y reproductiva). No obstante, también se hace presente la actitud negativa de los/as jóvenes frente al Estado como responsable de la situación. Aunque en un grupo también se remarcó el desinterés de los jóvenes frente al Estado. *“Muchas veces los jóvenes están acostumbrados a que las cosas caigan de arriba y a veces hay pocas iniciativas para plantear necesidades. Hay desinterés y no aprovechan los espacios que existen, también hay desconfianza, todo lo que viene del Estado se ve como sucio” (Fabiola, Grupo sobre demandas medio ambiente)*

Respecto de los **actores- espacios- instituciones gubernamentales y no gubernamentales que están presentes en el día a día** de los/as participantes son mayoritariamente las más cotidianas como: las organizaciones barriales, las sociedades de fomento y comedores, centros comunitarios. En un segundo plano aparecen actores más lejanos en los grupos compuestos por distintas organizaciones o colectivos juveniles. Los grupos que citaron más instituciones a nivel nacional son aquellos articulados en red a nivel nacional como Red de Salud Sexual, Central de Trabajadores Argentinos y la Plataforma Federal de Juventudes. Los restantes plantearon más interlocuciones en los planos locales o provinciales.

Esta cuestión podemos considerar que responde a la falta de apertura a la participación que los/as participantes caracterizan respecto de las políticas públicas juveniles, es decir que si ellas fueron abiertas y participativas los/as jóvenes sentirían a los organismos provinciales y nacionales con mayor cercanía.

Respecto de DINAJU (Dirección Nacional de Juventud), la institución específica de juventud en Argentina el único grupo que la referenció como su interlocutor inmediato es aquel que se propone participación en las políticas públicas de juventud. Aunque plantearon las dificultades para articular con ella: ésta *“prefiere trabajar con organismos gubernamentales”*. También se señaló la necesidad de *“discutir más la relación entre lo social y lo político, porque yo prefiero una dirección nacional donde discuten las organizaciones y no hacer una gran plataforma paralela al Estado”*.(Lautaro). Como decíamos, en varios de los grupos, fue desconocida salvo por algún integrante que la mencionaba: *“La DINAJU no es muy conocido en Argentina...Los organismos de juventud en Argentina no tienen una postura activa, en general uno es el que tiene que buscarlos”*.Por ahí existen programas de juventud pero no se difunden o no son conocidos...*Falta información”* (Baltazar, Grupo sobre Demandas de Educación), “

Respecto de las instituciones a nivel nacional, algunos de los/as jóvenes habían tenido la posibilidad de mantener contacto con autoridades del Ministerio de Educación y coincidían que en general los encuentros no habían tenido ningún tipo de incidencia en las políticas públicas: *“Fuimos a hablar con Filmus y 3 senadoras mas, y mucho no se hizo, fue meramente informativo. Ellos son muy hábiles para hablar y darte vuelta las cosas”* (Baltazar. Ídem).

En otros casos, se señaló que la posibilidad de articulación tiene que ver con “las relaciones interpersonal y los vínculos de confianza” entre los integrantes de las organizaciones sociales y los funcionarios públicos. *“Dependemos de la relación personal con la persona y no con el cargo. “En el momento de que esa persona está en un cargo eso nos permite tener mayor apoyo y financiamiento...Cuando cambia una gestión parece que cambia un ministerio”* (Grupo sobre demandas de Salud Sexual y Reproductiva)

En cuanto a los grandes ausentes para los grupos, la DINAJU es la mayormente mencionada como institución que debería estar y no está.

Respecto de los **métodos utilizados para encaminar las demandas**, estos pueden vincularse a cinco tipos de concepciones que conducen a diferentes modalidades compartidas en los distintos grupos. En primer

lugar, una modalidad que se posiciona desde la **postura de la exigibilidad de derechos**, es decir, postula que los derechos existen lo que hay que hacer es organizarse, mancomunar acciones para exigirlos; en esta postura puede situarse al Movimiento Antidiscriminatorio de Liberación (Grupo sobre demandas de género) al momento de encarar la lucha por la reforma del código o el Grupo Trabajo de CTA que impulsa una Ley de Primer Empleo, por nombrar algunos ejemplos. Esta visión conduce a estrategias de acción que no reparan en la normativa escrita existente sino que se posicionan desde la demanda y por ende exigen.

En segundo lugar, aparece una modalidad de **litigio estratégico** que se acerca a una postura más cercana a lo jurídico existente, en el sentido que intenta formar y formarse en el conocimiento de las leyes en tanto garantía de sus derechos y al momento de encarar estrategias piensa acciones relacionadas con la formación en los textos de la ley, en tanto la misma habilita canales y acción y reclamo susceptibles de obtener respuestas desde lo judicial. Un ejemplo, de esto son las acciones llevadas a cabo por las organizaciones del grupo de cultura respecto de la nueva ley nacional y provincial de infancia o los del grupo de salud sexual y reproductiva frente a la Ley en esta materia.

Una tercera postura, se centra más enfáticamente en la formación de la comunidad en la perspectiva de los derechos, y lo que intenta es construir **estrategias de apropiación y organización** para que éstos sean ejercidos. Esta postura es impulsada por grupos como Educación en que se advierte la necesidad de la organización comunitaria para satisfacer algunos problemas que los afectan y que no se resuelven desde el Estado.

Por último, nos encontramos con quienes encuentran el modo de encauzar sus demandas **siendo parte del Estado y haciéndose cargo de la gestión de gobierno**. El Movimiento Evita es quien explícitamente plantea esta estrategia de lucha y consideran que trabajar dentro del Estado no las aparta de la “resistencia” para acercarlas posibilidades de cambio más verosímiles: *“Al principio lo hacíamos desde la resistencia, luego empezamos a trabajar en el Estado. (Movimiento Evita, Grupo sobre Género)”*

En resumen, estas estrategias no son excluyentes ni secuenciales y pueden acontecer en forma aislada o complementaria:

1. Reconocimiento
2. Apropiación Y Organización
3. Exigibilidad

4. Efectivización
5. Litigio Estratégico
6. Cogestión

Partiendo del **RECONOCIMIENTO** de que somos sujetos con Derechos (1), podemos avanzar en la **APROPIACIÓN** de esta condición (2); este es el paso previo para situarnos en un lugar de total protagonismo desde su **EXIGIBILIDAD** (3), con vistas a hacerlos **EFFECTIVOS** (4), apuntando a convertirlos materialmente en una realidad e, incluso apelar al **litigio estratégico** (5) y **ser gobierno** (6). Todas estas suponen reconocer al Estado como garante de derechos.

Cabe destacar que las aseveraciones impartidas por los grupos acerca de los mecanismos utilizables para vehicular las reivindicaciones y/o demandas tienen por trasfondo modos determinados -a veces explícitos y en ocasiones implícitos- de entender la política y lo político y las estrategias posibles de acción transformadora. Esta relación entre concepción de Estado y estrategias de lucha se puso de manifiesto explícitamente en el grupo sobre demandas de Género por falta de acuerdo entre las participantes respecto de las estrategias a utilizar para sostener las luchas por la de equidad de género. Estableciéndose por momentos dos posturas confrontadas, por un lado la postura de los grupos feministas (MUFAS, De Boca en Boca) quienes sostienen una postura antiestatal y autonomista con una visión del Estado Capitalista como el causante de las desigualdades y principal beneficiario de la cultura patriarcal: *“Hay una diferencia entre crecer con autonomía y crecer pidiendo siempre a ‘papá’ Estado se encargue de todo”*. En el otro extremo se posicionan las participantes del “Movimiento Evita” quienes ven en el Estado un aliado, no identifican al sistema capitalista: *“Somos una organización que no espera a que triunfe la revolución para tratar los temas”*; no visualizan una inequidad estructural entre los géneros como sí lo hacen las primeras: *“Poner tanto énfasis en la división entre lo femenino y lo masculino muchas veces provoca divisiones sin mucho sentido”*.

Dicha diferenciación claramente tiene por efecto dos modos diferenciados –y contrapuestos- de encarar las estrategias de lucha. Para más feministas el modo privilegiado es la concientización de la sociedad para que conozca sus derechos: *“lo más importante es concientizar porque si no las normas están pero la población no las aprovecha”*; dicha cuestión la llevan adelante con lo que denominan “activismo”, actividades callejeras, charlas, volanteadas, videos debate: *“Realizamos distintas actividades en la vía pública, repartiendo volantes y haciendo radio abiertas”*. Frente a esta estrategia, el Movimiento Evita plantea un trabajo territorial, cotidiano, que asegura –a su entender- más continuidad, masividad y sostenibilidad en los barrios de

sectores populares que esa estrategia esporádica de las feministas. Para las primeras la estrategia de las segundas será evaluada como práctica clientelar y/o paternal, y para las segundas las acciones de las primeras serán coloridas pero inconducentes por no sostenerse en lo cotidiano en la vida de las mujeres.

Es propio mencionar que este debate entre ambas posturas, mantuvo a lo largo de todo el grupo focal una tensión permanente y miradas desconfiadas entre sí.

3.4) Percepción sobre demandas comunes para los/las jóvenes de América del Sur

La primera reacción frente a este bloque fue el asombro asociado a la no habitualidad de pensar en estos términos: situarse en términos sudamericanos era algo inédito y por ende complejo de pensar, esto se hizo más presente en grupos barriales que centran su mirada en realidades locales. Por el contrario las organizaciones y grupos acostumbrados a articular con otras organizaciones de otros países como la CTA que participa de las Cumbres Sindicales del MERCOSUR no presentaban dificultades para pensar estas cuestiones e incluso al momento de pensar las acciones éstas eran muy realizables y concretas.

Como reacción frente a las **demandas comunes** de la región hubo acuerdo generalizado sobre las similitudes de problemáticas que atraviesan los pueblos de América del Sur. Dicha percepción se traspola no solamente a la región sur sino a la América Latina en general. *“Nosotros partimos de un análisis de la historia común de América latina, donde vemos procesos en conjunto. Hay unidad de intereses en el conjunto de los pueblos de América latina...La salida debe ser colectiva” (Pablo, Grupos sobre demandas de Trabajo)*. El continente latinoamericano hijo de la colonización y la depredación se encuentra inmerso en problemáticas comunes, dichas que favorecen la unión de los pueblos.

En ese sentido en al menos dos grupos aparece la idea de una identidad común joven latinoamericana contrapuesta a la experimentada por otros continentes; *“En América Latina tenemos un actor juvenil distinto al de otros continentes. Y eso se ha visto reflejado en encuentros internacionales en los cuales participamos, donde los problemas de otros continentes eran distintos” (Grupo sobre demandas de trabajo)*.

Las 6 demandas comunes que se plantearon en el 2007 (Educación pública y de calidad, trabajo decente y formación para el trabajo, acceso a la Cultura y producción cultural, seguridad y derechos humanos, ecología y circulación y movilidad) aparecieron espontáneamente en la enumeración de casi todos los grupos.

El grupo sobre Educación y el de Salud Sexual y Reproductiva asignaron relevancia a las demandas relativas a la discriminación, el primero también consideró la precarización laboral como otra de las principales problemáticas regionales. El grupo sobre trabajo remarcó la ley de primer empleo como una necesidad de todos los países de la región. El grupo sobre salud sexual y reproductiva fue el que hizo más hincapié en las demandas a favor de la exigibilidad de los derechos y la participación en políticas públicas. En el grupo sobre demandas de género no hubo acuerdo al respecto pero un sector opinó que existían diferencias entre las demandas nacionales y las regionales.

Es interesante destacar que para el grupo sobre medio ambiente en principio no existían demandas comunes en la región por haber diferentes realidades: *“Las demandas son diferentes porque las realidades son diferentes. Por ejemplo...creo que en Colombia hay más problema con la droga...En Bolivia el trabajo... En Chile la educación...En Brasil, la cuestión del Amazonas”* (Matías, Idem). Sólo una vez que se mostraron las seis demandas comunes investigadas hubo acuerdo sobre su veracidad.

Por lo menos tres grupos consideraron que era necesario incorporar a las seis demandas detectadas reivindicaciones relacionadas a la identidad de los pueblos originarios: *“Lo que está resurgiendo es el reclamo de los pueblos originarios...Son planteos muy interesantes que en general tienen una lógica muy diferente a la que nosotros manejamos. Con la educación te lavan la cabeza con respecto a lo indígena. Yo soy descendiente de mapuches y participo en actividades que se dan allá...hay muchas comunidades que han mantenido su cultura...Los jóvenes de las comunidades ocupan un rol importante, porque son los encargados de proyectar esas reivindicaciones”* (comentó un joven descendiente del pueblo Mapuche) Grupo sobre Cultura). El derecho al uso y tenencia de la tierra también es una demanda que consideran los/as participantes que debe ser incorporada.

Un grupo (el de demandas de medio ambiente) refirió que era necesario incorporar demandas contra el consumo de drogas.

Otras cuestiones relevantes que aparecieron en varios grupos para incorporar a las siete detectadas son las que refieren al derecho a la salud, entendida integralmente: la prevención de enfermedades, tanto de ETS como epidemiológicas, las adicciones, la salud sexual y reproductiva, el derecho al aborto, etc. También demandas referidas al hambre y la pobreza en la región.

Al momento de pensar los modos de vehiculizar las demandas lo que principalmente surgió fue la realización

de encuentros de intercambio y unión entre los/as jóvenes sudamericanos: *“Unir las fuerzas de los que estamos haciendo cosas parecidas, pero para eso hay que juntarnos y conocernos”* (Grupo sobre Demandas de cultura). Se pensó el arte como una herramienta de construcción de unión. También se habló de la necesidad de integrar los Estados sudamericanos y cambiar la visión negativa que se tiene de la política.

Respecto de las acciones y sugerencias -como decíamos al principio- aquellos grupos con mayores experiencias de articulación regional fueron quienes tuvieron menores dificultades para pensar acciones concretas. Por eso en los grupos sobre demandas de participación en políticas públicas y salud sexual y reproductiva se enumeraron acciones concretas tales como: crear una universidad de sur; un canal de TV para jóvenes; crear una plataforma juvenil latinoamericana (con funciones reales); realizar un foro mundial de juventud; presentar un documento conjunto en la cumbre de los pueblos; crear una comisión de monitoreo sobre el cumplimiento de leyes; realizar foros de debate para que el Estado haga propuestas concretas basadas en la realidad; hacer marchas y recitales simultáneos, crear mesas de trabajo con representantes de países latinoamericanos para generar propuestas regionales y crear incentivos (vía financiamiento) para crear organizaciones de la Sociedad Civil. Respecto de los derechos sexuales y reproductivos específicamente surgieron cuestiones como: crear de Consejería de salud sexual y reproductiva, hacer un pacto de San José sobre derechos de salud reproductiva, capacitación de efectores en contacto con los/as jóvenes en problemática social, generar una campaña latinoamericana para trabajar en todos los países igual.

Capítulo 2: Informe de referentes de las temáticas de juventud

1. Perfil de los entrevistados

En el marco de la metodología cualitativa y complementando la técnica de los grupos focales realizamos 14 entrevistas a referentes del campo de la juventud en Argentina. Se trata de personas con experiencias y procedencias diversas que incluso han transitado por más de uno de los sectores enumerados: 5 de ellos son actualmente funcionarios del Estado y se desempeñan en áreas específicas de juventud o ligadas a la juventud desde el Deporte, el Trabajo y la Educación; 3 provienen del ámbito de la investigación académica, 4 de organizaciones de la sociedad civil y 2 de los entrevistados participan de la actividad sindical vinculadas a jóvenes.

Información resumida de los entrevistados en Argentina			
Estado	Sociedad Civil	Academia	Sindicatos
<p>Alejandro Bengochea</p> <p>Coordinador Nacional Programa de Promotores Deportivos - Secretaria de Deportes</p> <p>45 años</p>	<p>Ricardo Bertolino</p> <p>Coordinador Internacional de Ecoclubes y del Movimiento Agua y Juventud</p>	<p>Claudia Jacinto</p> <p>Coordinadora Red Etis Investigadora del Conicet</p> <p>50 años</p>	<p>Pablo Reiner</p> <p>Secretario General de la Juventud de la Central de Trabajadores Argentinos</p> <p>29 años</p>
<p>Federico Ludueña</p> <p>Coordinador Programa "Jóvenes con más y mejor trabajo". Ministerio de Trabajo de la Nación.</p> <p>34 años</p>	<p>Gustavo Genusso</p> <p>Presidente de la Fundación Gente Nueva (Bariloche)</p> <p>48 años</p>	<p>Marcelo Urresti</p> <p>Docente e investigador de la UBA</p> <p>41 años</p>	<p>Edgardo Grunfeld</p> <p>Miembro de la Federación Agraria Argentina</p> <p>37 años</p>
<p>Eugenio Perrone</p> <p>Coordinador del Programa Nacional de Inclusión Educativa del Ministerio de Educación de la Nación</p> <p>51 años</p>	<p>Gabriela Agosto</p> <p>Presidenta Honoraria de la Juventud Latinoamericana por la Democracia</p> <p>38 años</p>	<p>Evaristo Carriego</p> <p>Profesor de la UBA e investigador</p> <p>41 años</p>	
<p>Mariana Grass Buscetto, Directora Nacional de Juventud</p>	<p>Sergio Balardini</p> <p>Fundación Friedrich Ebert. Especialista en temas de juventud.</p>		
<p>Andres La Blunda. 31 años. Secretario Ejecutivo del Consejo Federal de la Juventud.</p>			

2. Resultados de las entrevistas a referentes de temáticas de juventud

2.1) La existencia de un campo de, con y para la juventud

La referencia a un **campo específico** acerca de la juventud supone la existencia de acciones, políticas y espacios de participación con cierto grado de articulación, creados desde, con y para los/as jóvenes. Los/as entrevistados/as, que fueron consultados acerca de esta temática, ofrecieron miradas coincidentes respecto de que en la Argentina efectivamente existe un campo de acción para las juventudes cuya construcción y desarrollo son incipientes, y visiones alternativas en referencia a sus características, grados de articulación y tipo de acciones que lo conforman.

Sobre la existencia de este campo Sergio Balardini dice: *"en todos lados hay un campo de juventud o sobre las juventudes y después uno ve si le pone el de, o para, por según las acciones de ese campo. Pero el campo existe porque tenés millones de jóvenes que necesitan acciones y regulaciones, el campo de trabajo de política pública de juventud, y existe el sujeto juventudes bien plural y diverso. Y este campo no esta para nada explotado hasta el momento"*.

Desde sus espacios de trabajo, los entrevistados señalan qué tipo de acciones conforman el campo. Sobre la política pública Alejandro Bengochea observa que el mismo *"existe en tanto política de Estado. Hay acciones que creo que no son todas las que debería haber pero sí las hay. Hay un cambio de foco interesante que es la perspectiva desde la cual se aborda la temática que tiene que ver con pensar desde la juventud. Ni para ni con, se piensa desde la juventud. La Dirección Nacional de Juventud está formada por gente muy joven, con esta perspectiva de trabajo"*.

Desde la mirada académica, Claudia Jacinto aporta que *"...sí hay un campo de investigación específico de los jóvenes, un poco de la mano de grandes transformaciones en relación a lo cultural especialmente y al tema del trabajo, hace unos 10 años que empezaron a ser sujeto y objeto de investigación. Pero me parece que de la mano de grandes transformaciones en las formas de hacer de los jóvenes, en las formas de ser joven, en qué significa ser joven, eso ha generado como un campo de indagación e investigación"*.

No obstante, algunos de los/as especialistas creen que todavía es un desafío a construir lo que se haga con ese campo (si es de, para o con) y plantean que las acciones que lo conforman -en algunos planos- constituyen instancias descoordinadas. En la visión de Marcelo Urresti *"Yo lo que veo son iniciativas, tanto privadas como públicas. [...] Pero yo no me atrevería a decir que hay un campo coordinado, o que hay un campo unificado. Hay una tendencia desde hace ya muchos años, pero no se termina de realizar nunca. A*

mí no me parece imposible, pero por el momento yo no veo eso".

Eugenio Perrone complementa la opinión de Urresti, señalando: *"desde la política hay algo muy pobre e insuficiente, como programas que a veces funcionan en paralelo. Existe un campo juvenil muy incipiente y fragmentado, como fenómenos locales y le resulta muy arduo conectarse con otros".*

Desde la mirada de quienes son parte de la gestión estatal también se sostiene la idea de que las políticas de juventud son algo incipientes aún, aunque se destaca la intencionalidad de construir una política transversal, participativa y significativa para los/as jóvenes. Mariana Grass, de la DINAJU sostiene: *"Tenemos una mirada trasversal para la juventud (...) Nosotros planteamos tres conceptos básicos, que son: estar en territorio, escuchar a los jóvenes en territorio y con ellos viabilizar las políticas de juventud",*

Finalmente, desde la mirada de la Juventud Organizada, Pablo Reiner enfatiza las características que asume este campo, señalando que *"No hay un campo para la juventud, sino que hay un campo desde la juventud organizada que discute y hace política interpelando los andamiajes de poder".*

2.2) Juventudes: ventajas, desventajas, desigualdades, potencialidades...

Entre los adultos la referencia a "qué es ser joven" está fuertemente atravesada por los modos en que las pertenencias socioeconómicas, culturales, de género o de etnia, le permiten al sujeto transitar por esta etapa de su vida, ejercer sus derechos o plantear inquietudes. Sin embargo, los entrevistados plantean también referencias a cuestiones relacionadas con las particularidades de esta etapa de la vida.

Alejandro Bengochea dice entonces que *"la sociedad sigue pensando que se es joven para ser adulto. El tema es que cada edad tiene su particularidad, cada etapa tiene su particularidad. Para mí el gran cambio que tiene que producirse en la sociedad es entender que los jóvenes son jóvenes y que desde ahí tienen que ejercer sus derechos".* El testimonio busca romper con la idea generalizada acerca de que la juventud constituye meramente una etapa de "tránsito" hacia la vida adulta.

Las distinciones fundamentales que observan los adultos, y que hacen a las maneras de vivir la juventud y a **sus ventajas y desventajas, se plantean de manera transversal**, ya que –como indica Genusso- *"Lo que pasa es que la brecha de la desigualdad que hay en todos los sectores, jóvenes o no jóvenes, se repite en ese sector".* Entonces, como señala Eugenio Perrone:

"Ser joven en muchos lugares del conurbano es un problema. Es un problema por la falta de oportunidades, por los derechos vulnerados, por no tener un horizonte que te inspire, no haber visto trabajar a tus papás, estar en un contexto familiar desintegrado. Ser joven en otros ámbitos, dentro de otros sectores económicos, es ser un diamante en bruto con todas las posibilidades que tiene el poder estudiar, tener más facilidad para comprender los cambios permanentes que hay, la época donde uno más ganas tiene de hacer cosas, más proyectos tiene, más fuerza"

En este sentido, los entrevistados destacan que los sectores económicamente más perjudicados tienen menor acceso a la educación de calidad, al trabajo, al consumo (entendido como práctica socialmente valiosa en los marcos de transformaciones socioeconómicas recientes) y a los bienes culturales, ya que las distinciones económicas se retraducen simbólicamente, perpetuando las desventajas y las diferencias. Según Carriego:

"Las desigualdades se presentan transversalmente en términos de pobreza. A toda etnia, en todos los géneros y en todas las edades. Las desigualdades tienen dos caras, una cara simbólica y una cara económica. La cara económica atraviesa todo. Las desigualdades existen, y a medida en que las desigualdades en términos económicos se acentúan, las desigualdades en términos simbólicos se perpetúan y se estructuralizan".

En esta misma línea, Urresti y Bengochea dicen sobre las ventajas y desventajas de ser joven asociadas a cuestiones que atraviesan a toda la sociedad:

"Depende mucho de la clase social.(...) Las ventajas, obviamente, es ser joven en Argentina, y formar parte de los sectores de privilegio es fantástico. Es mucho mejor que ser joven en Europa(...). Ahora, si uno está ubicado en un sector social que no es el privilegiado, como la gran mayoría de la población, aproximadamente dos tercios de la población, la verdad es que no se puede comparar y ahí hay una serie de desventajas muy importantes. En principio las económicas, después las de desarrollo a largo plazo que tienen que ver con la inclusión laboral, y diría también las que tienen que ver con el desarrollo como ciudadano que son bastante dificultosas cuando uno no tiene los recursos suficientes".

"La cantidad de años por se no te da ni ventajas ni desventajas, creo que es en la medida en que tengas la posibilidad de ejercer tus derechos, tu inquietudes y tu accionar en la sociedad es lo que te da la ventaja o la

desventaja”

Los entrevistados también aludieron a las desigualdades vinculadas con el género, señalando que éstas profundizan las situaciones desventajosas a las que antes hacíamos referencia. En este sentido Gustavo Genusso analiza esta cuestión al interior de los sectores populares:

“Hay una discriminación en el propio sector de hombre-mujer que es muy fuerte, que viene de matrices culturales muy fuertes y eso se siente más. Ahí tenemos un doble problema, porque no solamente se discrimina desde determinado poder de calidad de vida a otro, sino del mismo lugar.”

En esta misma línea Federico Ludueña agrega: *“Yo creo que desgraciadamente pesan y mucho (las diferencias), por ejemplo para tomar una cuestión en particular, como el empleo, entre las mujeres golpea mucho más que entre los hombres”*. Cuestión en la que coincide Mariana Grass, sumando además el adolescente como dificultad que atraviesan las mujeres.

Sin embargo, sobre esta temática, las opiniones de los especialistas están divididas en función de la población juvenil con la cual se vinculan. Ricardo Bertolino decía en este sentido: *“...con respecto al género no creo que haya complicaciones. Las mujeres tienen un protagonismo bastante importante en las organizaciones que conozco, en lo que es opinión, trabajo, participación, la mujer participa muy activamente y no está alejada de las decisiones”*.

Por otra parte, los/as entrevistados también reconocen que existen otras ventajas o desventajas **ligadas a la condición juvenil específicamente** (en particular, a la idea de “moratoria vital”): *“en una época de muchos cambios y aprendizajes, los jóvenes vienen más preparados, o en todo caso son más flexibles para aprender. Uno como que se va endureciendo con el paso del tiempo. Y además, los procesos de Nuevas Tecnologías que existen hoy, y es este ritmo del cambio constante, es natural para las nuevas generaciones y no tanto para las viejas”*, dice al respecto Evaristo Carriego.

Una de las desventajas que se asocian específicamente con los jóvenes se vincula con su valoración en tanto objeto de consumo, sin consideración de sus necesidades o demandas. Alejandro Bengochea señala algunas consecuencias de esta situación: *“la verdad es que el adolescente o el joven ahora está siendo objeto. Está considerado principalmente por la sociedad como un espacio problemático, más problemático que cuestionador, y desde el mercado como una franja etaria de un consumo determinado para venderles productos. Tampoco hay un lugar donde el joven puede ejercer su derecho de opinión, su derecho de crítica,*

de tener una injerencia activa sobre lo que él considera que es el colectivo social”.

Otra desventaja visualizada tanto Andrés La Blunda como por Mariana Grass tiene que ver con la construcción social que realizan los medios de comunicación sobre los/as jóvenes, asociando la juventud al delito y a la marginalidad. En contraposición a la concepción que se propicia desde el Estado –sostiene La Blunda- según la cual la juventud es la protagonista para la transformación de la sociedad. Como contrapunto de esta visión aparece como ventaja el hecho de que la etapa de la juventud sea portadora de mayor sensibilidad para con las injusticias, y por lo tanto, los/as jóvenes sean más permeables a la construcción de redes de solidaridad: *“hay que romper con la lógica de que juventud es igual a conflicto (...) hay 10 millones 500 mil jóvenes y te podemos asegurar que hay muchos más solidarios”* (Mariana Grass, DINAJU)

Por otro lado, también se observa como desventaja el hecho de que muchas de las problemáticas que afectan al conjunto de la sociedad tienen un particular impacto en esta etapa de la vida. Federico Ludeña asocia esto al hecho de no contar con capitales específicos para enfrentar estas problemáticas ni con herramientas de la memoria histórica y social que les permitan luchar para cambiar la realidad

“En la cuestión de jóvenes me parece que golpean especialmente todas estas cuestiones porque es un momento de la vida en que todavía no tienen el capital social para hacer frente a esas cuestiones, que por ahí una persona más adulta lo pueda suplir (...) nunca vieron la posibilidad de protestar por algo y conseguir algún cambio a través de esa protesta o a través de la política o de la participación. Me parece que en ese sentido son especialmente vulnerables”.

La referencia remite al proceso de desactivación de la protesta que atravesó Argentina desde la década de los setenta, proceso que se profundizó en los 90. Sin embargo otros entrevistados matizan esta percepción, por ejemplo Sergio Balardini:

“Este tiempo histórico no alienta la participación para la transformación social. Sí es un momento en donde uno puede trabajar los temas de organizarse mejor que en la década de los 90. Ahora en cambio se reconoce que la persona tiene un rol central, y se alienta a considerar los aspectos sociales y de conjunto. Se organizan en torno a demandas e intereses, a veces muy claras y otras no”.

El momento histórico es visualizado como una ventaja para los jóvenes: *“En el mundo de hoy en general tienen muchas más libertades de este momento histórico, aunque no todos están en esa condición (...) Son*

mucho más libres y tienen muy pocas seguridades al mismo tiempo acerca de sus futuros y su presente próximo", observa Sergio Balardini.

Tanto para Andrés La Blunda como para Mariana Grass, la actual etapa está marcada por la salida del neoliberalismo económico y la apertura a la participación en un nuevo proyecto nacional puesto en marcha a partir de las iniciativas de la llegada a poder ejecutivo de los actuales mandatarios (Néstor Kirchner 2003-2007, Cristina Fernández de Kirchner 2007, sigue). Dicha etapa habría dado el puntapié inicial para que los/as jóvenes de nuestro país tengan acceso a los derechos vedados.

Esta ventaja, extensiva al resto de la sociedad, lleva en ocasiones a que los jóvenes reproduzcan formas de organización y demandas adultas, perdiendo así la especificidad de las demandas propias. Como observa Edgardo Grunfeld:

"Los jóvenes se organizan reproduciendo la forma en que sus referentes se organizan, muy pocos lo hacen a través de partidos políticos, pero existen; muy pocos a través de las iglesias, un 7%, y la articulación a través de los que están organizados, organizaciones contra algo, o a favor de querer cambiar la cosa, en general son articulaciones institucionales donde lo que se refleja es el acuerdo institucional y no de la base"

Grupos y organización juvenil: cómo promover la participación

Acerca de la participación y organización de los/as jóvenes, los/as entrevistados parten en general de la observación de que **existe entre ellos organización social**, aunque la visualizan desgastada y deslegitimada como producto de procesos sociopolíticos que trascienden lo específicamente referido a los jóvenes, pero con un importante potencial:

"A la juventud no se la puede escindir del conjunto de la sociedad, es un catalizador importante de las prácticas sociales. Después de la crisis del 2001 hay una erosión del tejido social, de la falta de confianza, inter e intra institucional, generacional, personal, es un país con un serio déficit de convivencia, y esto ataca a todas las aristas de la comunidad", observa Gabriela Agosto, y agrega:

"Pese al desgaste de todo lo que se quiso romper siempre está la motivación de la organización y más en los jóvenes. Se desacreditó mucho a organizaciones religiosas, clubes, se manipuló mucho este espacio, pero existe y todavía se está a tiempo de revertirlo. Para que los jóvenes se acerquen más se tiene que generar confianza y coherencia. Hay que barajar y dar de nuevo."

También existe bastante coincidencia entre los/as adultos en observar que hay muchos jóvenes participando en las áreas de juventud de organizaciones adultas, pero no en organizaciones juveniles, por lo que el rol de los adultos en la promoción de la participación juvenil cobra especial relevancia. En este sentido, Bertolino destaca que *“cuando se le abre la puerta al joven, su participación es muy activa. Cuando llegás a una institución y no hay ningún joven, por más que el discurso sea otro, sabes que es mentira... el joven mucho tiempo no se queda para hacer de mozo tiene un protagonismo o desaparece”*

Los entrevistados reconocen también que esa promoción de la participación debe asumir –para ser efectiva– formas aprehensibles para los jóvenes. Así, Federico Ludueña observa:

“[Es necesario] convocar a los jóvenes y tratar de romper con la lógica de que siempre se enteran los mismos de siempre. Tratar de llegar un poquito más allá, pero con alguna propuesta interesante, no podés sumar a los pibes que están afuera de todo para escucharlos un día y que quede ahí. Tiene que haber una política sostenida de continuidad y de acercamiento”.

Sergio Balardini agrega acerca de estas modalidades:

“Las organizaciones deben acercarse a los jóvenes con lenguaje juvenil sin “juvenilizarse”, pero sí con demandas e intereses que se relacionen con los jóvenes y que los jóvenes lo puedan vivir como tal. Que comuniquen de un modo que a los jóvenes les sea efectivo. Además con mucha presencia, mucha humildad. No llegar de afuera a vincularse con ellos para mostrarles la verdad del mundo, a decirles cuales son sus necesidades que van a resolver juntándose y organizándose”.

Por su parte, Grunfeld avanza destacando que la promoción de la participación juvenil debe convertirse en política pública, ya que *“necesitamos salir de un 7% de participación a un 20, 40, 60% con políticas que la promuevan, y tienen que ser coherentes no solo en los objetivos sino en los modos de esa participación, pasiva, delegada, institucionalizante, o democrática, participativa, y esto es responsabilidad de todos.”*

Esta visión no se hace tan presente en quienes están a cargo de la gestión estatal de los organismos juveniles, Mariana Grass y Andrés La Blunda no problematizan la genuinidad de las formas organizativas de los/as jóvenes sino más la politicidad de su carácter y destacan el rol que debe cumplir el Estado al respecto. Sosteniendo que a partir del fortalecimiento de las organizaciones juveniles se puede construir un

proyecto de país con un Estado actuando de eje articulador: *“Hay un sin fin de organizaciones, y se organizan desde un fin en común. A partir de un sueño. Desde los boys scout hasta los que se organizan políticamente, hay jóvenes con una propuesta. Cómo se fortalece y se le da una red que los contenga, es un misión de la política social que viene a restituir el tejido social”* (Mariana Grass). Aunque La Blunda sostiene que existe un discurso hegemónico que atenta contra la organización de los/as jóvenes.

Los referentes adultos entrevistados también destacaron que existen distintos tópicos en función de los cuales se organizan los jóvenes: algunos lo hacen en torno de **intereses comunes** y otros en torno de **demandas**.

El primer tipo de agrupamiento se relaciona principalmente con la reunión en torno de vivencias o gustos compartidos (la música, el estudio, los blogs, los modos de vestir, entre otros) asociados a la búsqueda de espacios de contención y lugares de pertenencia. Un “riesgo” que señalan algunos de los entrevistados al evaluar el rol social y político de estos grupos puramente juveniles nucleados en torno de temáticas muy específicas, se vincula con su carácter endogámico. Dice al respecto Gustavo Genusso:

“Creo que hay una cuestión buena: que se organizan, y una segunda es que se hacen endogámicos, se organizan para determinada problemática o para determinado gusto, el baile, la música, el arte, la solidaridad, pero les cuesta juntarse con otros y romper ese esquema del grupito hacia adentro y ponerlo en acciones del grupo hacia afuera. Les cuesta proponer tareas de conjunto”

Una apuesta sobre la que existen opiniones compartidas es que este tipo de organizaciones reunidas en función de intereses y necesidades muy específicos y de carácter más informal, logren construir y canalizar demandas colectivas. Eugenio Perrone opina al respecto:

“Hay modalidades de encuentro que surgen de la forma de vida que tienen los jóvenes, hay códigos comunes, se organizan en base a sus necesidades: encontrar un grupo de pertenencia, de contención, ganarse la vida, lo necesario, los microemprendimientos, (...) la diversión y el cultivo de identidades a través de la música, conforman una pequeña tribu, esto no es despreciable [pero] si no conectan con otros difícilmente puedan generar y contener una estructura propia de juventud, y en la medida que puedan organizarse van a ir derivando en sindicatos y otras estructuras de participación.”

En otro sentido, la participación juvenil articulada en torno a demandas supone *“un procedimiento orgánico y*

articulado de expresión de necesidades y canalización política”, como apunta Marcelo Urresti. Este tipo de participación es la que propician las áreas juveniles de los sindicatos, las organizaciones agrarias, los movimientos sociales u otras instituciones “adultas”, así como los centros de estudiantes. En la mayoría de estos casos, los/as jóvenes participan de las ramas juveniles de organizaciones adultas en pos de las demandas sectoriales que éstas propician.

Dos apreciaciones completan el análisis de los/as entrevistados respecto de cómo se desarrolla y qué sentido adquiere la organización de los jóvenes en torno a demandas en la actualidad. En primer término, Eugenio Perrone retoma un planteamiento del sociólogo uruguayo Ernesto Rodríguez, según el cual la abstracción de las demandas promovidas por los colectivos juveniles –la paz mundial, el medio ambiente– plantean *“un problema en términos de desarrollo [porque] si las organizaciones juveniles iban a ser socias para la promoción del desarrollo humano, había que intervenir en términos comunitarios, y [en cambio] su intervención era abstracta”*.

En segundo lugar, Federico Ludueña dice que –a diferencia de lo que sucedía en la década de los setenta– *“hay poca tracción desde lo juvenil y no hay organización por demandas a largo plazo. Son cuestiones concretas, sin mirada a fondo”*.

Finalmente, frente a la pregunta **¿qué debería suceder para lograr más acercamiento entre las instituciones políticas y sociales (partidos, sindicatos, ONGs, iglesias, gobiernos etc.) y las distintas juventudes?** los entrevistados ensayaron distinto tipo de respuestas.

En primer lugar, algunos señalaron la necesidad de que Argentina logre articular una política de juventud actualmente inexistente, entendida como política de Estado que trascienda las gestiones gubernamentales. Pablo Reiner destaca en este sentido la necesidad de construir institucionalidad –contra poniéndola a la de construir “política”–: *“En política de juventud, se construye política, no institución. Y eso para mí, siempre a la larga es negativo. A la corta, qué sé yo, puede ser la introducción hacia lo segundo. Pero a la larga si se mantiene, es negativo. Y a mí me parece que hay una escasa voluntad en las oficinas públicas [de construir institucionalidad]*. Y agrega sobre lo que sucede en nuestro país: *“Cada nuevo gobierno que viene tiene vocación fundacional y saca todo lo que había sin dar mayores fundamentos. Se vacía todo lo que había y se comienza todo de cero, no se construye.”*

En la misma línea, Marcelo Urresti destaca que las características que asumen actualmente los programas

dirigidos a los jóvenes distan de constituirse en acciones articuladas que conformen una política de juventud: *“en Argentina no es clara la definición de una política de juventud. Hay una política de planes distribuida por edades, pero yo no sé hasta qué punto eso es una política que tiene perspectiva generacional, entonces me parece a mí que puede empezar por ahí en primer lugar”*

Claudia Jacinto comparte estas percepciones, y también agrega la necesidad de tener desde la política pública, un proyecto de organización juvenil a largo plazo. *“Me parece que hay un cierto discurso de cuál sería el mejor modelo, pero después no están los mecanismos en marcha para poder desarrollar ese modelo, ni existe la voluntad política para desarrollarlo”*. La investigadora le otorga en este acercamiento un lugar central a la escuela, ya que esta institución –presente en la vida de la gran mayoría de los jóvenes– *“podría tener un rol mucho más activo en la promoción de la participación juvenil”*

Desde su rol de funcionario del actual gobierno, Bengochea comparte las apreciaciones acerca de la necesidad de construir una política de juventud, pero indica sin embargo que este proceso, que no puede forzarse ni se produce de un día para el otro, está actualmente en marcha:

“Hay un proceso que comenzó. Los adolescentes, los jóvenes cada vez más piden pista, cada vez más pelean por su propia participación. Me parece que este movimiento, como todos los movimientos sociales van de abajo hacia arriba. Es decir, pongo arriba en la pirámide al nivel de decisión política, y las bases lo están empujando. Creo que hay cierta política favorable a escuchar esto, pero hace falta tiempo.”

Mariana Grass también comparte esta visión acerca de que el Estado está impulsando este proceso: *“Las políticas de Estado son políticas de Juventud. La nueva Ley de enseñanza superior es política de juventud. Las políticas de trabajo son políticas de juventud. Tiene que ver con asegurar un futuro con mejor calidad.”*

Nuevamente, apareció la idea de que **las instituciones y los adultos son los encargados de promover la participación juvenil**. Según Claudia Jacinto *“hace falta una visión y una alianza entre adultos y jóvenes. Mientras esa alianza no se produzca y los adultos en esa alianza no sean adultos habilitadores, que construyan una visión hacia futuro junto con los jóvenes, no se va a producir una agregación de demandas lo suficientemente importante”*. Para ello, como observa Gustavo Genusso:

“Las organizaciones tienen que romper las estructuras y darles cabida [a los jóvenes], porque si vos lo que les das es una cabida tan estructurada que tiene que entrar en un cuadradito que ya está armado, quién va a querer entrar”

2.3) Políticas públicas de juventud

Para abordar las visiones sobre las Políticas Públicas de Juventud, nos hemos propuesto partir desde la identificación de los principales problemas que enfrentan los jóvenes, luego indagar qué temas e instituciones están presentes y trabajando para la juventud, y finalmente analizar cómo debería ser una política de juventud para la Argentina.

Los referentes entrevistados han identificado en la mayoría de los casos a **la educación y al trabajo** como áreas problemáticas para la juventud. Asimismo, el tema de la salud, sobre todo en lo referido a **salud sexual y reproductiva** fue mencionado reiteradas veces en las entrevistas asociado a algunas de sus consecuencias: *“Las madres jóvenes en sectores más vulnerables perpetúan el ciclo de pobreza y no hay a disposición en la mayoría de los hospitales, no hay departamentos de adolescencia ni especialistas sensibles con la temática”* (Genusso). La mención a estas problemáticas se asocia principalmente a la idea de derechos históricamente conquistados, pero que no se cumplen y que afectan especialmente a la juventud.

Específicamente acerca del tema de la educación, podemos identificar dos subproblemáticas: primero, una restricción o "embudo" en el ingreso a la universidad para la mayoría de los jóvenes, colocándose la universidad en un nivel elitista de educación, restringiendo su calidad de "pública". Y segundo, el acceso a una educación que genere aprendizajes significativos para las trayectorias vitales de los jóvenes, debido a la alta diferenciación y segmentación existente en el sistema educativo, que produce distintos niveles en la calidad de ese derecho.

Gustavo Genusso resume estas problemáticas y las asocia con la preparación para el trabajo:

“La educación en nuestro país tiene un embudo hacia los sectores universitarios. Los jóvenes pueden llegar a acceder a los secundarios aunque de mala calidad. Después hay un embudo hacia el sector universitario donde no se abren otras ofertas medias. O las ofertas medias que se abren generalmente son de muy mala calidad, privadas, pagas. Entonces después se achica mucho el esquema para laburar”. En tanto, Urresti enfatiza la necesidad de que los jóvenes accedan a *“educación con sentido, no años invertidos en una institución educativa, sino aprendizajes de calidad para la vida adulta [y] una sólida formación educativa para después tener salidas laborales interesantes”*

Podemos observar que la educación muchas veces está señalada en relación con el **trabajo**, y con la formación para el trabajo. En particular, Claudia Jacinto ubica el nudo de esta problemática en la falta de políticas de “acompañamiento a la transición entre la educación y el trabajo”, y en la desorientación y la incertidumbre que esto provoca entre los jóvenes.

En particular, Federico Ludueña ilustra y puntualiza la importancia de la problemática del empleo entre los jóvenes:

“Como en la mayoría de los países del mundo, incluso el desarrollado, en Argentina la tasa de empleo de los jóvenes triplica la del promedio de la PEA. Incluso el porcentaje de jóvenes dentro de la tasa de desempleo es casi la mitad. En ese sentido, uno de los problemas más grandes por el impacto que tiene el empleo y las trayectorias laborales para el resto de la vida de la persona”

La falta de empleo o el acceso a empleos de mala calidad se ubican en el centro de las problemáticas que limitan las posibilidades de construir proyectos de vida entre los jóvenes. A ellas se suma –en palabras de Ludueña- la falta de espacios de participación y de contención familiar, cuestiones que “*generan situaciones de violencia, de marginalidad, como única salida, para alguna de estas cuestiones. Si no hay soluciones institucionalizadas, es lógico que se tienda a buscar la salida por otros lugares”*

Por último, al igual que Ludueña, Genusso le aporta a los problemas estructurales algunos que tienen que ver con la subjetividad juvenil, a los que vincula con la falta de oportunidades, la inmediatez con la que viven y la importancia de las pautas de consumo: “*los jóvenes que tienen cierto poder se van porque hay que salvarse uno, y los otros también se van, se suicidan, se juntan en grupos para hacer macanas. Eso para mí es un gran problema, poder romper con esta visión de que el mundo se viene abajo y que a ellos se les termina ya”*.

A partir de estos diagnósticos, se pueden analizar las consecuencias de las problemáticas señaladas. Entre ellas la **perpetuación de situaciones de pobreza, violencia, injusticia delincuencia, un escaso conocimiento del mundo, poca participación y falta de proyecto de vida.**

Al respecto, según Gabriela Agosto “*hoy al estar tan desgastado (el sistema educativo y el acceso al trabajo), los jóvenes no tienen los mecanismos principales de socialización”*. En palabras de Marcelo Urresti “*los jóvenes que no pueden vivir solos, después desarrollan falta de confianza, falta de capacidad personal*

para sostener proyectos, y falta de responsabilidad. A la larga esas cosas después se expresan en esas carencias que hacen la vida como adultos bastante infeliz”.

Por otro lado, desde los/as referentes de la sociedad civil escuchamos que el desánimo y la auto-discriminación son factores sumamente influyentes a la hora de la participación de los jóvenes.

Por otro lado, Gustavo Genusso:, menciona la discriminación y auto discriminación, que es poder abrirle a los jóvenes perspectivas de que ellos pueden ser actores de cambio. Porque sino se meten en esto de que todo está hecho, me hicieron el mundo y me gusta o no me gusta, y listo. O sea que hay que darles oportunidad de que sean actores de cambio, romper un poco con las estructuras armadas.

Por su lado, Bertolino prioriza el desánimo como un gran problema. *“Sentirse que son incapaces de transformarse en personas escuchadas o ciudadanos de primera. El hecho de sentir que no pueden transformar la situación hace que se generen un montón de situaciones donde son más vulnerables, este desánimo genera una profundización en el tema de la droga, alcoholismo, muchas manifestaciones que hablan de un estado de ánimo donde los jóvenes no se terminan de insertar en la sociedad.*

Asimismo desde su rol en el Ministerio de Trabajo, Ludueña destaca que el tema de la participación también es un eje que debería ser incluido en las políticas públicas. La participación implica una mirada sobre la política, y cómo participar en ese hacer de la ciudadanía, lo público y la política. Si bien no tiene la misma urgencia por parte de los jóvenes como la falta de trabajo, la participación, la discusión y la posibilidad por parte de los jóvenes de incidir en las decisiones políticas son cuestiones fundamentales que deberían desarrollarse en una política de juventud.

En el mismo sentido Andrés La Blunda desde la gestión estatal del Consejo Federal de Juventud afirma algo similar: *“Como Estado tenemos la responsabilidad institucional de acompañar y conformar espacios participativos en los territorios, no podemos concebir una política pública sin la participación del joven en la implementación (...) el fin de la política social en la argentina es la participación y organización de la comunidad”.* Para Mariana Grass *“hay que pasar de un sujeto pasivo a un sujeto activo de derechos”.*

“También la cuestión de la participación a la larga termina siendo un problema. No es un problema de la gravedad por ahí que reviste el tema del empleo, la salud, la educación, pero a la larga no poder participar, las políticas quizás se vayan distanciando de los jóvenes y termina trabajando con los que menos lo necesitan “

Agosto agrega: *“Hace falta una renovación de la mirada para las juventudes políticas, hace falta una politización de las acciones sociales que llevan adelante. Hay una pregunta por el sentido que es enormemente político, esto no estaba presente en los noventa. Ahora aparece la pregunta por el sentido, esto es política.*

La combinación de todos estos factores mencionados nos permiten visualizar nuevamente la necesidad y la importancia de **llevar adelante una política pública que logre articular las problemáticas de los jóvenes**, que institucionalice prácticas que vienen implementándose de manera aislada y que pueda romper con la lógica del consumo y la inmediatez que se propone desde el mercado. Cuestión que para quienes representan los organismos gubernamentales de juventud está en marcha.

En relación a las **instituciones presentes** en la vida de los jóvenes, muchas fueron las mencionadas, más allá de que hubo discrepancias en el orden de aparición de estas menciones. Algunos nombraron en primer lugar a la escuela, otros a la familia y otros hicieron referencia al grupo de pares. Aparecieron además el trabajo y las iglesias, las organizaciones y las redes con la salvedad de que no están presentes para todos los jóvenes, sino para aquellos que están participando.

Con respecto a la escuela, cabe mencionar que existe una percepción general de que los jóvenes tienen como una red de apoyo a la escuela a pesar de sí misma, y no gracias a ella. Es decir, que existe un consenso sobre la precariedad y el desmembramiento actual de la institución escolar y el sistema educativo, pero se rescata al mismo tiempo la labor de los docentes particulares al interior de las escuelas. Al respecto, observa Bertolino:

“Veo muchos docentes que están haciendo laburos impresionantes con los jóvenes, si muchos más hicieran esto, harían un aporte fuerte la escuela a nuestra sociedad. (...) todo el sistema está muy complicado y de seguir así sigue sin resolver nada. La escuela no esta ayudando a formar espíritus críticos. Es una pena “

Los referentes entrevistados han manifestado por lo general que si bien no hay un sector juvenil organizado sino más bien distintas agrupaciones que trabajan problemas puntuales, los temas de ciudadanía, derechos y políticas públicas están presentes de alguna y de diferentes maneras en estos colectivos.

“Creo que de hecho, estadísticamente los organismos del tercer sector que trabajan con jóvenes son un

porcentaje mínimo, que el impacto que tienen sobre la población de jóvenes es de un 3%, 4%, con lo cual es totalmente minoritario y no va a producir multiplicaciones en el corto plazo. Uno puede decir, es una tendencia, que va en crecimiento, pero de ninguna forma es la realidad de los jóvenes. Bueno, no hay una realidad de los jóvenes, pero no es esto lo que le pasa a la mayoría de los jóvenes. No sé si es lo que los jóvenes buscan en este momento. Lo que sí sé es que cuando hay un espacio de participación, los jóvenes están” (Alejandro Bengochea).

Los temas planteados en esta pregunta dispararon en primer lugar opiniones acerca del cumplimiento de los derechos en los/as jóvenes y por otro referencias a sus diferentes formas de participación y a la forma en que pueden o no interpelar a otros y tener incidencia en las decisiones públicas. Esto se expresa principalmente a partir de un discurso y una tematización sobre los derechos, que no se ve reflejada en hechos y acciones concretas, asociada a una baja participación juvenil, que no logra canalizar la exigibilidad de estos derechos, pudiendo interpelar muy vagamente las políticas públicas.

Según Urresti “una cosa es trabajo sobre los derechos, conocerlos, hacerlos difundir, como dice UNICEF, pero otra cosa es respetarlos. Y el respeto pasa por otro lado, no por la enunciación de los derechos sino porque cuando saltan reclamos con la falta o el menoscabo de alguno de los derechos, haya verdaderos mecanismos de cumplimiento que hagan que la exigibilidad no sea una acción tirada al aire, sino que tenga consecuencias políticas serias, y de respuestas por parte del poder político”.

Balardini observa que “la defensa de los derechos facilita las cosas, ahora tenemos un lenguaje de sujetos derechos ganada, ahora hay que profundizarlo y cómo se hace. Los jóvenes interpelan a los adultos en general con sus demandas, también a sus pares”

“Cuando el Estado o algún organismo propicia algún espacio de participación sobre temas de ciudadanía, derechos, los jóvenes están. Es mentira que no les importa. Lo que pasa es que la sociedad no pudo proponerse espacios de participación reales, efectivos y en los cuales la opinión de los jóvenes pueda ser escuchada” (Bengochea).

En relación al **tema propositivo** de cómo debería ser una política de juventud, la mayoría de los entrevistados considera que debe haber una combinación entre una política transversal que instale el tema de la juventud en los diferentes ministerios y políticas específicas que incentiven la participación de los jóvenes. Mariana Grass desde la DINAJU señala una posición institucional al respecto: “ *No hay una agenda*

de juventud. La agenda es impartir justicia y esa es nuestra agenda de juventud. Según Pablo Reiner:

“En primer lugar, políticas transversales para la juventud desde los distintos ministerios. Pero también políticas y programas desde una DINAJU que no esté cerrada y sin hacer nada, que tenga apertura a las organizaciones de jóvenes y pueda escuchar las propuestas y necesidades de los distintos sectores.”

Los referentes manifiestan que es una cuestión compleja, que si bien es una tendencia preferible y deseable, también es y ha sido difícil concretarla en los espacios institucionales. Existe aquí una diferencia entre la percepción de quienes trabajan en el Estado y quienes no; al contrario de estos últimos, los primeros consideran que hay un camino que se está abriendo al interior de los ministerios y que la DINAJU puede ser quien impulse estas líneas.

En esta línea, afirma Urresti: *“Tiendo a preferir los organigramas funcionales laterales, con doble línea de mando, porque me parece que las grandes instituciones del Estado ya tienen sus políticas marcadas. Entonces lo que hay que hacer es trabajar con perspectiva de generación, pero al que trabaja con perspectiva hay que darle cabida y hay que otorgarle un poder efectivo. Porque si no, se convierte en un asesor de temas laterales y no tiene una consecuencia política tangible”*

Genusso afirma al respecto: *“Si yo tuviera que hacer políticas de juventud más abiertas, lo que haría una dirección nacional de juventud, yo buscaría el protagonismo, el fortalecimiento político, la formación política. Movería eso para que se arme lo que se tiene que armar, porque si nosotros le armamos todo, ya está, para qué le vamos a proponer una política. Para mí una política sería esta de la participación juvenil, con formación política, inserción, etc.”*

Por último, Federico Ludueña destaca que *“las áreas de juventud tienen mucho que aportar en esto de los canales de participación, la participación de los jóvenes. El tema de seguir metiendo la cuestión de los jóvenes en la agenda. Tiene que ser más que nada la luz roja que se enciende cuando un programa no está pensando en la cuestión de los jóvenes. Y sobre todo tendría mucho que aportar y decir sobre cómo llegar a estos jóvenes que siempre se quedan afuera. Me parece que en eso las áreas de juventud tienen un rol muy importante. Y en esta cuestión de fortalecer la institucionalidad de las áreas de juventud en otras provincias, municipales. No soy de la idea que tenga que tener un rol de ejecutor de programas, sino que tiene que velar y generar los canales de participación. Y que los programas que cubren derechos que generan otras áreas, puedan llegar a los jóvenes”*.

En ese sentido, Mariana Grass en tanto titular de la DINAJU destaca el modelo de abordaje respecto de las políticas de juventud que lleva adelante el organismo que dirige, quien ha optado por una metodología de trabajo participativa que privilegia el trabajo con y desde los/as jóvenes intentando contrarrestar la visión negativa que tienen los/as jóvenes respecto del Estado para quienes es visto como un aparato represivo. En ese sentido afirma: *“la agenda pública la vamos construyendo con los jóvenes recorriendo las provincias. Atendiendo emergentes en cada territorio”*. Además ella también destaca la importancia para la juventud de la legislación que incide en la situación de los jóvenes como la educación o el trabajo.

2.4) Las demandas comunes de las Juventudes Sudamericanas

En virtud de los resultados de la investigación llevada a cabo en 2007, se indagó entre los entrevistados adultos acerca de la pertenencia, los límites y las posibilidades del listado de demandas comunes a los jóvenes de Sudamérica elaborado en aquella oportunidad:

- Educación pública y de calidad
- Trabajo decente y formación para el trabajo
- Acceso a la Cultura y producción cultural
- Seguridad y derechos humanos
- Ecología
- Circulación y movilidad

En primer lugar, los referentes coincidieron en señalar que todas estas demandas son básicas e importantes. Algunos les atribuyeron distinta prioridad en función del problema social que atienden pero todos las consideraron pertinentes y relevantes, aunque muy generales, situación que –como ilustra Claudia Jacinto- asociaron a la realidad social de América Latina:

“Cuando está cubierta una cierta base, entonces podés empezar a pensar en cuestiones más específicas. Cuando tenés déficit en todos los terrenos, surgen globalidades y generalidades. La reflexión más importante pasa por ahí”.

Algunos de ellos, como Sergio Balardini, consideraron esta enumeración como un cuadro que describe cabalmente la situación que viven actualmente los jóvenes de la región. Otros, como Gabriela Agosto, las

unieron e interrelacionaron:

“La educación es clave. Dejó de ser el canal para el empleo, la calidad tiene que ver con eso, que sea útil para la vida, que sea un instrumento para vivir, y trabajar, desarrollarte comunitariamente. El trabajo se une con la educación; la creatividad esta poco desarrollado, desde este lugar se fomentan la confianza, la solidaridad, esto puede dar mucho; el medio ambiente es un tema nodal que tiene que ver con al pobreza, con el proyecto de vida, violencia, descuido, habla del presente pero también del futuro; la movilidad tiene que ver con las estrategias de intercambio, con muchas barreras que se van a ir venciendo, sirve para posicionarse en el mundo”

La demanda por **educación pública y de calidad** –temática que había surgido previamente en el discurso de los entrevistados- además de asociarse con la vulneración de un derecho básico, es considerada como uno de los ejes centrales a la hora de pensar en un mejor futuro, tanto desde lo social como desde la subjetividad de los jóvenes y sus posibilidades de transitar por ese futuro.

De este modo, Sergio Balardini observa que *“Sin educación pública y de calidad para todos, es muy difícil que salgamos adelante”*. Y agrega Alejandro Bengochea que *“La educación es fundamental para que un joven sea cada vez más libre de pensamiento y más libre de acción, más autónomo, más crítico, que pueda construir una sociedad cada vez más justa”*.

Analizando la situación actual de nuestro país y las posibilidades de dar curso a esta demanda en un contexto fuertemente caracterizado por las desigualdades, Edgardo Grunfeld nos dice: *“Tenemos un sistema muy extenso en proporción a la población pero terriblemente débil en relación a los recursos para la cuestión de la calidad educativa (...) si no tenemos resuelto que los chicos lleguen comidos, no podés exigir que aprendan a multiplicar. Esto es parte del sistema educativo. Esto es muy distinto en los distintos sectores, en los sectores pobres, que no tienen acceso a un sistema incluyente, son parte de un sistema excluyente”* Sobre el modo en que (no) se da respuesta actualmente a esta demanda, Grunfeld agrega que *“aquí el Estado tiene una responsabilidad ineludible. Tenemos un sistema terciario y universitario muy extendido y atípico. De ahí salieron prototipos de técnicos calificados de grupos económicos, no técnicos comprometidos con el proyecto de país. Están más preocupados con la producción y no por los productores. Este es el sistema de alta calidad. ¿Quién marca la calidad? El mercado”*.

Al igual que la demanda ligada a la educación, la referida al **trabajo decente y formación para el trabajo**

remite a una temática central para los entrevistados. Genusso, inclusive, la amplía: *"La demanda debería ser trabajo justo, en buenas condiciones, además de decente"*.

Sin embargo, algunos entrevistados refieren que la demanda por trabajo adquiere distintas formas, necesidades y expresiones entre los distintos grupos de jóvenes. Edgardo Grunfeld observa que *"en la Argentina conviven jóvenes con demandas laborales dentro del sistema y otros jóvenes para los que el acceso al trabajo son changas para vivir el momento"*. Claudia Jacinto agrega: *"las relaciones de los jóvenes con el trabajo son bastante variadas. Justamente lo que pasa es que la concepción de lo que es un buen trabajo para los jóvenes puede ser bastante distante de lo que puede ser para un adulto un buen trabajo"*.

En virtud de esta situación, Jacinto considera que *"es preciso que haya una voz de los jóvenes más fuerte en relación a eso. O por lo menos escuchar o ver qué hacen los jóvenes con su trayectoria para tener más claramente herramientas para apoyarlos en construir trayectorias más calificante, más ascendentes, que puedan permitirles capitalizar la experiencia"*.

La mayor parte de los entrevistados no ahondaron en un análisis respecto de la demanda de **acceso a la cultura y producción cultural**. Entre las menciones a la temática, se destacó la opinión de Edgardo Grunfeld respecto de la importancia de *"que se le dé espacio a las culturas juveniles. Que es un gran mosaico. Todas estas son partes de culturas que en la medida que las apagamos, en virtud de la masificación apagamos proyectos de vida, en vez de tener jóvenes arraigados en un proyecto de comunidad"*.

En el mismo sentido, Balardini señaló que *"los jóvenes aportan, son grandes productores de iniciativas, productos culturales, se relaciona muchísimo con su renovación, la cultura es vital, la sociedad debe estimularla"*

Las referencias la **medio ambiente** estuvieron asociadas con una transformación más global. Dice Edgardo Grunfeld:

"Luchar por el medio ambiente no es enfrentarse a una empresa que se instala brindando trabajo pero al mismo tiempo contaminando. Es lo que vivimos todos los días. Hay que trabajarlo desde la transformación del lugar donde vivimos y no solo con campañas mediáticas". Para Gabriela Agosto esta demanda es nodal.

"el medio ambiente es un tema nodal que tiene que ver con al pobreza, con el proyecto de vida, violencia, descuido. Hablan del presente pero también del futuro".

Sobre **la seguridad social y los derechos humanos**, las referencias de los entrevistados estuvieron principalmente ligadas a las desigualdades de acceso: *"Los derechos humanos están terriblemente vulnerados. Que haya justicia para todos es que haya una justicia distinta. Vamos camino a tener una justicia para pobres y otra para ricos. En un continente como el nuestro con todo lo que sucedió tiene que estar en la agenda"*, observa al respecto Edgardo Grunfeld. .

La demanda de **circulación y movilidad** fue destacada por varios de los entrevistados como temática clave para la juventud latinoamericana en la actualidad. Dice Eduardo Grunfeld:

"Cuando sos joven los límites están dados por todo lo que puedo explorar para luego elegir. El mundo que puedo explorar tiene que ver con hasta dónde me alcanza para el colectivo, o a cual me dejan subirme o si pasan colectivos o no por mi barrio. Se achica el mundo a recorrer y las opciones. Cuando sos jóvenes querés conocer recorrer para elegir, y no significa irte, significa volver como una persona distinta y esto impacta en la comunidad".

Eugenio Perrone agrega que *"muchos pibes conocen su barrio y nada más. Encontrarse con otros, con otras pautas y costumbres es muy enriquecedor"*. Por su parte, Alejandro Bengochea considera que este en el interior de nuestro país es un tema clave. *"Los jóvenes del interior no se pueden movilizar. No tienen plata para pagar un colectivo de 30km de distancia, con lo cual ese hecho recobra sentido sobre todo en pueblitos. Cuanto más lejos te vas de las capitales, es mucho más difícil para los jóvenes moverse, no tienen plata y eso determina una forma de vincularse con el resto de la sociedad"*.

A nivel regional, Federico Ludueña destaca que *"América Latina es un continente de mucha migración, flujo libre de capitales, flujo libre para las personas, hay que construir una identidad regional, más amplia, del MERCOSUR, latinoamericana, del mundo. Esto se tiene que nuevamente traducir en hechos concretos. Es un problema aun, para el que estudió en otro país y quiere viajar, no le reconocen el título y no tenga que estar dos años pidiéndolo o que le reconozcan las materias para seguir estudiando. Porque si no se bajan discursos contradictorios, por un lado se incentiva el mundo más global y el mundo cada vez más chico. Y por otro lado no hay herramientas para poder materializar esa circulación y la movilidad"*.

A su vez, los adultos entrevistados señalaron una serie de **necesidades** que observan como relevantes para las juventudes sudamericanas, necesidades que –en sus apreciaciones– deberían sumarse al listado de sus demandas. Estas son:

- Salud sexual y reproductiva.
- Formación política.
- Justicia
- Discriminación y la violencia.
- Participación ciudadana.

Incluso, por sobre las 6 demandas presentadas inicialmente, Evaristo Carriego afirma que *“La demanda principal tiene que ser cómo se incorpora a las nuevas generaciones en la toma de decisiones”*. En términos generales *“la demanda es de integración. Esto se puede desagregar. También de ejercer la libertad junto con otros, no quieren vivir solos en la sociedad, quieren vivir con adultos con los cuales puedan dialogar, y que sea interesante, la demanda de integración es muy amplia, tiene que ver con la integración intergeneracional. Dejar de ser huérfanos.”* dice Sergio Balardini.

Por último, Carriego plantea la necesidad de considerar **la forma de las demandas**, el modo en que los jóvenes logran expresarlas en el espacio público, y no sólo su contenido *“hacer una marcha con cartuchos de dinamita, es distinto que hacer una campaña en Internet. Y marchar en una avenida chocando con la policía, es decir, con una represión de estudiantes secundarios es distinto que hacer un baile. Entonces ¿qué pasa con eso? ¿qué diferencia hay entre aquellos que hacen de una manera y los que hacen de otra?, porque el contenido más o menos es el mismo.”* Carriego finaliza señalando *“la verdad que me produce desconfianza cuando no hay interrupciones. Cuando uno no encuentra interrupciones, dice ‘acá está todo demasiado bien escrito’”*.

Ricardo Bertolino agrega sobre los modos de expresión de las demandas que *“Los jóvenes generan muchas demandas pero se logra más impacto cuando se unen con otros actores, como instituciones, redes. Hay que aprender de los jóvenes, hay que aprender a aprender. Si los queremos embretar no vamos a poder y van a perder la riqueza”*.

Los entrevistados también fueron consultados acerca de cómo ven a las juventudes argentinas con respecto a las de otros países de Latinoamérica. En este sentido, luego de varias décadas de transformaciones

socioeconómicas profundas que se tradujeron en proceso de fragmentación social, la juventud argentina tiene –según sus visiones- una mayor cercanía respecto de las del resto de la región, tanto desde sus características objetivas como desde su autoimagen:

“La historia latinoamericana tiene muchas similitudes. En los procesos históricos, el desguace del modelo neoliberal, el depender de los primeros mundos, la desesperanza de ser joven” (Mariana Grass)

"Las diferencias las provee la historia. Argentina siempre se vio como un país europeo, y no es real. Esta cuestión de la autoimagen cayó mucho en los jóvenes, se ven más como latinoamericanos que antes, como híbrido latinoamericano. Hay mucha más conciencia extendida de la cuestión de los pueblos originarios, hay más posibilidades de integración cultural. Hay una autoimagen diferente, las crisis te lleva a bajar el nivel de soberbia", observa Sergio Balardini.

En el mismo sentido, agrega Gabriela Agosto: *"Argentina está en América Latina y es el continente más desigual del planeta. Ya nos dimos cuenta de que no somos la Suiza de Latinoamérica, y todas las desigualdades que existen son transversales a ser joven".*

No obstante, hay quienes rescatan como peculiaridad que *“Las juventudes argentinas son más proactivas, se distinguen de las demás. Es una juventud con espíritu más rebelde” (Ricardo Bertolino).*

Asimismo, una referencia reiterada entre los entrevistados se vincula con la mención a que la Argentina –a diferencia de otros países de Latinoamérica- no ha logrado construir una política de Estado dirigida a la juventud

Según Claudia Jacinto: *"Hay muchas señales de que hay muchos países que han avanzado en caminos que nosotros no hemos avanzado. El Instituto de la Juventud de México tiene una trayectoria de más de 20 años, con mucha presencia en las políticas públicas, con herramientas interesantes. Así que hay países latinoamericanos donde mirar cosas interesantes. Claramente mucho más activos que la Argentina".*

Federico Ludueña agrega con respecto a esto que: *"Donde sí veo que están avanzados en algún sentido es en Brasil. Tienen unos programas muy interesantes incluso desde el Estado que generan la participación de diferentes colectivos y como que realmente hacen un esfuerzo muy grande por articular el trabajo de las organizaciones, el Estado, otros colectivos de jóvenes. Acá en Argentina me parece que tenemos un trabajo*

de articulación pendiente muy importante que todavía no se ha dado”

No obstante, el propio Ludueña que pese a estos ejemplos *“una cuestión común a los países de América Latina es que hay mucho programa que va y viene, áreas de juventud que durante un gobierno son importantes, durante otro, no. Y esos avances y retrocesos determinan que no se genere una política de juventud, ni que haya posibilidades de aunar criterios o de juntar voluntades entre los sectores de juventud de los diferentes países para luchar por una política. Habrá que ver cómo el impacto de la convención iberoamericana de juventud, que Argentina todavía no ha firmado, qué capacidad de meter el tema en la agenda, de meterlo, nuevamente, en cuestiones concretas, tiene. Que todas las cuestiones que se mencionan en la convención realmente se empiecen a cumplir en programas concretos”*.

Otro ítem clave que se les planteó a los entrevistados indaga acerca de **quiénes deben construir estas demandas**, cuáles serían los actores clave a la hora de articularlas y expresarlas. Los entrevistados coincidieron en que éstas tienen que ser construidas por los protagonistas de los problemas y necesidades que se transforman en demandas. Estos son los jóvenes, principalmente los jóvenes organizados:

“Los jóvenes son actores de cambio que creen que se puede y realmente se puede y se puede mucho más cuando se hace en conjunto” (Mariana Grass)

“Creo que hoy en día los actores con más capacidad de incidencia son las organizaciones sociales, mucho más que los jóvenes aislados, más que otros actores”. Federico Ludueña.

Pero esta construcción de demandas no la realizan sólo los jóvenes, sino que es necesario un trabajo conjunto con adultos que ocupen lugares políticamente estratégicos, ya que en los hechos actualmente *“no son los jóvenes los que están en los lugares de decisión de políticas para jóvenes”* (Bengochea)

En palabras de Claudia Jacinto *“Los jóvenes que participan, que no son la mayoría, son grandes constructores de demandas. Yo no creo en que los jóvenes deban construir solos las demandas. No es por un asunto de juventud, sino de expertise. Me parece que yo he visto demandas mejor formuladas y con mejores estrategias en un diálogo intergeneracional en todos los sentidos. Yo creo que es la intergeneracionalidad sobre todo en momentos en que la sociedad está en una enorme transformación de los ciclos de la vida, de qué significa ser joven y ser viejo”*.

En el mismo sentido, Grunfeld señala el rol que le cabe a las instituciones del Estado que se vinculan con la temática:

"[las demandas deben ser construidas] por los jóvenes organizados y asociados en primer lugar, deberían serlo algunas instancias estatales que los tienen como referencia, más los aliados que podés conseguirte, cultura, deportes, instituciones, personas que están y actúan en estas instituciones, no la institución como tal, sino personas de adentro, alianzas institucionales cuando es posible."

Por otro lado, los referentes observan que algunos medios de comunicación pueden colaborar en estos procesos: *"las FM barriales, los medios locales son un lugar de entrenamiento y de canalización de sus propias demandas"* –dice al respecto Gabriela Agosto-. Sin embargo, contrariamente, muchas veces los grandes medios muestran o comunican demandas construidas desde ellos y no por los jóvenes.

No obstante, algunos entrevistados señalaron en este punto que en la Argentina actual las juventudes no se encuentran en un proceso de construcción de demandas, que por su grado de organización aún no están en condiciones de demandar debido a que no se ha consolidado un proceso de aprendizaje que permita articular y canalizar políticamente las necesidades, convirtiéndolas efectivamente en demandas. Por eso, Urresti afirma:

"En el momento actual yo no diría ni siquiera que estamos en un proceso de demanda. Los jóvenes tienen necesidades, pero demandas no. No, porque la demanda ya supone un procedimiento orgánico y articulado de expresión de necesidades y canalización política. Yo no lo veo. Lo más parecido a eso que vi fue la crisis del 2001 en Argentina y fue esporádica y después terminó con eso".

Asimismo, Urresti considera que el hecho de que el espacio político esté principalmente ocupado por movimientos adultocéntricos, atenta contra este aprendizaje:

"Están los movimientos clones o movimientos marionetas, que hay muchos. Que formulan como demanda lo que los adultos quieren que formulen como demanda. Eso pasa mucho en Bolivia, la juventud del MIR de todos esos que están apoyando a Evo Morales en buena medida son adultos céntricos esos movimientos. Igual que en Argentina lo que está pasando con las juventudes políticas que apoyan al gobierno. Como demandas juveniles no tienen ninguna; son defensores del gobierno".

2.5) Las posibilidades de integración en América Latina

Con respecto a esto lo entrevistados enunciaron diferentes posturas. Pero todos la evidenciaron como una fuerte necesidad. Sergio Balardini observa *"la considero necesaria hay que hacer todo para que sea posible. El rol de la juventud es fundamental porque sería la renovación que haría posible que se conjuguen los esfuerzos y valores en esa dirección, para lograr esto se necesita mucha renovación y mucho cambio"*.

Gustavo Genusso considera fundamental la integración y destaca las posibilidades de los jóvenes *"Tenemos mucha más historia entonces nos cuesta integrarnos, pero los jóvenes son más jóvenes, tienen menos historia en contra. Así que a mí me parece que es una gran oportunidad la integración, que es más fácil, que hay menos prejuicios. Hacia el interior de nuestros países tenemos que hacer integración entre clases nosotros, porque ahí tenemos un gran problema. Creo que en todos los países latinoamericanos, porque sino nos quebramos en segmentos. Entonces ahí sí tenemos el problema. Pero entre países me parece que es toda una oportunidad, que hay muchas ventajas, hoy viajar es más fácil, se llega mejor, hay fondos para estas cuestiones. Por ahí las desventajas, no le veo muchas desventajas, no le veo mucho impedimento, más allá de que siempre es difícil juntarse con otros. Pero está mucho más fácil que en otras épocas"*.

Según Ricardo Bertolino *"Es posible, hay muchos obstáculos, como intereses que pretenden que no nos juntemos, pero tenemos toda la oportunidad para liderar procesos a nivel mundial. Argentina tiene mucho que aportar en participación ciudadana. Sobre construcción colectiva, participación"*.

Evaristo Carriego agrega sobre las posibilidades de este proceso *"La integración es un hecho en la medida en que los procesos de integración están lanzados. Hay cuestiones de intereses locales que pueden retrasar o adelantar la integración. Pero viendo los procesos de integración europeos, de nuevo están estos dos aspectos, el simbólico y el económico. El proceso europeo fue un proceso que comienza como económico, y después se intenta a toda costa hacerlo un proceso simbólico, dotarlo de una identidad común. Está en duda en la Unión Europea si ese proceso ha sido muy, poco, o más o menos exitoso. Lo que sí ha sido exitoso es económicamente. Es un bloque. Entonces la integración debería ser una integración económica y una integración cultural y política. América Latina no ha tenido hasta ahora procesos de integración política y cultural más importantes que los que naturalmente nos permite tener casi una religión común, casi un lenguaje común, y una historia de nacimiento de los estados nacionales para la misma época"*.

Edgardo Grunfeld señala acerca de las características que debería asumir esta integración que *"La unión sudamericana de pueblos y no solamente de gobiernos, es la vía para juntar la fuerza necesaria para una libertad digna"*.

Andrés La Blunda opina al respecto: *"Ser joven es pensarse también como latinoamericano. La integración comenzó con lo económico, pero hay que dar un paso más en lo social. El MERCOSUR tiene un problema, que es que no hay articulación social, ahora se apuesta a esto, en lo social y cultural"*.

Por último, Gabriela Agosto la considera un proyecto de difícil realización en la situación actual: *"Venimos trabajando hace muchos años, hay mucho hecho, hay gente que dio su vida. Hasta que América Latina en conjunto defina su proyecto es difícil"*.

En relación al rol que la juventud debe tener en la integración sudamericana, Alejandro Bengochea aporta *"Las sociedades tienden, como si fuera poco, a cargarle a la juventud la responsabilidad del futuro de cada país. No le dan ninguna herramienta pero la cargan de responsabilidades. No sé, me parece que pienso en esta cosa paradójicamente la omnipotencia que la juventud tiene sirve para que los jóvenes vayan para adelante, y busquen y busquen. Creo que esto debería poder capitalizado en el buen sentido, para que sirva."*

Federico Ludueña espera que las posibilidades sean muchas. *"Me parece que si uno toma el contexto global, especialmente el caso europeo donde sí está materializada la posibilidad de moverse, de trabajar en diferentes países, me parece que es algo positivo, que se puede hacer. La verdad, en cuanto a posibilidades concretas que haya, no sé. Lo que sí sé es que los más afectados por esta situación van a ser los jóvenes por las características mismas que tiene y la posibilidad de que todavía no tienen una familia y se pueden trasladar a otro lado a trabajar, estudiar. También por la necesidad propia de la edad de conocer otras culturas, otros grupos de jóvenes, de ver cómo se divierten en otros lugares. Van a ser seguramente los más afectados. Positivamente si se logra una mayor unidad, y negativamente si se sigue postergando"*.

Por último, resulta interesante destacar la mirada de Andrés La Blunda respecto de la existencia de una parálisis al momento de pasar del reclamo a la propuesta. El deber y desafío del Estado consiste en potenciar estas propuestas

Sugerencias para satisfacer las demandas de los(as) jóvenes de Sudamérica

Los entrevistados formularon sugerencias sobre cómo se imaginan ellos que se podrían satisfacer las demandas de los jóvenes. Al respecto, existe un amplio consenso acerca de la importancia de escuchar a los jóvenes en ámbitos de participación y decisión. Pero esta escucha implica una responsabilidad, hacerse cargo de las propuestas de los jóvenes, procesarlas y tenerlas en cuenta a la hora de definir una política pública que los implique.

Bengochea: Escucharlos. Escucharlos significa no escucharlos y después hacer. Es sentarlos a la mesa de discusión con capacidad de toma de decisiones.

Reiner: Primero, escuchar el problema, el meollo de la cuestión, territorio por territorio, lugar por lugar. Segundo, decisión política para resolverlo. La posibilidad de acercar recursos, de acercar herramientas, le da posibilidad al otro de crecer y construir sus propias herramientas después.

Carriego: La idea es que no solamente los jóvenes tienen que reproducir lo que los adultos han realizado. Hoy lo que veo es que eso es lo que se produce. Un adulto que toma la decisión y un joven que decide aceptar y estar adentro, o no aceptar y estar afuera. Y no hay espacios donde los jóvenes puedan libremente hacer sus propias experiencias.

Genusso: Darle lugar a los jóvenes, porque ahora estamos pensando por ellos. Darle lugar significa darles buena educación, darles los espacios.

Ludueña: Me parece que en primer lugar sería escucharlos. La segunda, incluirlos en lugares de, en ámbitos de gestión y de decisión. Me parece que es un doble rol. Que si hay jóvenes que demandan, pero del otro lado no hay ningún joven escuchándolos, se hace medio difícil.

Bertolino: insisto con lo que venía diciendo, escuchándolos un poco más. Las propuestas están, hay que interpretar el enorme lío que hay y ver cuáles son las emergencias.

Grunfeld: necesitamos procesos participativos reales. Esta participación implica que los destinatarios sean protagonistas de la acción, y es la forma en la cual, en el cómo se va a haciendo, se van planteando las demandas, de las más urgentes a las más estratégicas, y estas demandas estratégicas aparecen en cuanto el sujeto este involucrado.

Balardini: *considerarlos como sujetos, escucharlos, dialogar, confiar en ellos, como adultos considerar las demandas para que integrarlas a las resoluciones o la transformación de la sociedad, de una manera participativa.*

Agosto: *escucharlos, y después de ahí empecemos a hablar, espacios de encuentro, escucha, ir y moverte, ver donde viven, estar, el papel del estado tienen un lugar excepcional porque puede ir y mirar que pasa.*

Finalmente, un aspecto muy importante para resaltar de estas sugerencias es la importancia de la cuestión intergeneracional para la definición de políticas públicas. Es decir, los jóvenes solos, no; pero los adultos solos, tampoco. El diálogo intergeneracional es fundamental para una política de juventud que pueda comenzar a realizar aportes hacia problemas muy graves identificados en los jóvenes.

Capítulo 3: Conclusiones

En los/as jóvenes el **concepto de juventud** puede entenderse desde tres definiciones diferentes. Una que asocia la juventud a la idea de moratoria social, otra que la vincula con el concepto de moratoria vital y la última que visualiza a la juventud como un actor político. La primera tuvo más eco entre los grupos organizados desde la sociedad civil sin un compromiso ideológico político y reunidos a partir de problemas que no adquieren formulación en tanto demandas. La segunda fue transversal a la mayoría de los/as jóvenes, pero prevaleció entre aquellos que identifican a la juventud como una manifestación cultural en sí misma. La tercer mirada tuvo mayor repercusión entre los/as jóvenes con compromiso político y militante. En definitiva, podríamos concluir que cada una de estas acepciones responde a las esferas de inserción y/o identificación de los/as jóvenes.

Por otro lado, cabe comentar que aquellos jóvenes con compromiso político plantean resistencias al momento de pensarse desde una identidad juvenil, ya que se identifican más bien con sus espacios de inserción política que trascienden el ser joven.

En los/as adultos la definición de juventud aparece fuertemente determinada por condicionamientos transversales al conjunto de la sociedad, tales como la pertenencia de clase social o de género. De todos modos, si bien entre los jóvenes esta referencia a cuestiones transversales no es tan marcada, la pertenencia social también aparece en sus discursos como factor que determina el modo en que se vive esta etapa de la vida.

Mayoritariamente los/as jóvenes identifican más **ventajas** que desventajas en el hecho de ser joven. Esta cuestión responde a que en general se asocia a la juventud a las oportunidades: ser joven es una oportunidad.

A diferencia de los/as jóvenes, los/as adultos/as no observan que la condición juvenil sea primordialmente ventajosa (excepto allí donde hacen referencia a la idea de moratoria vital), sino que la analizan intrínsecamente vinculada con estas temáticas transversales. Por otra parte, al igual que señalan aspectos ventajosos ligados específicamente con la condición juvenil, también observan que los/as jóvenes cuentan con menos capital social que los adultos para hacer frente a las problemáticas sociales que los afectan.

Por otro lado también los/as jóvenes identifican una serie de ventajas que tienen que ver con el momento histórico que estamos atravesando. Ya sea en lo que refiere a las innovaciones tecnológicas que -más allá de que puedan tener por efecto el individualismo y la fragmentación- posibilitan mayores herramientas de comunicación e interacción entre los individuos, por las cuestiones más relacionadas con la coyuntura política nacional posneoliberal que es más permeable a la participación, o también porque consideran que Argentina tiene ventajas respecto de otros países sudamericanos en la garantía de derechos como la educación pública y gratuita.

Al igual que para los/as jóvenes, para los/as adultos existen ventajas asociadas al momento histórico, caracterizado por la existencia de mayores libertades y espacios de expresión. Sin embargo, los/as entrevistados adultos también observan (al igual que algunos de los jóvenes) que el proceso de desactivación de la protesta social por el que atravesó nuestro país desde la década de los setenta y particularmente en los noventa, afectó las posibilidades de organización juvenil en torno de demandas de largo plazo.

Una cuestión que merece ser tenida en cuenta es que los grupos de jóvenes sienten que no representan a la juventud de nuestro país, sino que se reconocen como parte de un sector minoritario que se organiza y compromete con la realidad social.

Respecto de las **demandas** que detectan los/as jóvenes, éstas en general tienen que ver con la equidad social y la democratización: la educación, el trabajo y la participación. Si bien no para todos los/as jóvenes

estos tópicos son visualizados como derechos, todos identifican estas cuestiones básicas y fundamentales, y como posibilitadoras de la satisfacción de otras demandas.

Otra cuestión importante es que no todos los/as jóvenes identifican demandas sino que algunos sólo problematizan carencias y necesidades. Dicha identificación puede deberse, por un lado, a que los/as jóvenes opinan que en la juventud en general no existen demandas sino que éstas deben ser construidas, y por otro lado, a que la grupalidad que construyen los/as jóvenes responde en muchos casos a intereses comunes (música, vestimenta, etc) que pueden canalizarse políticamente o no. Entre los/as adultos también aparece la idea de que existen problemas y necesidades que no necesariamente son identificados como demandas por parte de los/as jóvenes. En este sentido, su mirada complementa la de los jóvenes, ya que indican que la expresión de un problema o necesidad en tanto demanda requiere de un proceso de organización y canalización política y que –contrariamente- en la actualidad la mayor parte de los jóvenes se reúnen en torno de interés vinculados principalmente con afinidades culturales.

Por su parte, los/as adultos también reconocen al trabajo, a la educación y a la participación como cuestiones fundamentales para la juventud y aducen cierta incapacidad de las políticas públicas de juventud para solucionar estos problemas nodales en la vida de los jóvenes (excepto quienes ocupan lugares de gestión que creen que esto está en proceso de revertirse). No obstante, también refieren a la existencia de una suerte de adultocentrismo que obtura el surgimiento de demandas propiamente juveniles y conduce a los/as jóvenes a adherir a reclamos adultos, es decir, a “demandas adultas juvenilizadas”. En ese sentido los/as adultos sugieren la necesidad de trabajar intergeneracionalmente para alcanzar la construcción de demandas juveniles, ya que –en este proceso- no sólo consideran como actores relevantes a los propios jóvenes (que son los que tienen las necesidades y están afectados por las problemáticas) a través de sus organizaciones, sino que le otorgan un lugar de peso a los adultos y a las instituciones –en especial las estatales– encargadas de propiciar su participación y vehiculizar sus demandas desde los lugares de decisión.

Tanto los/as jóvenes como los/as adultos reclaman que se tenga en cuenta a la juventud en tanto presente actuante, intentando despegarse de la imagen de la juventud como futuro que trae aparejada una desactivación de su rol en tanto actores del presente. Dicha cuestión podemos pensar que entra en tensión con la visión que ellos/as mismos sostienen de la juventud como moratoria social.

Respecto de las **formas de organización juvenil** los/as adultos identifican dos formas de participación y organización: una ligada a intereses y otra vinculada con demandas. La primera tiene que ver con los grupos

juveniles reunidos en función de intereses que se relacionan con la música, la vestimenta, etc. La segunda, es la propiamente asociada a la organización en pos de vehiculizar las demandas. Esta cuestión en los/as jóvenes si bien no aparece explícitamente en sus relatos puede considerarse que es visualizada del mismo modo, ya que (como dijimos) estos también hacen mención de las grupalidades juveniles en función de ciertas estéticas o culturas como plausibles de devenir en demandas.

Para los/as adultos si bien la apuesta compartida es que las organizaciones reunidas en función de intereses y necesidades muy específicas y de carácter más informal, logren construir y canalizar demandas colectivas, también refieren a que las demandas existentes presentan en ocasiones un excesivo grado de abstracción que dificulta la participación comunitaria en pos de las mismas, o en otras ocasiones están fuertemente atadas a demandas adultas, perdiendo su especificidad.

Tanto los/as jóvenes como los/as entrevistados adultos le otorgan **un rol fundamental a los adultos** en la promoción de la participación a partir de la apertura de espacios y de la canalización de sus demandas a través de las instituciones estatales

Respecto de las **instituciones** que identifican los/as jóvenes como presentes en su vida cotidiana aparecen principalmente aquellas que tienen que ver con su entorno más inmediato y con las que pueden articular acciones: las organizaciones de base comunitaria, los clubes, las sociedades de fomento, etc. La escuela es la gran ausente dentro este listado. Contrariamente, para los/as adultos la mención de la escuela es fundamental, ya que es la única institución presente en todos los sectores juveniles, o al menos debería serlo y tiene un potencial para aprovechar esta situación.

Por otro lado, los/as jóvenes sostienen posturas encontradas respecto de las visiones del Estado, de la política, de los políticos, y de los propios jóvenes y de las formas de encaminar las demandas. Es importante destacar que a pesar de las diferentes posturas que cada grupo sostiene sobre quién debe responder las demandas, el Estado se hace presente como el gran receptor en nuestro país.

La responsabilización de otros jóvenes se da tanto desde los grupos posicionados en el ala izquierda del abanico ideológico como desde los de la derecha. Los primeros culpabilizan a los/as otros jóvenes por considerarlos faltos de compromiso con la realidad Y, los segundos los culpan de abuso de la libertad y caer en el “libertinaje”, es decir, en las drogas y el alcohol.

Acerca de cómo debe ser la **política de juventud** los/as jóvenes reclaman al Estado (y a los/as adultos) la apertura de canales de participación. Desde la mirada de los/as jóvenes con la existencia de políticas

participativas se logra que éstas sean adecuadas a las realidades que viven los/as jóvenes y se supera la situación actual donde las políticas públicas son aplicadas desde un órgano central y no se condicen con las necesidades de los/as jóvenes: ser escuchados, ser reconocidos, ser tomados en cuenta. Resulta llamativo que quienes más se acercan a esta idea son los/as jóvenes con menor compromiso político y que aquellos jóvenes que tienen mayor identificación con la transformación política de la sociedad reclaman en menor medida la existencia de canales de participación.

Los/as adultos también observan respecto de las políticas públicas de juventud que es necesario abrir espacios para la participación juvenil genuinos, observación que aparece matizada por aquellos que ocupan cargos de conducción en organismos del Estado y que enfatizan la tendencia hacia la apertura de canales participación. Desde una visión ideal, consideran que se deben combinar propuestas transversales (que incorporen las acciones llevadas adelante desde las diferentes áreas de intervención) y otras específicamente destinadas a los jóvenes, impulsadas desde organismos específicos que sean receptivos de las demandas y necesidades que propician los grupos juveniles organizados. Se propone una suerte de “diálogo intergeneracional”, como mecanismo fundamental para la construcción de demandas y también de políticas que logren satisfacer esas demandas. En ese sentido, los/as adultos sostienen que es necesario articular una política de juventud que trascienda las gestiones gubernamentales (una política de Estado).

Respecto de las **demandas comunes en la región** identificadas en la etapa anterior de la investigación, los/as jóvenes coincidieron en incorporar aquellas que tienen que ver con el reconocimiento de los pueblos originarios y con el derecho a la tierra.

Por su parte, al listado de demandas propuesto, los/as adultos sumaron otro de necesidades o problemáticas que afectan a la juventud y que ésta debería canalizar políticamente y convertir en demandas.

Los/as jóvenes se mostraron muy críticos con los medios de comunicación y esta visión fue fuertemente compartida por los responsables de organismos de juventud que plantearon la necesidad de revertir el discurso hegemónico que los construye como problema. Los/las jóvenes proponen construir canales de televisión de jóvenes hechos por jóvenes a nivel sudamericano.

Jóvenes y adultos coincidieron en que en la juventud argentina se encuentra actualmente “más cerca” que en otros momentos históricos respecto del resto de América Latina: tanto en términos concretos -debido a las transformaciones recientes de la estructura social- como a partir de su autoimagen. Dicha imagen de la juventud sudamericana la contraponen con la identidad juvenil de otros continentes.

Por último, respecto de las **acciones** necesarias para vehicular las demandas a nivel regional lo que más surgió por parte de los/as jóvenes es propiciar espacios de encuentro e intercambio. En este punto es interesante que los/as jóvenes más referenciados con las organizaciones de la sociedad civil y con menor compromiso político militante fueron quienes pensaron acciones bien posibles y concretas. Entre los adultos, más allá de la percepción compartida en torno de la necesidad de propiciar procesos de integración regional promoviendo espacios de intercambio que conduzcan a la concreción de las demandas juveniles, se señalaron factores económicos, de decisión política e históricos como cuestiones que actualmente posibilitan o obstaculizan estos procesos.

Anexos

Anexo I: Descripción de los actores involucrados

Grupo sobre demandas de Género:

MTD EVITA. Frente de Mujeres:

El Movimiento de Trabajadores de Desocupados “Evita”, es parte del Movimiento Nacional y Popular “Evita”, un movimiento político con representación nacional. El MTD surge al calor de la crisis del 2001, y basa sus reivindicaciones en la reconquista de los derechos laborales alcanzados por los Gobiernos Justicialistas y perdidos por las políticas neoliberales de la década del 90. El “Evita” presenta una fuerte identidad con el movimiento peronista, de allí el nombre “Evita” haciendo alusión a Eva Duarte de Perón.

Dicho movimiento se encuentra con filiaciones cercanas a las políticas llevadas adelante por los Gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (actual presidenta).

El Frente de Mujeres trabaja el derecho de la mujer a la igualdad de oportunidades en relación con la sociedad toda fundamentalmente a partir de su inserción en las poblaciones más empobrecidas de la Argentina, particularmente en el Conurbano Bonaerense. Desde esta inserción territorial, el Frente de Mujeres lucha por los derechos de las mujeres en base a las problemáticas más cotidianas de las mujeres jóvenes de los sectores populares con talleres sobre la violencia de género, debates sobre los derechos de la mujer, actividades culturales y políticas.

Católicas por el Derecho a Decidir

Son un movimiento autónomo de mujeres católicas, comprometidas con la búsqueda de la justicia social y el cambio de patrones culturales y religiosos presentes en nuestras sociedades. Promueven los derechos de las mujeres, especialmente los que se refieren a la sexualidad y a la reproducción humana.

Luchan por la equidad en las relaciones de género y por la ciudadanía de las mujeres tanto dentro de la sociedad como al interior de las iglesias. Se encuentran en un proceso de construcción colectiva, trabajando de manera democrática y participativa. Quieren que las mujeres ejerzan sus derechos sexuales y sus derechos reproductivos para lograr una plena ciudadanía en la sociedad y en las iglesias, y que éstas escuchen, respeten y reconozcan la capacidad moral de las mujeres para tomar decisiones éticas.

Promueven los derechos de las mujeres desde una perspectiva ética, con una teología católica y feminista, especialmente los que se refieren a la sexualidad y la reproducción humana a través de los espacios de

reflexión y acción que influyan en la sociedad y en las iglesias, en alianza con las diferentes expresiones del movimiento social latinoamericano y global.

Ofrecen y difunden argumentos desde esta perspectiva que ayuden a sustentar el derecho a decidir, a la libertad de conciencia, al reconocimiento de la diferencia, la pluralidad y la diversidad.

La organización posee un sector de jóvenes que realizan trabajos particulares de intervención con mujeres jóvenes.

Las históricas y MUFAS

Mujeres Feministas Anticapitalistas (MUFAS) son un grupo de mujeres de la ciudad capital de la provincia de Córdoba que se encuentra conformado principalmente por mujeres jóvenes estudiantes de la Universidad y que luchan por la plena vigencia del programa nacional de salud reproductiva, debido a que en esa provincia una organización ligada a sectores conservadores de la iglesia católica encontró eco en la justicia para intentar frenar la entrega gratuita de anticonceptivos en todo el país. "Ni sumisas ni devotas / libres, lindas y locas", decía una bandera de "Mufas".

De boca en boca

De Boca en Boca es una pequeña organización feminista de la Ciudad de Buenos Aires, conformada mayoritariamente por mujeres jóvenes quienes realizan actividades de sensibilización y concientización de las inequidades de género. Poseen una importante presencia callejera, a través de pintadas, murales, volanteadas.

Grupo sobre demandas de Medio Ambiente

Ecoclubes

Los Ecoclubes (www.ecoclubes.org.ar) son espacios de formación para el liderazgo en los que se busca que los propios jóvenes se conviertan en protagonistas, que sean capaces de adquirir conocimientos y herramientas para incidir eficazmente en las complejas problemáticas y que afectan al entorno local.

- Implementar acciones planificadas que ayuden a mejorar la calidad de vida de las personas.
- Trabajar en la concientización de la población sobre la necesidad de su participación para solucionar los problemas que afectan la estabilidad del ecosistema.
- Difundir todas aquellas actividades que contribuyan al bienestar de la población, a la preservación de los recursos naturales y al logro de un desarrollo sostenible.

Agencia de Desarrollo Local – Abra Pampa – Jujuy

Agencia de Desarrollo Local de Abra Pampa, Provincia de Jujuy (ADL): Es una organización ambiental que desarrolla su actividad en la ciudad de Abra Pampa, una localidad de 12 mil habitantes con serios problemas ambientales y de infraestructura. En 1990, una fundición quebró y dejó en el pueblo unas 10.000 toneladas de escoria de ese metal. Hoy, según un estudio de la Universidad de Jujuy, el 81% de los chicos tiene plomo en su cuerpo.

Grupo sobre Demandas de Educación

Centro de Estudiantes del Colegio Carlos Pellegrini

La **Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini (ESCCP)**, denominada informalmente *El Pelle*, es una institución pública de enseñanza secundaria de la Ciudad de Buenos Aires. Depende directamente de la Universidad de Buenos Aires y es uno de los establecimientos educativos más prestigiosos de la Argentina. Fue fundada por el ex presidente Carlos Pellegrini en 1890 y se constituyó como la primera *Escuela Superior de Comercio* del país; pionera en el otorgamiento del título secundario de *Perito Mercantil*, necesario para iniciar estudios universitarios en la carrera de Ciencias Económicas

La Escuela cuenta con uno de los Centros de Estudiantes más influyentes del país, el Centro de Estudiantes del Carlos Pellegrini (CECaP). Durante tres años, su conducción fue retenida por el Frente de Estudiantes en Lucha (FEL, lista 1 simpatizante con el Partido Obrero) a través de elecciones anuales. Sin embargo, en el 2007 fue electa la Lista 9 (simpatizante con el Kirchnerismo) con un total de 750 votos (contra 699 del FEL), siendo esta la actual conducción del Centro de Estudiantes del Carlos Pellegrini.

Etis:

ETIS (Equipo de Trabajo e Investigación Social), es una Asociación Civil sin fines de lucro que tiene por **misión** el desarrollo e implementación de programas socioeducativos para el cambio social en nuestro país.

A través de la investigación, el diseño y la implementación “piloto” de proyectos y programas que promuevan la educación y la participación comunitaria, buscamos encontrar respuestas concretas al problema de la exclusión social en la Argentina que puedan ser replicables a mayor escala en diversos contextos.

ETIS pretende, a partir de la investigación y su experiencia de trabajo, incidir en el diseño de políticas públicas. Participa por ello en diversos espacios de articulación con otras organizaciones y con organismos públicos. Asimismo, promueve una serie de Campañas para contribuir a la incorporación en la conciencia de las personas ciertos temas que ETIS considera “claves” para el cambio social. Busca promover en todas sus acciones la construcción de redes de organizaciones de la sociedad civil entre sí, y de alianzas con otros actores sociales. Trabaja desde una perspectiva centrada en los derechos humanos y de los derechos del niño en particular, y orienta sus acciones al cumplimiento de las Metas del Milenio, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en el año 2000. Integrado por diversidad de miembros (vecinos de las comunidades, voluntarios, estudiantes y profesionales), ETIS no tiene filiación partidaria ni confesional de ningún tipo.

Crear desde la Educación Popular. La Plata.

CREAR trabaja desde hace veinte años en sectores populares del conurbano bonaerense y del gran La Plata, Buenos Aires-Argentina.

Un grupo de profesionales y animadores de la comunidad que intentamos contribuir a la organización de las personas y/o grupos que se asocian para hacer valer sus derechos y satisfacer sus necesidades y transformar las condiciones concretas de existencia de la población de sectores populares desde un compromiso técnico y militante.

Muchos jóvenes en nuestro país no tienen acceso a la satisfacción de sus derechos humanos fundamentales, ubicándolos en un lugar vulnerable.

La lucha se orienta a disminuir la situación de vulnerabilidad a través de:

- Favorecer su acceso al ejercicio pleno de la ciudadanía
- Brindarles formación e integración al mundo del trabajo
- Promover su protagonismo en la satisfacción de derechos
- Fortalecer sus procesos de integración y permanencia en espacios

de educación formal y no formal.

- Fortalecer procesos de asociatividad y adecuación organizacional en organizaciones comunitarias dedicadas al trabajo con jóvenes.
- Democratización de la Justicia:
- Prevención de la Violencia Institucional y/o Social.
- Promoción y Fortalecimiento de Redes Sociales.

Grupo sobre Demandas de Cultura

Área cultural de la Juventud. Fundación Gente Nueva

La Fundación Gente Nueva (www.fundaciongentenueva.org.ar/) surge en 1989, como necesidad de contar con una herramienta legal que permitiera concretar múltiples proyectos que de otra manera hubieran sido inviables. Fundación cuyo único capital es el capital cultural de sus integrantes, su espíritu de lucha y capacidad de gestionar estos proyectos, para conseguir fondos que permitan hacerlos realidad. A partir de su nacimiento la Fundación es la cara legal y la organización que va integrando las distintas instituciones y organizaciones nacidas de la comunidad de trabajo.

Posee entre sus líneas de acción, el Área de Juventud. El proyecto del área funciona como viabilizador y motivador para que ellos encuentren oportunidades de incluirse en procesos grupales, locales, regionales y nacionales como protagonistas de cambio. Da un marco necesario para que los jóvenes encuentren motivaciones para la construcción de su propio proyecto de vida, trastocando los permanentes proyectos de muerte con los que conviven. Este argumento se sostiene desde el mirar la propia dinámica del proyecto que puede simbolizarse con una construcción espiralada, en movimiento. Esto significó un desafío para la **FGN** quien desde pautas de inicio tuvo que constituirse en parte de un proceso que lo pone en el doble rol de ser dinamizador de las acciones por un lado , teniendo en cuenta que los que van proponiendo las mismas, son cada vez más los propios beneficiarios que progresivamente pasan a ser protagonistas.

Red Tejerarte

Es una red de organizaciones de jóvenes provenientes de distintas experiencias barriales, centros culturales y organizaciones sociales. Perteneciente al Área de Educación Popular de la Federación Ecuménica de Cuyo.

El grupo realiza actividades de expresión, pintura, con la convicción de que existen otras formas de relacionarse, el teatro, el diálogo permanente, el miedo a lo desconocido, la política, el constante desafío de poner el cuerpo, la calidez del abrazo, la necesidad de producir un mensaje, la intención del consenso

productivo, el juego, la ansiedad, la seguridad de que todos tenemos capacidades que aportar y desarrollar. Sostienen que el arte es una herramienta de transformación y consideran que de este modo contribuyen a construir otras formas políticas.

La Fundación Ecuménica de Cuyo (FEC) es una organización no gubernamental que desarrolla sus acciones en Mendoza, Argentina, desde su creación en 1972. Es una organización sin fines de lucro, sin dependencia de partidos políticos, iglesias ni empresas y funciona con el apoyo de organizaciones de cooperación internacional y nacional, de programas gubernamentales y, también, con la autogestión de recursos.

Con una trayectoria de más de 30 años de compromiso social y político con sectores sociales excluidos y/o discriminados, actualmente propiciamos el desarrollo de la organización social, de la acción colectiva y del pensamiento crítico contra los procesos de exclusión social, el empobrecimiento y crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, y de criminalización de la pobreza.

Entre sus líneas estratégicas de trabajo se encuentra el área de juventud. Donde se intenta insertar a los jóvenes en la comunidad con identidad propia: Acompañando a grupos jóvenes de diferentes zonas de Mendoza de 15 a 23 años. Llevando a cabo actividades de acompañamiento y formación en las distintas zonas, para diagnóstico, desarrollo de los objetivos, construcción de metas, análisis de los recursos y obstáculos, planificación de las actividades, ejecución y evaluación del proyecto en su conjunto.

Se trabaja principalmente en la defensa de los derechos, fundamentalmente el derecho a expresarse libre y creativamente. Por ello se promueven la organización y participación de talleres de murga y folclore, salidas recreativas y educativas, encuentros interbarriales con otros jóvenes.

Culebrón Timbal: Área Jóvenes

Los comienzos del Culebrón Timbal (www.culebrontimbal.com.ar) se remontan a 1997, cuando un grupo de artistas, comunicadores y docentes se unieron para realizar una obra gráfica, musical y teatral llamada El Culebrón Timbal. Esa creación dio origen al primer grupo de voluntarios que comenzaron a desarrollar el proyecto social que hoy tiene activa presencia en una importante zona del noroeste del Conurbano bonaerense.

En los últimos años, El Culebrón Timbal ha capacitado a cerca de mil promotores culturales y comunicadores barriales, que anualmente producen cientos de eventos barriales al aire libre y animan una Red Cultural Solidaria en cuatro distritos del Gran Buenos Aires.

En el camino se impulsaron cursos de Comunicación Comunitaria (1998-1999), se creó en conjunto con las organizaciones sociales un modelo especialmente movilizador de evento barrial (los "Aguante la Cultura" -

2001, 2002, 2003), se desarrolló una compañía de Teatro Popular Juvenil (2002, 2003), y se instalaron, ya en la actualidad, una Escuela de Arte Popular para doscientos jóvenes, una publicación periódica (La Posta Regional) y una emisora radial comunitaria (FM La Posta).

Se trabaja sobre la instalación de un modo particular de enfocar la Acción Cultural Comunitaria en el seno de las organizaciones sociales, que privilegie las iniciativas públicas barriales y tienda a ampliar sustantivamente la participación de los vecinos.

Grupo sobre Demandas de Salud sexual y Reproductiva

Red Nacional de adolescentes en salud sexual y reproductiva (<http://www.rednacadol.org.ar>): se encuentra integrada por distintas agrupaciones de jóvenes del país. La Red Nacional fue fundada para nuclear a los grupos más comprometidos de educadores de pares capacitados en su momento (1998) por la Fundación de Estudios e Investigación de la Mujer. La propuesta de la red consiste en formar en Derechos Humanos, especialmente los sexuales y reproductivos a otros grupos del país con el fin de apoyarlos y estimularlos para que continúen sus actividades de multiplicación en escuelas y otros ámbitos comunitarios.

La Red se propone:

- la promoción y protección de la salud integral de las/os adolescentes y jóvenes con contemplación de los aspectos psicosociales.
- en los derechos de los/as adolescentes y jóvenes, especialmente los sexuales y reproductivos.
- en gestionar programas y políticas que aseguren el acceso de la/os adolescentes y jóvenes a información clara y precisa en los temas de salud que les compete, el acceso a servicios de salud sexual y reproductiva de calidad para las/os adolescentes y jóvenes
- en la libre expresión, que permita la formación y el desarrollo integral de las/os adolescentes y jóvenes desde una perspectiva de género.

La meta general de la Red es: que sus miembros desempeñen sus roles complementando su trabajo en salud integral, la prevención de ETS y del VIH/SIDA, la promoción de sus derechos a través del intercambio de información y comunicación, la cooperación y la coordinación de actividades para promover actividades y acciones eficaces para la defensa los derechos humanos, especialmente los sexuales y reproductivos de las/os adolescentes y jóvenes; y que les permita ejercer una sexualidad plena, libre y responsable.

Grupo sobre participación en políticas públicas

Plataforma Federal de Juventudes de Argentina: nace como un espacio de alcance nacional, integrado por organizaciones, redes y mesas de concertación que trabajen con y para los y las jóvenes con el objetivo de promover la participación y el asociacionismo de los mismos en la vida social y política del país, para el pleno ejercicio de su ciudadanía

La Plataforma Federal de Juventudes de Argentina es un espacio abierto de referencia nacional conformado por organizaciones, redes y mesas de concertación juveniles o que trabajen con las y los jóvenes, que en el país promueven:

- La cooperación y el intercambio entre organizaciones de juventud o que trabajen con jóvenes,
- La constitución de redes y/o plataformas locales y regionales,
- La visibilidad de los jóvenes y sus temáticas a través de la incorporación a la agenda pública y a la construcción de canales de voz,
- La integración con la región y otras Organizaciones y Organismos Internacionales de Juventud,
- La consolidación de espacios de referencia para el diseño e implementación de Políticas de Juventud.

Reconocida como interlocutor de la sociedad civil organizada involucradas en temas juveniles.

Misión: Promover la participación y el asociacionismo de los jóvenes en la vida social y política del país, considerándolos como ciudadanos sujetos de derecho

Objetivos

- Generar la cooperación y el intercambio entre Organizaciones de juventud o que trabajen con y para los y las jóvenes.
- Fomentar la constitución de Redes y/o Plataformas locales y provinciales.
- Permitir la visibilidad de los y las jóvenes y sus temas de interés construyendo canales de voz que incidan en la Agenda Pública.
- Articular con otras organizaciones, plataformas y redes juveniles, regionales e internacionales y con organismos gubernamentales de juventud.
- Favorecer y fomentar la participación y desarrollo de las ideas, propuestas y proyectos de las organizaciones en el trabajo con juventud.
- Posicionar a la Plataforma Federal de Juventudes de Argentina como un referente de incidencia en las políticas públicas.

- Formar una Red de Instituciones que brinden a la Plataforma Federal de Juventudes de Argentina, asistencia técnica, académica, entre otros.

Grupo sobre Demandas de Trabajo:

CTA (Central de Trabajadores Argentinos) - Secretaría de Juventud:

La Secretaría de Juventud de la Central de Trabajadores Argentinos es el sindicato con mayor cantidad de afiliados jóvenes del mundo. Posee una representatividad nacional, estando presente sindicatos de todas las provincias. La secretaria se encuentra en su totalidad conformada por jóvenes y abarca a todos los afiliados de la Central menores de 30. Desde su fundación trabaja por el posicionamiento de los/as jóvenes respecto de los derechos laborales y las mejoras de la empleabilidad, la inserción laboral, entre otras cosas, centrando la mirada siempre en la cuestión juvenil y su relación con el trabajo.

La CTA (www.cta.org.ar) es una relativamente nueva central de trabajadores, ocupados y desocupados, fundada sobre tres conceptos esenciales: la afiliación directa, una democracia plena y la autonomía política. Se crea en 1992, como respuesta organizada frente a lo que consideran como “entreguismo” “traición” del sindicalismo empresario argentino. Los integrantes de diversos sindicatos y nuevas organizaciones territoriales y gremiales forman esta central con la idea de instrumentar un nuevo modelo sindical basado en éstos tres preceptos, fundamentales para la construcción cotidiana de la fuerza de los trabajadores.

Desde hace una década la CTA trabaja para “cambiar la sociedad y hacer realidad esa Argentina con trabajo, salud, educación y justicia para todos”, cuenta con más de 240 organizaciones sindicales afiliadas.

Anexo II: Entrevistados

Directora Nacional de Juventud, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Mariana Grass Buscetto, Asumió en la gestión de Néstor Kirchner y continúa en la gestión de Cristina Fernández de Kirchner,

Consejo Federal de Juventud, Andrés La Blunda, Secretario Ejecutivo. Es un organismo creado por decisión del Ejecutivo en el 2007.

Secretaría de Deportes de la Nación. Alejandro Bengochea. Coordinador del Programa de Promotores Deportivos, Buenos Aires (Villa Crespo). Actualmente cargo de dos proyectos en la Secretaría de Deporte de la Nación: "Promotores deportivos" y "Desarrollo deportivo en escuela media" ambos con jóvenes.

Marcelo Urresti. Buenos Aires (Belgrano), sociólogo. Docente de UBA e investigador en el Instituto Gino Germani; también realiza consultorías externas. Actualmente está terminando un trabajo sobre Jóvenes y

culturas juveniles, hace poco terminó un trabajo sobre TICs, y antes hace dos años, sobre familia y jóvenes.

Pablo Reiner. Secretario Gral. Juventud CTA a nivel nacional.

Evaristo Adolfo Carriego. Buenos Aires, profesor de filosofía UBA, posgrado en educación en San Andrés (tesis en proceso sobre culturas juveniles y tecno cultura). Se dedica a la investigación en cuestiones de juventud.

Claudia Jacinto. Buenos Aires, doctora en sociología. Investigadora de Conicet.

Gustavo Genusso. Bariloche, ingeniero. Presidente Fundación Gente Nueva

Federico Ludueña. Buenos Aires, sociólogo. Coordinador programa "Jóvenes con más y mejor trabajo" en el Ministerio de Trabajo de la Nación.

Ricardo Bertolino. Ingeniero Agrónomo. Trabaja en la coordinación internacional de Ecoclubes y en la coordinación internacional del movimiento agua y juventud.

Edgardo Grunfeld. Rivera, Provincia de Buenos Aires; estudia agronomía en Buenos Aires. Desde hace unos 12 años participa activamente de Federación Agraria Argentina, una organización que agrupa familias de pequeños y medianos productores, desde 1912. En FAA participa en lo que tiene que ver en la formación de jóvenes y de todas las filiales de productores, en prov. de Buenos Aires, centro y este.

Sergio Balardini. Trabaja en temas de juventud y políticas de juventud desde hace 20 años. Trabaja en FLACSO y en la Fundación Friedrich Ebert. Trabajó en entidades públicas de juventud.

Gabriela Agosto. socióloga, maestría en Administración Pública y doctorado en Sociología y Ciencia Política. Es la Presidenta Honoraria de la Juventud latinoamericana por la Democracia. Trabajó en la Secretaría de Desarrollo Social de Argentina. Coordinó el programa de Desarrollo Juvenil. Actualmente es la Directora ejecutiva de la Asociación Civil Observatorio Social y miembro de la Sociedad Argentina de Políticas Sociales.

Eugenio Perrone. Maestro de grado y profesor de Historia y Geografía. Docente desde hace 27 años en todos los niveles provincia y ciudad, con un último cargo como director en escuela secundaria en la villa del bajo Flores. Desde hace 3 años está trabajando en el programa nacional de Inclusión educativa en el Ministerio de Educación y Cultura de la Nación.